



Departamento de Psicología Social y Metodología

Doctorado Comportamiento social y organizacional: Investigación,
desarrollo e innovación en la sociedad del conocimiento.

**LA GENERALIZACIÓN DEL VÍNCULO EMPATÍA-ALTRUISMO
CUANDO HAY OTROS EN NECESIDAD.**

TESIS DOCTORAL

Tamara Ambrona Benito

Directores: Luis Oceja Fernández

Pilar Carrera Levillaín

Departamento de Psicología Social y Metodología

Universidad Autónoma de Madrid, España

Madrid, Noviembre de 2012

La realización de esta Tesis Doctoral ha sido posible gracias al apoyo financiero de la Universidad Autónoma de Madrid, a través de la beca de formación del personal universitario propio de la UAM. Así como a la financiación de los proyectos de investigación del Ministerio de Ciencia e Innovación (PSI 2008-04849) y Ministerio de Economía y Competitividad (PSI 2011-28720).

AGRADECIMIENTOS

Me gustaría que estas líneas sirvieran para expresar mi más profundo y sincero agradecimiento a todas aquellas personas que con su ayuda han colaborado en la realización del presente trabajo.

En especial a mis directores de tesis, el Dr. Luis Oceja Fernández y la Dra. Pilar Carrera Levillaín, por la orientación, el seguimiento y la supervisión continua de mi trabajo, pero sobre todo por la motivación y el apoyo recibido a lo largo de todos estos años, sin los cuales el desarrollo de esta Tesis no hubiese sido posible.

Agradecimientos al Dr. Stocks de la Universidad de Tyler en Texas por las aportaciones realizadas en los estudios 5, 8 y 9. Del mismo modo, al Dr. Combs, por ofrecernos su laboratorio y brindarnos el uso del eye-track para la obtención de los resultados del estudio 5.

Quisiera hacer extensiva mi gratitud a mis compañeros de investigación del departamento de Psicología Social por la atención y apoyo dedicados. Así como a los estudiantes de psicología que colaboraron en la aplicación del estudio 6, ofreciendo su tiempo como asistentes de investigación.

Un agradecimiento muy especial merece la comprensión, paciencia y el ánimo recibidos de amigos y familiares.

A todos ellos, muchas gracias.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	III
ÍNDICE	IV
ÍNDICE DE TABLAS	VIII
ÍNDICE DE FIGURAS	IX
CAPÍTULO 1: MARCO TEÓRICO	1
1.1. La idea de motivación en la Psicología Social.	4
1.1.1 Teoría de campo de Lewin (1938).	5
1.1.1.1. Método constructivo.	5
1.1.1.2. Enfoque dinámico.	6
1.1.1.3. Enfoque psicológico.	6
1.1.1.4. Análisis inicial de la situación global.	7
1.1.1.5. La conducta como función del campo en el momento en que ocurre.	7
1.1.1.6. Representaciones matemáticas de las situaciones psicológicas.	8
1.1.2. Motivos que explican la conducta prosocial.	11
1.2. Hipótesis empatía-altruismo: la explicación causal de la conducta prosocial.	14
1.2.1. Modelo de Batson.	15
1.3. Propuesta de un modelo de la generalización del vínculo empatía-altruismo cuando hay otros en necesidad..	20
1.3.1. El papel de la orientación perceptiva cuando hay otros en necesidad.	22
1.3.1.1. La orientación perceptiva en el ámbito psicosocial.	23
1.3.1.2. La orientación perceptiva en el modelo propuesto	26
1.3.2. La presentación de la víctima en el estudio de la conducta prosocial.	27
1.3.2.1. La presentación de la víctima en el modelo propuesto.	29
1.3.3. Conciencia de otros en necesidad en el modelo propuesto.	30
1.3.4. La toma de perspectiva empática en el modelo propuesto.	31
1.3.5. El vínculo empatía-altruismo.	32
1.3.5.1. La generalización del vínculo empatía-altruismo en el ámbito psicosocial.	33
1.3.5.2. La generalización del vínculo empatía-altruismo en el modelo propuesto.	34

1.3.6. Conducta de ayuda en función del beneficiario.	35
1.3.6.1. Conducta de ayuda en función del beneficiario en el modelo propuesto.	36
1.4. Resumen del modelo propuesto.	37
1.5. Propuesta de investigación: Resumen de los estudios realizados.	39
1.5.1. Resumen de estudios y presentación de variables.	41
CAPÍTULO 2: La presencia de otras víctimas y la generalización de la empatía.	48
2.1. Estudio 1	50
2.1.1. Método	53
2.1.1.1. Participantes	53
2.1.1.2. Procedimiento	53
2.1.2. Resultados	62
2.1.3. Discusión	64
2.2. Estudio 2	67
2.2.1. Método	69
2.2.1.1. Participantes	69
2.2.1.2. Procedimiento	69
2.2.2. Resultados	74
2.2.3. Discusión	76
2.3. Estudio 3	78
2.3.1. Método	81
2.3.1.1. Participantes	81
2.3.1.2. Procedimiento	81
2.3.2. Resultados	84
2.3.3. Discusión	87
CAPÍTULO 3: Patrón motivacional y conflicto.	90
3.1. Estudio 4	91
3.1.1. Método	94
3.1.1.1. Participantes	94
3.1.1.2. Procedimiento	94
3.1.2. Resultados	98
3.1.3. Discusión	103

3.2. Estudio 5	105
3.2.1. Método	106
3.2.1.1. Participantes	106
3.2.1.2. Procedimiento	107
3.2.2. Resultados	111
3.2.3. Discusión	114
CAPÍTULO 4: La dirección de la oportunidad de ayudar.	118
4.1. Estudio 6	119
4.1.1. Método	120
4.1.1.1. Participantes	120
4.1.1.2. Procedimiento	121
4.1.2. Resultados	124
4.1.3. Discusión	125
4.2. Estudio 7	127
4.2.1. Método	128
4.2.1.1. Participantes	128
4.2.1.2. Procedimiento	128
4.2.2. Resultados	131
4.2.3. Discusión	136
CAPÍTULO 5: La presencia de otras víctimas y la generalización de la empatía.	139
5.1. Estudio 8	140
5.1.1. Método	142
5.1.1.1. Participantes	142
5.1.1.2. Procedimiento	143
5.1.2. Resultados	147
5.1.3. Discusión	151
5.2. Estudio 9	155
5.2.1. Método	157
5.2.1.1. Participantes	157
5.2.1.2. Procedimiento	157
5.2.2. Resultados	160
5.2.3. Discusión	165

CAPÍTULO 6: Discusión general.	167
6.1. Implicaciones teóricas	167
6.2. Implicaciones prácticas	170
6.3. Limitaciones y futuras líneas de investigación	173
REFERENCIAS	175
ANEXOS	192
Anexo A: Fotografías correspondientes a la presentación de la víctima sola “Guddi” y la presentación de la víctima como “una víctima entre otras en necesidad”.	192
Anexo B: Escala de términos emocionales basada en la adaptación de Oveja y Jiménez, 2007.	193
Anexo C: Cuestionario de percepción pictórico basado en el utilizado por Rutchick, Hamilton y Sack (2008).	194
Anexo D: Conjunto de fotografías utilizadas en el segundo estudio para analizar la generalización de la empatía.	195
Anexo E: Fotografías utilizadas en el estudio 3 (casos target).	196
Anexo F: Escala de ocho términos utilizada en el tercer estudio.	197
Anexo G: Conjunto de fotografías utilizadas para analizar la generalización de la empatía en el estudio 3.	198
Anexo H: Cuestionario de conflicto motivacional relativo al estudio 4.	199
Anexo I: Cuestionario de afecto momentáneo basado en la adaptación de Russell, Yik, Fernández-Dols y Oveja, 2000.	220
Anexo J: Ejemplo de letras de Navon utilizadas para la manipulación del tipo de orientación.	201
Anexo K: Tres de los ítems seleccionados del cuestionario de percepción utilizado por Rutchick, Hamilton y Sack (2008).	202
Anexo L: Escala de motivos relativos a la ayuda (estudio 8).	203
Anexo M: Tareas presentadas para las condiciones analítica y sintética en el estudio 9. (Esta misma tarea fue traducida al inglés para los participantes estadounidenses).	204

Anexo N: Fotografía utilizada para presentar a la víctima como una entre otras en el estudio 9.	206
--	-----

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1	Motivos que explican la conducta prosocial. Tabla tomada de “The Altruism in Humans” (Batson, 2011).	12
Tabla 2	Variables utilizadas y características muestrales de cada estudio experimental.	43
Tabla 3	Resultados obtenidos en los índices de Singularidad, Individualidad y Grupalidad percibida en función de cada condición experimental.	64
Tabla 4	Papel de cada uno de los niños presentados en función del tipo de presentación.	71
Tabla 5	Nivel de empatía hacia tres niños diferentes en función del tipo de presentación.	75
Tabla 6	Nivel de empatía hacia los casos presentados en función de la condición experimental.	86
Tabla 7	Nivel de estrés hacia los casos presentados en función de la condición experimental.	87
Tabla 8	Puntuaciones obtenidas acerca de los motivos a tener en cuenta al tomar la decisión en función de la condición experimental.	102
Tabla 9	Registro de datos del eye-track.	113
Tabla 10	Razones sobre la decisión de ayudar en función de la condición experimental.	136
Tabla 11	Porcentajes del patrón de distribución de recursos en cada	149

	condición experimental.	
Tabla 12	Resultados en la escala de empatía en función de la condición experimental.	161
Tabla 13	Resultados sobre percepción en la escala de Rutchick y Hamilton en función de la condición experimental.	162
Tabla 14	Porcentaje de distribución de recursos para la opción de ayuda individualizada.	163

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1	Elementos de la Teoría de Campo de Lewin.	8
Figura 2	Propuesta de la primera fase del modelo basado en la hipótesis empatía-altruismo de Batson (1991, 2011).	15
Figura 3	Modelo basado en la hipótesis empatía-altruismo propuesta por Daniel Batson (Batson, 1991,1994, 2011).	19
Figura 4	Modelo de generalización del vínculo empatía-altruismo: Desarrollado para dar explicación al papel que juegan los otros en necesidad ante la solicitud de ayuda.	21
Figura 5	Ejemplo de letras utilizada por Navon para la manipulación perceptiva.	25
Figura 6	Opciones de respuesta ofrecidas al participante para responder la pregunta de entidad. (Ver Anexo C).	57
Figura 7	Opciones de respuesta ofrecidas al participante para responder la pregunta de similaridad. (Ver Anexo C).	58
Figura 8	Combinación de respuestas para crear la categoría de singularidad.	59
Figura 9	Combinación de respuestas para crear la categoría de	60

	individualidad.	
Figura 10	Combinación de respuestas para crear la categoría de grupalidad	61
Figura 11	Procedimiento para la recogida de datos relativos a la experiencia emocional de los participantes hacia cada uno de los niños presentados.	73
Figura 12	Pregunta para analizar en qué medida se había pensado en Guddi y en otros.	96
Figura 13	Pregunta para propiciar el conflicto emocional.	97
Figura 14	Diapositiva que los participantes veían (20 sg) tras el anuncio correspondiente.	108
Figura 15	Zonas en las que se registró el tiempo que los participantes estuvieron realizando fijaciones oculares.	110
Figura 16	Porcentaje de ayuda en función de la condición experimental.	125
Figura 17	Porcentaje de ayuda en función de la condición experimental.	132
Figura 18	Minutos de colaboración según la condición experimental.	133
Figura 19	Ejemplo de letra utilizada por Navon para la manipulación del tipo de orientación perceptiva.	144
Figura 20	Cálculo de mediaciones para los motivos altruismo generalizado y colectivismo.	151
Figura 21	Porcentaje de respuestas en función de la condición experimental.	164

Capítulo 1

Marco teórico

*Entre los reclusos de la cárcel de Freetown (Sierra Leona)
habitan menores encarcelados por el robo de 25 dólares
mezclándose con el miedo, la sarna, la falta de comida y de agua.
Viven aquí porque han olvidado su pasado y no son capaces de ver
un futuro.... Pagué los 64 dólares de la liberación de Abdul y
quisiera haber hecho mucho más por él. Pero luego pensé en todos
los demás presos a los que me gustaría haber ayudado y pensé en
el rostro del chico que se sentaba junto a Abdul y millones y
millones como ellos en África por los que no podía hacer nada.
John Carlin. El País Semanal.*

Muchas son las situaciones en las que se plantea la necesidad de una conducta de ayuda. En muchas de estas situaciones, somos nosotros mismos los que demandamos ayuda y en otras los que tenemos la oportunidad de ofrecerla. En algunas de esas ocasiones nos encontramos no sólo ante el dilema de ofrecer o no nuestra ayuda a los demás, sino a plantearnos el alcance de la misma, en concreto si esta va a atender las necesidades de una persona concreta o de más personas. En situaciones donde la ayuda es demandada por un conjunto de individuos se abre la posibilidad de analizar como la presentación de esas necesidades influye en la decisión ayudar a uno, a unos pocos, a todos o a ninguno.

La investigación en Psicología Social sobre conducta de ayuda se ha centrado fundamentalmente en la presentación de una sola víctima, analizando qué motivos pueden explicar la ayuda ofrecida o su ausencia (Aronfreed y Paskal, 1968; Batson, 2011; Coke, Batson y Mc Davis, 1978; Krebs, 1975; Oceja, López-Pérez, Ambrona y Fernández, 2009; Oceja, Stocks y Lishner, 2010; Oswald, 1996). Sin embargo, la realidad suele ser otra, ya que es improbable que el problema que plantea la víctima sea exclusivo de ella siendo muchas las personas que comparten necesidades equiparables. En este sentido, el hambre, el cáncer, los accidentes de tráfico o incluso la pérdida del hogar son necesidades compartidas por miles de personas. Algunas de estas necesidades son más propias de zonas desfavorecidas (como es el caso del hambre), otras necesidades se dan en mayor medida en países desarrollados (los accidentes de tráfico), pero en cualquier caso nadie posee en exclusividad una necesidad concreta.

Partiendo de esta idea, el actual trabajo se ha centrado en analizar qué ocurre cuando se toma conciencia de que hay otros individuos en necesidad, entendiendo a los otros como personas independientes entre sí que comparten con la víctima la característica de estar en necesidad (sin necesidad de compartir exactamente el mismo tipo de necesidad). El objetivo de la presente línea de investigación es analizar la influencia que tiene ser consciente de otros en necesidad a nivel cognitivo, afectivo, motivacional y conductual (analizando las consecuencias en la conducta de ayuda).

Para lograr el objetivo propuesto se han tenido en cuenta aspectos teóricos relacionados con las diferentes formas de hacer salientes a los otros, bien a través de la configuración del estímulo, es decir, a través del tipo de presentación de la víctima (presentándola como una entre otros en necesidad), bien mediante la orientación perceptiva del observador (orientación analítica frente a una orientación sintética).

De acuerdo con la investigación sobre conducta de ayuda, la percepción de necesidad de una víctima junto a la valoración de su bienestar nos genera un sentimiento empático. Dicho sentimiento favorece la aparición de un motivo altruista cuyo fin último es mejorar el bienestar de la persona por la que se sintió empatía (Batson, 1990, 1991, 2011). Sin embargo, desde nuestro postulado, se establece que la toma de conciencia de otros en necesidad puede producir la generalización del vínculo empatía-altruismo a cada persona en necesidad. Este hecho ampliaría considerablemente el panorama de estudio, puesto que la saliencia de otras víctimas en necesidad generará un patrón motivacional diferente (*altruismo generalizado*). Nuestra hipótesis plantea que la probabilidad de realizar una conducta de ayuda aumentará si la oportunidad de ayudarnos permite satisfacer la motivación activada (se nos permite atender las necesidades de todos aquellos por los que hemos sentido empatía). En este planteamiento defendemos que la compatibilidad entre motivación y conducta orientada a meta aumenta la probabilidad de esta última. Este *principio de compatibilidad* implica que la energía motivacional se canaliza mejor siempre y cuando la dirección y sentido del camino lleven al logro del objetivo activado.

1.1. **La idea de motivación en la Psicología Social.**

Muchas son las teorías motivacionales que explican nuestro comportamiento (para una clasificación ver Barberá 2000; Barberá 2002; Barberá y Mateos, 2000; Reeve, 2009); sin embargo, una de las que más ha influenciado a la Psicología Social es la idea de motivación que se desprende del planteamiento de Kurt Lewin (1935, 1938, 1951).

Lewin (1938) estableció a partir de su Teoría de campo un binomio entre el individuo y la situación, lo que más tarde sentaría las bases de la experimentación en el ámbito psicológico. Desde este planteamiento, definió que la búsqueda de una explicación de la conducta humana debe establecerse a partir de la interacción entre la persona y su situación. Lewin consideraba que la conducta es resolutive y dirigida por metas, en la medida en que las personas se esfuerzan por conseguir objetivos valorados positivamente y evitan objetivos valorados negativamente.

No olvidemos que otras teorías motivacionales incluyen algunos de estos preceptos, ya sea explícita o implícitamente. Sin embargo, la influencia que ejercieron los planteamientos de Lewin resultó fundamental no solo para el desarrollo de una perspectiva psicosocial, sino para la creación de toda una metodología experimental encaminada al estudio y la explicación de la conducta humana en interacción con su entorno.

1.1.1. Teoría de campo de Lewin (1938).

Hay ciertas características que diferencian la Teoría de campo de Lewin de otras aproximaciones teóricas y metodológicas. Como son el empleo de un método constructivo más que clasificatorio, el interés en los aspectos dinámicos de los hechos, un enfoque psicológico antes que físico, un análisis que parte de la situación global, la distinción entre problemas sistemáticos e históricos y la representación matemática del campo.

1.1.1.1. *Método constructivo.*

Como en toda ciencia, los psicólogos nos encontramos ante un dilema cuando intentamos desarrollar conceptos y leyes de tipo general. Si éstas se centran en diferencias individuales no crean generalidades, pero poco sentido tiene crear leyes de carácter general si éstas no son capaces de explicar casos particulares. El método clasificatorio resulta simplista, en el sentido que agrupa casos según las similitudes, pero el método constructivo engloba elementos en función del modo en que puedan producirse o derivarse unos de otros.

Con la aplicación del método constructivo se generan leyes psicológicas generales, es decir, enunciados acerca de las relaciones empíricas entre estos elementos constructivos o algunas de sus propiedades. De este modo, se generan leyes que permiten flexibilidad de adaptación a situaciones particulares, construyendo nuevos marcos o propuestas teóricas.

1.1.1.2. *Enfoque dinámico.*

El concepto dinámico proviene de la palabra griega “dynamis” cuya traducción es fuerza. Desde la Teoría de Lewin se defiende una interpretación de los cambios como resultado de fuerzas psicológicas. De este postulado se derivan los dos siguientes preceptos:

- a) Lewin establece que el comportamiento del hombre depende de muchos eventos que se generan en determinadas ocasiones. De esta manera la reacción de un individuo ante determinados eventos depende del contexto, y la forma de enfrentarse a este contexto es por medio de las herramientas que emergen del ambiente en que ocurre ese evento.
- b) Por consiguiente, las fuerzas que surgen para un determinado individuo son dinámicas y su relación también es dinámica.

1.1.1.3. *Enfoque psicológico.*

La Teoría de campo trata de proveer definiciones operacionales para los conceptos utilizados. Una de las tareas básicas de la psicología es encontrar los constructos científicos que permitan la representación adecuada de las constelaciones psicológicas, de manera que se pueda así explicar y predecir la conducta del individuo. Esto no debilita la exigencia de definiciones operacionales de los términos usados en psicología, pero destaca el derecho y la necesidad de emplear conceptos psicológicos.

Lewin en su teoría defiende la idea de un sujeto activo que participa en la solución de problemas, a la vez que incorpora la existencia de necesidades psicológicas que denomina cuasi-necesidades. Con todo ello pretendía construir un sistema teórico

para predecir la conducta que motiva a un individuo particular. Para lograrlo introdujo el concepto de *espacio vital*. El espacio vital se define como la totalidad de los hechos que determinan la conducta de un individuo en un momento concreto. De este modo el espacio vital contiene tanto al individuo como las metas de éste, además de las directrices a seguir para alcanzar dichas metas en la situación donde se encuentre. (Para ver otras aportaciones de la teoría de Lewin véase Lewin, Dembo, Festinger y Sears, 1944).

1.1.1.4. *Análisis inicial de la situación global.*

Lo importante en la Teoría de campo es su procedimiento de análisis. En lugar de elegir uno u otro elemento aislado dentro de una situación, cuya importancia no puede juzgarse sin la consideración de la situación global, desde la Teoría de campo se analiza la situación en su totalidad.

Después de esta aproximación preliminar, los diversos aspectos y partes de la situación soportan un análisis cada vez más específico y detallado.

1.1.1.5. *La conducta como función del campo en el momento en que ocurre.*

Lewin desde su teoría insiste en que los hechos pasados no existen y, por consiguiente, no pueden tener efecto en el presente. Sin embargo, el campo psicológico pasado es uno de los orígenes del campo presente y éste influye en la conducta. Desde la Teoría de campo hay un interés en los problemas históricos o evolutivos, pero ello exige un tratamiento analítico mucho más profundo. El énfasis en lo presente no olvida integrar el pasado en tanto este permite dar sentido y significado a la realidad actual.

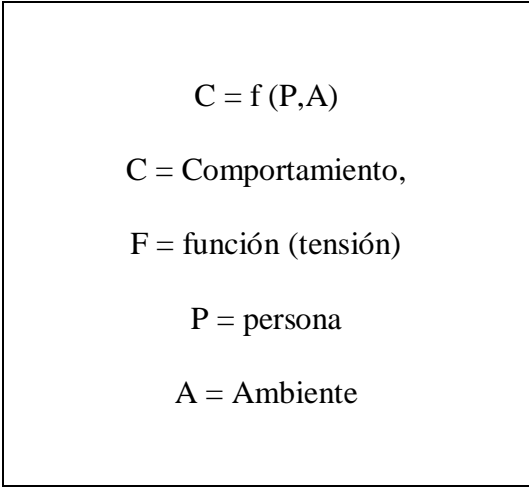
1.1.1.6. *Representaciones matemáticas de las situaciones psicológicas.*

Para permitir derivaciones científicas, la psicología debe utilizar un lenguaje que sea lógicamente estricto y que, al mismo tiempo, concuerde con los métodos constructivos, por ello, la aplicación matemática en estadística psicológica es común.

Partiendo de este punto, el autor establece una ecuación a partir de los elementos que intervienen en la conducta humana (Ver Figura 1). Donde la C se refiere al resultado de la interacción de las dos variables principales que son las personas con su ambiente. Es decir, todas las reacciones que involucren cierto sentido para un individuo son o guardan relación con su ambiente.

Figura 1.

Elementos de la Teoría de campo de Lewin.


$$C = f(P,A)$$

C = Comportamiento,
F = función (tensión)
P = persona
A = Ambiente

Hasta el momento se han expuesto las características de la teoría motivacional de Lewin, la cuál trata de explicar la conducta humana a través de la interacción persona-ambiente. Sin embargo, debemos entender que no hay una relación directa entre los motivos que nos impulsan a actuar y la conducta resultante de dicha motivación. De hecho, este tipo de relación es muy variable ya que una misma conducta puede tener una motivación muy diferente dependiendo de la persona que la ejerza y de

la situación en la que dicha conducta tenga lugar. Del mismo modo, podemos realizar conductas diferentes para satisfacer una misma motivación.

Teniendo esto en cuenta, resulta altamente complicada la relación entre motivos y conducta prosocial, puesto que en ocasiones los motivos actúan bien como una sinergia de fuerzas complementarias o bien como fuerzas que entran en competición (Lewin, 1935). Para aclarar la relación entre motivos y conducta y con el objetivo de facilitar la investigación en este campo, se viene planteando desde los comienzos de la Psicología Social y hasta nuestros días la diferenciación de tres grandes constructos: fin último, fin instrumental y consecuencias no buscadas (Batson 1991; Batson, Ahmad, Powell y Stocks, 2008; Heider 1958; Lewin, 1951).

Fin último. Fin último hace referencia al estado valorado que el individuo está buscando alcanzar (i.e., mejorar el bienestar de una persona en necesidad). De este modo, cada motivo tiene un único fin último que es evocado por un estado valorado determinado (Batson, 2002, 2008).

Fin instrumental. Un fin instrumental hace referencia a una meta que resulta necesaria para llegar a obtener el fin último. Es decir, es un paso previo que hay que realizar para alcanzar nuestro objetivo final. Sin embargo, cuando un fin último puede ser obtenido más eficientemente por otra vía, entonces el fin instrumental es susceptible de ser dejado de lado y ser sustituido por otro.

Consecuencias no buscadas. La persecución de un fin (ya sea instrumental o último) puede producir resultados colaterales que no son fines en sí mismos, éstas son las consecuencias no buscadas, esto no quiere decir que sean consecuencias desconocidas para la persona que ejerce la conducta. Simplemente son consecuencias que se derivan de la acción del sujeto pero no son el motivo que mueve su conducta.

En definitiva, considerando estos tres elementos para analizar la conducta prosocial se concluye que la estabilidad se encuentra no en la conducta (ya que podemos ayudar por diferentes motivos y de muy diversas formas), sino en la relación subyacente entre un motivo dado y su fin último (Lewin, 1951; citado por Batson 1991, 2002).

Bajo este punto de vista, la motivación es un constructo hipotético subyacente al comportamiento que da cuenta de la dirección e intensidad del mismo. El análisis del proceso motivacional debe atender a estas dimensiones y a los factores que las determinan que obviamente, pueden ser diversos. La motivación existe en cualquier conducta, otra cosa distinta es a qué factores haya que apelar para explicarla.

Por otro lado, el hecho de que una conducta no tenga como consecuencia un beneficio material inmediato no quiere decir que no esté reforzada positiva o negativamente. El refuerzo puede ser más o menos tangible, externo o interno, puede tratarse de dinero o de un sentimiento de autorrealización. En cualquiera de los dos casos es una consecuencia del comportamiento, que tiene como principal característica el hecho de que mantiene consistentemente la conducta.

1.1.2. Motivos que explican la conducta prosocial.

Uno de los procesos que mayor interés presenta para la psicología social es el estudio de la motivación. Ésta, como la mayor parte de los factores que contribuyen al desarrollo del comportamiento, es de carácter inobservable, infiriéndose su existencia a partir de la conducta manifiesta.

En este sentido, la motivación se considera un constructo hipotético, complejo y dinámico que contribuye a explicar el inicio, la dirección y el mantenimiento de la conducta. Con los inicios de la psicología como ciencia los primeros modelos empleados para conocer y explicar las causas de la conducta fueron desarrollados a partir del estudio de los procesos biológicos. Posteriormente, la motivación humana ha sido abordada a través del estudio de los factores de aprendizaje mediante modelos conductuales. Sólo en las últimas tres o cuatro décadas, a partir del fracaso de los modelos conductuales, comienza a tomar fuerza la corriente cognitivista. La motivación humana como proceso psíquico se ve afectada de modo interactivo por el conjunto de los restantes procesos mentales tales como la percepción, pensamiento, evaluación, atención y memoria (Palmero, Carpi, Gómez, Guerrero y Muñoz, 2005). Debido a esto toman especial relevancia los motivos sociales y se presta menor atención a motivaciones de tipo fisiológico.

Teniendo esto en cuenta, Batson ha planteado cuatro motivos prosociales que dan explicación a la conducta de ayuda, recurriendo para definirlos al concepto de fin último. Siendo estos motivos, a) el egoísmo, cuyo fin último es aumentar nuestro propio bienestar; b) altruismo, cuyo fin último es aumentar el bienestar de otro individuo; c) el colectivismo, cuyo fin último es aumentar el bienestar de un grupo o colectivo; y d) el

principalismo, cuyo fin último es mantener algún principio moral (i.e., justicia) (Batson, 1994, 2002, 2008, 2011; Batson, Ahmad y Tsang, 2002). Estos cuatro motivos son independientes entre sí, en la Tabla 1 se puede ver como cada uno de ellos tiene sus propias fortalezas y también problemas en lo que respecta a la explicación de la conducta prosocial.

Tabla 1.

Motivos que explican la conducta prosocial. Tabla tomada de “The Altruism in Humans” (Batson, 2011).

Motivo	Fin último	Estado emocional	Fortalezas	Debilidades
Egoísmo	Incrementar el propio bienestar.	Incluye emociones como: pena, vergüenza, culpa, placer, ansiedad y orgullo.	Posee variedad de formas y se invoca fácilmente.	La conducta prosocial está relacionada con el egoísmo pero como un fin instrumental o consecuencia no buscada.
Colectivismo	Incrementar el bienestar de un grupo o colectivo.	Orgullo colectivo, vergüenza colectiva, espiritualidad y patriotismo.	Poderoso en la orientación endogrupal.	Puede estar limitado al endogrupo.
Principalismo	Mantener un principio moral (i.e., justicia).	Disgusto y enfado por la violación del principio moral.	De orientación imparcial y general.	Los principios morales son abstractos.
Altruismo	Incrementar el bienestar de uno o de otros individualmente.	Compasión, empatía, ternura, conmovido y enfado empático.	Predictor fiable de la conducta prosocial.	Limitado a los individuos por los que se siente empatía.

Haciendo una revisión de los motivos prosociales diríamos que el egoísmo es el motivo más obvio para explicar por qué las personas hacen cosas por los demás. Bajo esta motivación ayudaríamos a los demás para mejorar nuestro propio bienestar. El egoísmo es un motivo que resulta fácil de hacer saliente y es potente. Asimismo presenta problemas porque es inconstante, ya que si un individuo motivado por el egoísmo encuentra que el propio interés puede ser satisfecho igual o mejor sin mejorar el bienestar de otros, entonces la búsqueda del bienestar de otros desaparecería.

En lo concerniente al colectivismo, es necesario establecer que por colectivo entendemos desde grupos pequeños formados por dos o tres personas, por ejemplo una familia, hasta grupos enormes formados por millones de personas, como por ejemplo una ciudad o un país. De este modo, el colectivo puede ser un grupo étnico, una religión, un género, un partido político o una clase social. Además, el tipo de ayuda que se genera con la activación de este motivo es una ayuda encaminada a solucionar problemas comunes del grupo, de modo que todo el mundo se beneficia.

En relación al principalismo, es necesario mencionar que la mayor parte de los filósofos han reivindicado la importancia de un motivo para actuar por el bienestar de otros distinto del egoísmo, del colectivismo y del altruismo (Kant, 1785/1898; citado por Batson, 2002). En este sentido, los filósofos suelen invocar a un motivo cuyo fin último es mantener algún principio moral imparcial y universal. Por ejemplo, el filósofo John Rawls (1971; citado por Batson, 2002) argumentó un principio de justicia. La principal ventaja del principalismo es que se orienta hacia lo universal y lo imparcial y además recoge cualquier principio moral (Batson, 2011).

En cuanto al altruismo, cabe decir que es el motivo cuyo fin último es mejorar el bienestar de otra persona (distinto de uno mismo). En este punto es vital diferenciar el altruismo de la conducta de ayuda. La conducta de ayuda es objetiva y observable. Sin embargo, cuando hablamos de altruismo estamos hablando de una motivación que no se ve a simple vista, como es el deseo de mejorar el bienestar del otro (para una contextualización del altruismo ver Batson, 1991). La fuente de motivación altruista más comúnmente propuesta es la emoción de la empatía; entendida como un sentimiento orientado hacia el otro, congruente con la percepción de necesidad y emergente debido a una valoración del bienestar del otro (Batson, 1991, 2011; Batson y Coke, 1981). Es decir, si el otro es percibido en necesidad y además valoramos su bienestar, entonces sentiremos empatía hacia la víctima presentada, lo que propiciará la motivación altruista. El sentimiento empático incluye emociones tales como la compasión, la ternura. Estos sentimientos son producto no sólo de la percepción de alguien en necesidad, sino también de la valoración del bienestar del otro como fin último a alcanzar (Batson, 2011; Batson, Ahmad, Yin, Bedell, Johnson, Templin y Whiteside, 1999; Batson, Turk, Shaw y Klein, 1995).

1.2. Hipótesis empatía-altruismo: la explicación causal de la conducta prosocial.

Hemos visto como una explicación causal de la conducta prosocial requiere del concepto de motivo, y que dichos motivos se definen basándose en el concepto de fin último. El máximo exponente en el estudio de la conducta prosocial a través de la definición de motivo es Daniel Batson. Dicho autor ha propuesto la hipótesis empatía-altruismo para la explicación de la conducta prosocial.

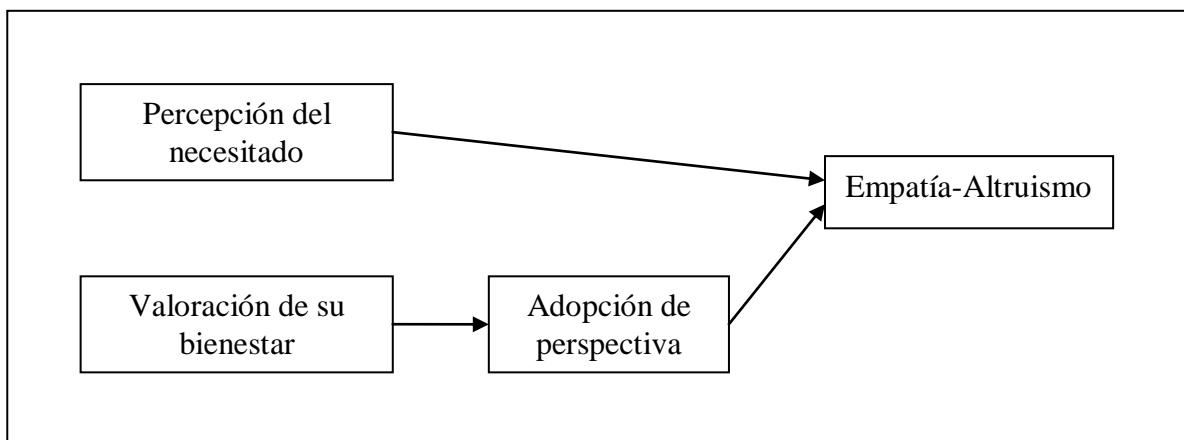
1.2.1 Modelo de Batson.

Batson (1991) postula un modelo que transcurre a través de seis etapas: percepción del necesitado, valoración de su bienestar, adopción de perspectiva, empatía y motivación altruista, cálculo hedónico y conducta de ayuda.

Los dos primeros elementos mencionados (percepción del necesitado y valoración de su bienestar) suponen el punto de partida para la aparición del sentimiento empático (Ver Figura 2).

Figura 2.

Propuesta de la primera fase del modelo basado en la hipótesis empatía-altruismo de Batson (1991, 2011).



La percepción de necesidad consiste en la percepción de la discrepancia entre el estado ideal y el actual. Es decir, la percepción de discrepancia entre el estado actual de una persona y alguna de las dimensiones que comúnmente definimos como bienestar ideal, ya sea porque la persona padece problemas de salud, no tiene cubiertas sus necesidades básicas o tiene problemas que perturban su estabilidad emocional.

Por valoración del bienestar del otro, Batson se refiere a que nos preocupe aquello que le pueda ocurrir a la otra persona, esto es que tengamos un vínculo afectivo con el otro que nos lleve a valorar su situación. Por ello, tendemos a sentir más empatía por aquellos que están más próximos a nosotros y aún más si son familiares, ya que son las personas más afines a nosotros sobre las que más valoramos su bienestar (Batson, 2011; Cialdini, Brown, Lewis, Luce y Neuberg, 1997). En condiciones normales, cuando vemos a una persona sufriendo o tiene alguna necesidad, tendemos a valorar su bienestar. Sin embargo, dependiendo de la situación habría determinadas categorías personales sobre las que no valoraríamos su bienestar como sería el caso de enemigos, adversarios o genocidas (Batson 2011).

En cuanto al término adopción de perspectiva, cabe destacar que numerosos autores a lo largo de los años han hecho referencia de muy diversas maneras a la toma de perspectiva empática. Adam Smith (1759/1853) ya hacía mención al acto de imaginar como uno mismo podría pensar y sentir en la situación de otro. Autores posteriores denominaron a esta acción adopción de perspectiva “role taking” (Dymond, 1949; Mead, 1934). Kohut (1959) hablaba de la “introspección vicaria” mientras Darwall (1998) lo menciona como “empatía proyectiva”. El término adopción de perspectiva hace referencia a la capacidad de ponernos en el lugar de la persona que tiene la necesidad, que nos involucremos en cómo se siente y cómo afecta esa necesidad a su vida. Esta es una capacidad que nos hace reconocer y comprender la situación de los demás. Adoptar la perspectiva del otro es una capacidad de la que disponemos y que se activa bien porque la situación lo favorezca o bien la podemos activar nosotros mismos de forma consciente.

Teniendo en cuenta esta última habilidad mencionada para ponernos en el lugar del otro, se ha venido utilizando la adopción o toma de perspectiva en la investigación psicosocial desde 1969 con los experimentos de Stotland, recurriendo a la técnica de las instrucciones para su manipulación experimental. Stotland (1969) hablaba de que ponerse en el lugar del otro implica tomar conciencia de sus sentimientos y emociones, lo que genera sentimientos orientados hacia el otro, tales como compasión, empatía y simpatía hacia la víctima (Batson, Early y Salvarini, 1997; Batson, Lishner y Stocks, 2003; Batson y McDavis, 1978; Jakson, Brunet, Meltzoff y Decety, 2006; Lamm, Batson y Decety, 2007).

En su modelo, Batson propone la percepción del necesitado y la valoración de su bienestar como antecedentes principales del sentimiento empático, siendo ambos necesarios para que surja empatía hacia la víctima (Batson, Eklund, Chermok, Hoyt y Ortiz, 2007). Es necesario mencionar que no es necesaria la adopción de perspectiva para que podamos percibir la necesidad en los otros. Sin embargo, percibir necesidad en el otro junto a la valoración de su bienestar facilita que adoptemos la perspectiva del necesitado (Batson, 2011).

La literatura ha mostrado la existencia de una relación entre emoción y motivación, la experiencia emocional puede estar presente en cualquier tipo de actividad que posea las dos principales características de la conducta motivada, dirección e intensidad (Barberá, 2002; Garrido, 2000). La relación entre motivación y emoción no se limita al hecho de que en toda conducta motivada se pueden producir reacciones emocionales, sino que una emoción puede determinar la aparición de la propia conducta motivada, dirigirla hacia un determinado objetivo y hacer que se ejecute con intensidad.

Podemos decir que una determinada reacción emocional facilita la aparición de unas conductas motivadas y no otras, si bien las emociones se asocian con tendencias de acción, estas son flexibles, una misma meta hacia la que se está motivado puede alcanzarse de diferentes maneras (Frijda, 2006).

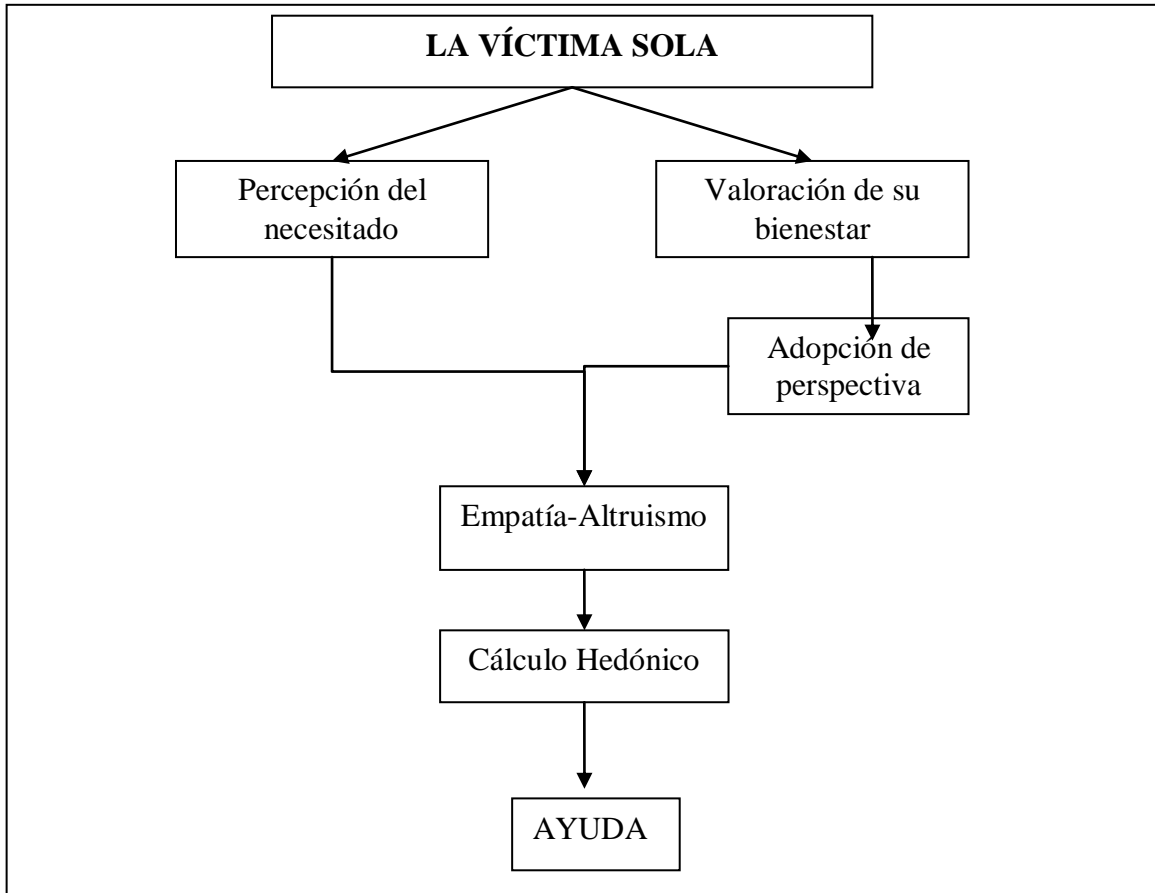
El vínculo empatía-altruismo constituye el elemento central en el modelo de Batson. De este modo, el sentimiento empático da origen a una motivación altruista cuyo fin último es mejorar el bienestar de la persona por la que se sintió empatía. Por ello, se postula que el sentimiento de empatía hacia la víctima actuará como un facilitador de la conducta altruista. Es necesario mencionar que el vínculo empatía y altruismo no descarta otras motivaciones para actuar de forma prosocial (Batson 1991, 2011).

De acuerdo con el modelo de Batson, la empatía favorecerá la aparición de una motivación altruista encaminada a aumentar el bienestar de la persona por la que se sintió empatía. Sin embargo, que sintamos una motivación altruista no lleva siempre a la acción de ayuda, ésta dependerá del cálculo hedónico que realicemos. Por cálculo hedónico se entiende una ponderación de las consecuencias positivas y negativas de la acción (Ver Figura 3). De este modo, el individuo actuará cuando perciba que la ayuda es posible, efectiva y no implica más costes que beneficios (Fernández Dols, Carrera, Ocejja y Berenguer, 2000).

Figura 3.

Modelo basado en la hipótesis Empatía-Altruismo propuesta por Daniel Batson.

(Batson, 1991, 1994, 2011).



En base a la relación entre empatía y conducta de ayuda, es necesario mencionar que los resultados de la investigación realizada en los últimos veinticinco años no sólo han demostrado que la empatía aumenta la probabilidad de que se realice una conducta de ayuda, sino que dicho efecto no puede ser explicado por otras variables como la evitación de la desaprobación social (Fultz, Batson, Fortenbach, McCarthy y Varney, 1986), la reducción del propio bienestar (Batson, Dyck, Brandt, Batson, Powell, McMaster y Griffitt, 1988), la pertenencia del donante y la víctima a un mismo grupo (Batson, Chang y Orr, 2002; Batson, Sager, Garst, Kang, Rubchinsky y Dawson, 1997), o el nivel de gravedad del problema (Dovidio, Allen y Schroeder, 1990), entre otras.

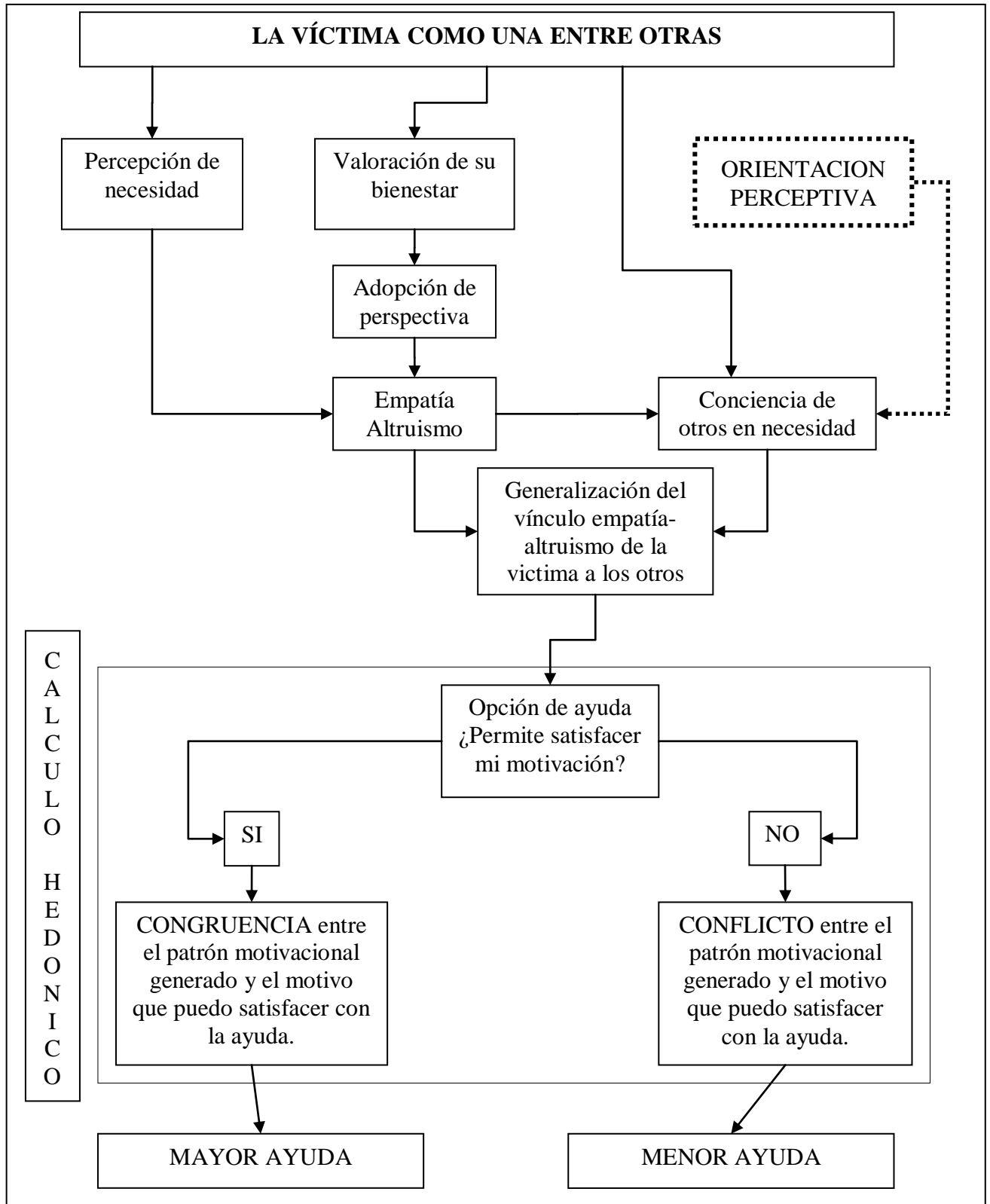
Según nuestro punto de vista, las aportaciones realizadas por la hipótesis empatía-altruismo centran el modelo en los procesos que surgen cuando un observador percibe necesidad en una sola víctima. Pero desde nuestro planteamiento, entendemos que la realidad es más compleja. Normalmente, son muchas personas las que tienen la necesidad de proveerse de recursos básicos y son cientos las víctimas que padecen enfermedades o dolencias físicas y/o psicológicas, por ello consideramos muy relevante estudiar la influencia de otras posibles víctimas en el proceso motivacional. Si a la existencia de múltiples personas en necesidad le añadimos que la conducta de ayuda que una persona puede ejercer es muy limitada, nos encontramos con una situación abierta, sin solución concluyente.

1.3. Propuesta de un modelo de generalización del vínculo empatía-altruismo cuando hay otros en necesidad.

Teniendo en cuenta la complejidad de la realidad en lo concerniente a la solicitud de ayuda, nos hemos centrado en analizar las posibles diferencias que puede generar percibir a una víctima sola (Figura 3) o percibir a la misma víctima siendo conscientes de que hay otros en necesidad (Figura 4). Por el término “conciencia de otros”, entendemos la percepción de que existen individuos independientes (no es necesaria la existencia de una relación entre ellos) que están en necesidad (no es necesario tener la misma necesidad que la víctima). Como muestra la Figura 4, planteamos que la combinación de esta conciencia de otros con la empatía sentida hacia la víctima produce la generalización del vínculo empatía-altruismo hacia cada uno de los otros en necesidad.

Figura 4.

Modelo de generalización del vínculo empatía-altruismo: Desarrollado para dar explicación al papel que juega la conciencia de que hay otros en necesidad ante la solicitud de ayuda.



A continuación se procede a explicar cada uno de los elementos considerados en el modelo propuesto.

1.3.1. El papel de la orientación perceptiva cuando hay otros en necesidad.

La percepción "consiste en el reflejo en la conciencia del hombre de aquellos objetos o fenómenos, al actuar directamente sobre los sentidos, durante cuyo proceso ocurren la regulación (ordenamiento) y la unificación de las sensaciones aisladas en reflejos integrales de cosas y acontecimientos". Petrovski, 1970.

Una parte considerable de nuestro desempeño diario depende de la capacidad para percibir adecuadamente los diferentes elementos que conforman el medio en el cuál nos desenvolvemos, nuestras percepciones de las situaciones condicionan las actitudes, sensibilidades, e influyen considerablemente en la orientación y regulación de nuestras acciones hacia el entorno; es por ello que resulta importante el estudio de este proceso.

Existe una larga tradición en la psicología en el estudio de las percepciones, en sus inicios y debido a la complejidad de este proceso se trató de simplificarlo, con el objetivo de analizar sus aspectos específicos. Por tanto, el enfoque tradicional en el estudio de la percepción parte de la fragmentación del proceso, centrándose en el análisis de las reacciones de las personas ante estímulos específicos, convenientemente aislados del resto de los aspectos que conforman la realidad objetiva, en situación de laboratorio.

A diferencia de este enfoque tradicional, los psicólogos sociales han estudiado el proceso perceptivo desde una perspectiva holística, tomando en consideración toda la complejidad del ambiente como unidad perceptiva, y analizando los procesos globales que permiten a una persona captar adecuadamente el entorno, incluyendo la propia persona dentro del proceso de definición y configuración del mismo.

1.3.1.1. *La Orientación perceptiva en el ámbito psicosocial.*

La aplicación de la percepción en el ámbito de la psicología comenzó con la corriente Gestáltica. Siendo sus máximos representantes Max Wertheimer (1880-1943), Wolfgang Köhler (1887-1967) y Kurt Koffka (1886-1941).

En un principio las leyes de la percepción fueron aplicadas a lo visual, estas enunciaciones fueron fundamentales para desentrañar el funcionamiento de la psique humana, partiendo de la base de que la percepción es la vía de adquisición del conocimiento del mundo y por lo tanto determinante en el posterior desenvolvimiento y configuración de la psique. De esta forma, aquello que percibimos sienta las bases y configura la forma en que pensamos (Isomorfismo).

Sin embargo, es preciso mencionar que no siempre se perciben los mismos elementos del mismo modo. De este modo, donde una persona ve una casa otra puede ver un conjunto de muebles y estancias. Esta diferenciación en la percepción viene dada por lo que diferentes autores han denominado la primacía global/holística/sintética versus la específica/ local/analítica (Navon, 1977). El primer tipo de orientación perceptiva (global) hace referencia a una percepción de tipo sintético, es decir, sintetiza los elementos para percibir el todo, el conjunto final. Bajo este tipo de percepción

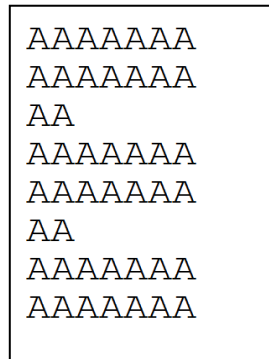
percibimos equipos de trabajo o grupos de gente. En cuanto al segundo tipo de orientación (analítica), estaría relacionada con una percepción de cada uno de los detalles o elementos que forman el conjunto, de este modo se perciben las partes que forman el todo. Bajo este tipo de percepción percibiríamos de forma independiente a cada una de las personas que trabajan en una determinada empresa.

El procesamiento analítico y sintético han sido, básicamente, los dos tipos de procesamiento de la información de los que se ha partido. Sin embargo, tanto el modo analítico, como el modo sintético se ven restringidos en su alcance, es decir, no todas las tareas perceptuales exigen los mismos procedimientos de actuación, no todos los estímulos poseen la misma estructuración jerárquica, ni siempre se llevará a cabo la integración de los elementos que componen la figura estimular (Blanco, Ruiz-Soler, 2001).

Para abordar esta problemática en la percepción estimular se ha recurrido a la manipulación de la orientación perceptiva de diversos modos. Por ejemplo, Navon (1977) propuso que el procesamiento perceptual procede desde componentes globales hacia un análisis de componentes locales de la imagen. Para analizar esta afirmación Navon recurrió a la utilización de letras formadas a su vez por otras letras (Ver Figura 5).

Figura 5.

Ejemplo de letra utilizada por Navon para la manipulación perceptiva.



Navon denominó nivel de percepción global/sintético, al referido a la letra grande (E) y el nivel analítico/local, identificado como las letras pequeñas (A) que forman la letra grande.

Posteriormente, Rutchick, Hamilton y Sack (2008) recurren a los mismos conceptos de Navon (percepción sintética y analítica) para explicar por qué cuando vemos conjuntos de elementos podemos percibirlos como grupos homogéneos (orientación sintética) o como elementos independientes (orientación analítica). Sus resultados les sugieren que determinados factores como la percepción de entidad y similitud fomentan una percepción sintética.

Ariely argumenta que ver grupos de objetos es muy común (colectivos de personas), pero cada elemento de ese conjunto puede ser distinto, visible y distinguible de los otros. Ariely (2001) analizó qué vemos en realidad cuando vemos grupos. En relación a los resultados obtenidos, se establece que los observadores que conocen mucho acerca de la media del conjunto poco saben de los elementos individuales (se crea una representación global que dice poco de las propiedades de cada elemento).

Este tipo de estudios perceptivos han estado ligados con los modelos de ayuda, ya que la percepción del necesitado o del grupo de víctimas resulta crucial en la toma de decisión (Kogut y Ritov, 2005a; 2005b). La importancia de dicha percepción se refleja en los modelos teóricos, incorporando como primera fase del proceso la percepción de necesidad de la víctima (Batson, 1991, 2011; Latané y Darley, 1970; Piliavin y Piliavin, 1973; Piliavin, Dovidio, Gaertner y Clark, 1981).

1.3.1.2. *La Orientación perceptiva en el modelo propuesto.*

En nuestra propuesta distinguimos entre los términos “analítico” y “sintético”. Por percepción analítica entendemos la capacidad para poder discernir los elementos que forman parte del conjunto, y percibir así las peculiaridades y características de cada uno de los elementos. De esta manera, cuando percibimos un bosque podremos ver cada uno de los árboles que lo componen, ver que tipo de árboles son, sus peculiares formas y características de cada uno de ellos.

Por percepción sintética entendemos la capacidad para poder agrupar elementos que forman parte de algo superior, y percibir así el conjunto que forman, tratándoles como una única entidad. Así, cuando percibimos palmeras, la arena, el mar y las rocas, estaremos percibiendo la playa en su conjunto sin tener en cuenta los elementos que la componen.

Con esta distinción en mente, y aplicando los conceptos descritos anteriormente (orientación analítica vs. orientación sintética) proponemos que la percepción de un conjunto de víctimas será diferente si las percibimos de forma analítica (percibiendo a las personas como individuos independientes con sus propias necesidades) o de manera sintética (percibiendo un grupo en necesidad). Esta forma diferente de percibir a las

víctimas puede provocar en nosotros una motivación diferente que nos puede llevar a actuar de forma diferencial. Por ejemplo, percibir a las víctimas de forma analítica favorecerá nuestra intención de aumentar el bienestar de cada una de las víctimas percibidas. En general, preferimos conductas de ayuda que sean susceptibles (i.e., congruentes con el fin último) a las motivaciones que las preceden. Ahora bien, la disponibilidad de estas conductas dependerá de las características de la situación concreta (Batson, 1991, 2011).

1.3.2. La presentación de la víctima en el estudio de la conducta prosocial.

Tradicionalmente la literatura acerca del estudio de la conducta prosocial se ha centrado en la presentación de una sola víctima (Aronfreed y Paskal, 1968; Coke, Batson y Mc Davis, 1978; Krebs, 1975; Oswald, 1996) o de un grupo de víctimas (Hamilton y Sherman, 1996; Kogut y Ritov, 2005a; 2005b; Slovic 2007; Susskind, Maurer, Thakkar, Hamilton y Sherman, 1999).

Examinando cómo reaccionan los observadores hacia una sola víctima se han revelado muchos antecedentes y motivos que afectan a la toma de decisión de los mismos. Entre dichos elementos podemos destacar la adopción de la perspectiva del necesitado (Batson, Early y Salvarani, 1997), las percepciones de que la víctima tenga cierto grado de responsabilidad en su necesidad (Weiner, 1980), la relación entre el observador y la víctima (Berkowitz, 1969; Clark y Mills, 1979), o la identificación del observador con el necesitado (Lerner, 1980).

Más recientemente los investigadores han considerado un tipo diferente de objeto de necesidad, el grupo (Hamilton y Sherman, 1996; Slovic 2007; Susskind, Maurer, Thakkar, Hamilton y Sherman, 1999). A menudo, no es solamente un individuo el que está en necesidad de ayuda, más bien, son colectivos de individuos los que sufren de circunstancias desafortunadas (Slovic, 2007; Susskind, Maurer, Thakkar, Hamilton y Sherman, 1999). Considerando que esto puede influir en la ayuda, se puede asumir que los factores que promueven la ayuda de un individuo en necesidad se generalizarán a los grupos a los cuales pertenezca tal individuo (Batson, Polycarpou, Harmon-Jones, Imhoff, Mitchener, Bednar, Klein y Highberger, 1997).

Hamilton y Sherman (1996) sugieren que individuos y grupos son percibidos de manera diferente. Concretamente, los autores argumentan que ambos elementos (individuo y grupo) reflejan entidades psicológicas bien distintas y por lo tanto producen efectos diferentes sobre la atención, la percepción y la atribución de los observadores (Susskind, Maurer, Thakkar, Hamilton, y Sherman, 1999).

Autoras como Kogut y Ritov (2005a, 2005b) se han centrado en el estudio de los diferentes efectos que provoca la presentación de individuos y grupos sobre la conducta de ayuda. En su línea de investigación, las autoras presentan a una víctima o a un grupo de víctimas y analizan el patrón de conducta de ayuda por parte de los observadores a medida que se va dotando de mayor identidad a la/s víctima/s respectivamente. En relación a la presentación de una víctima, realizan distintas presentaciones en las que se va informando progresivamente de su edad, nombre y se presenta una foto de la misma. Los resultados muestran como la conducta de ayuda aumenta a medida que se dota a la víctima de mayor identidad. En la presentación del grupo se presenta a ocho niños, se

dota a cada uno de los niños que forman dicho grupo de mayor identidad y posteriormente piden ayuda para uno ellos. En este caso los resultados no muestran diferencias en conducta de ayuda, se otorga la misma cantidad de ayuda independientemente del nivel de identidad que se realice al presentar al grupo de niños. Las autoras concluyen que el aumento en la conducta de ayuda en función de la identidad se da cuando la víctima es un individuo solo, esto no se produce cuando se presenta a un grupo de víctimas y se dota de identidad a cada uno de sus miembros individualmente.

Hay una tercera posibilidad de presentación sobre la que vamos a profundizar en esta tesis: la presentación de la víctima como una entre otras víctimas. Una perspectiva intermedia entre la presentación de la víctima sola y el grupo de víctimas. Trabajos previos (Oceja, Ambrona, López-Pérez, Salgado y Villegas, 2010; Oceja, Stocks y Lishner, 2010) nos indican que este tipo de presentación genera procesos y resultados diferentes a los ya conocidos.

1.3.2.1. La presentación de la víctima en el modelo propuesto.

En el modelo propuesto recurriremos al último tipo de presentación descrito en el apartado anterior, es decir, aquella presentación en la que se presenta al individuo como una víctima entre otras víctimas con necesidad. En este sentido, se postula que este tipo de presentaciones favorecerá la conciencia de otros individuos en situación de necesidad.

Esta nueva forma de presentar a la víctima (presentarla como una entre otras víctimas) generará una percepción diferente en el observador que si se presenta a la misma víctima sola o si se presenta como grupo homogéneo. A pesar de proporcionar la misma información sobre la víctima, al presentarla como una entre otras estamos haciendo salientes a otros individuos en necesidad, individuos con identidades particulares y diferenciales. Percibir a la víctima y a la vez ser conscientes de que hay otros en necesidad tendrá consecuencias diferentes a nivel conductual (ayuda prosocial) en función de las posibilidades de acción que tenga el donante.

1.3.3. Conciencia de otros en necesidad en el modelo propuesto.

En el modelo presentado (Ver Figura 4) se plantea una situación en la que tanto el tipo de orientación (analítica) como la configuración del estímulo (presentación de la víctima como una entre otros) favorecen que tomemos conciencia de que hay otros en situación de necesidad. Entendiendo a los otros como personas independientes entre sí que comparten con la víctima la característica de estar en necesidad.

De este modo, la conciencia de que hay otros en necesidad se puede despertar por la configuración de un anuncio que veamos o incluso por una predisposición personal a tener en cuenta a los demás. Es decir, al igual que ocurre con otras capacidades o habilidades, la toma de conciencia de otros en necesidad puede generarse por una predisposición del observador pero también puede manipularse mediante los elementos mencionados anteriormente (orientación perceptiva y configuración estimular). Teniendo esto en cuenta, podemos establecer que el término conciencia de otros hace referencia a una percepción de que existen otros en situación de necesidad.

1.3.4. La toma de perspectiva empática en el modelo propuesto.

Hay dos grandes conceptos dentro de la toma de perspectiva: La toma de perspectiva cognitiva y la perspectiva afectiva. El primer término hace referencia a la habilidad para reconocer y entender los pensamientos de los otros (Bridge, Heckelman, Shultz y Trefy, 1988; Kurdek, 1978). Mientras el segundo está relacionado con la habilidad para reconocer y entender los sentimientos de los otros (Enright y Lapsley, 1980; Rothenberg, 1970). De este modo, con el término “toma de perspectiva” nos referimos a la habilidad para implicarse en cualquier proceso que de como resultado el conocimiento interno de los otros (Einsenberg y Fabes, 1990).

En investigación se utiliza con frecuencia el recurso metodológico de manipular la capacidad de adoptar una determinada perspectiva, con el objetivo de provocar mayor o menor empatía. Para llevar al participante hacia una mayor o menor empatía se viene recurriendo al uso de instrucciones antes de conocer la situación de necesidad (Stotland, 1969). De esta forma, para favorecer la presencia de empatía se suele dar la siguiente pauta: *“Por favor, mientras veas el anuncio, presta especial atención a los pensamientos y sentimientos de la persona del anuncio, así como en las consecuencias de su situación”*. Para reducir la presencia de empatía se propone la siguiente instrucción: *“Por favor, mientras veas el anuncio, presta especial atención a los aspectos técnicos, tales como color, tamaño y formato de la imagen”*. Estas últimas instrucciones provocan un distanciamiento entre el observador y los sentimientos de la víctima, llevando a una reducción del nivel de empatía hacia la víctima presentada (Oswald, 1996).

Teniendo en cuenta los elementos del modelo descritos hasta el momento, la adopción de una perspectiva u otra influye en la intensidad de la empatía generada, emoción que es necesaria para generar conciencia de otros en necesidad. Sin embargo, la presencia de la empatía por sí sola no es suficiente para generar conciencia de otros (i.e., la capacidad más o menos consciente de percibir a los otros como víctimas independientes en necesidad). Junto a la presencia de empatía es imprescindible una configuración estimular adecuada (i.e., presentación de la víctima como una entre otros) o una determinada orientación perceptiva (i.e., orientación analítica) para favorecer la saliencia de otros en necesidad.

1.3.5. El vínculo empatía-altruismo.

La empatía ha sido considerada como un fenómeno muy importante por diversas disciplinas como la filosofía, la poesía y la dramaturgia. La psicología le asigna un rol de mediador para evaluar la conducta social. El vínculo empatía-altruismo ha sido un tema de interés tanto para la psicología clínica como educacional, social y de la personalidad.

Algunos autores han definido la empatía como la capacidad para ponernos en el lugar del otro, esta habilidad permite al individuo anticipar, comprender y experimentar el punto de vista de otras personas (Davis, 1983; Davis, Hull, Young y Warren, 1987; Eron y Huesmann, 1986; Hoffner y Cantor, 1991; Huesmann, Lagerspetz y Eron, 1984; Tannenbaum y Gaer, 1965; Turner y Berkowitz, 1972; Wilson y Cantor, 1985; Zillmann y Cantor, 1977). Bajo dicha habilidad subyacen un número de importantes capacidades de comportamiento incluyendo calidad de interrelación, desarrollo moral, agresividad y altruismo.

La empatía abarca respuestas con pautas cognitivas y afectivas. Así, se ha hecho una distinción entre empatía cognitiva, que involucra una comprensión del estado interno de otra persona, y una empatía emocional (o afectiva), que involucra una reacción emocional por parte del individuo que observa las experiencias de otros (Mill, 1984; Smither, 1977; Gladstein, 1983). Es en esta última distinción donde la empatía incluye una respuesta emocional orientada hacia otra persona de acuerdo con la percepción y valoración del bienestar de ésta y abarca una gama de sentimientos como son la simpatía, la compasión y la ternura (Batson, 1991, 2011). De acuerdo con el modelo de Batson, son esta gama de sentimientos empáticos los que propician el motivo altruista, cuyo fin último es mejorar el bienestar de aquella persona por la que hemos sentido empatía.

1.3.5.1. La generalización del vínculo empatía-altruismo en el ámbito psicosocial.

Hasta la fecha, en la investigación la generalización del vínculo empatía-altruismo se ha operativizado con dirigir la ayuda hacia otro individuo diferente a la víctima hacia la que se sintió empatía o bien hacia otros en situación similar a la víctima presentada.

Uno de los primeros estudios en los que se analizó la posibilidad de generalización del altruismo fue el desarrollado por Aderman y Berkowitz (1970). En dicho estudio, los autores llevaron a los participantes a sentir o no empatía hacia una persona en necesidad. Tras dicha manipulación se dio la oportunidad de ayudar a alguien que no era la víctima presentada (al experimentador). En relación a los resultados, los autores establecen que aquellos participantes a los que se les indujo a

sentir empatía por una víctima, ayudaron significativamente más al investigador. De este modo, la ayuda se generalizó al experimentador en condiciones de alta empatía.

Oswald (1996) también explora la posibilidad de ayudar a alguien que no fue presentado previamente. En este caso se presenta a un estudiante en necesidad llamado Ron, y en la solicitud de ayuda se solicita ayuda para estudiantes como Ron. En los resultados se analiza cómo en condiciones de empatía la ayuda aumentaba a pesar de que la víctima principal no se encontraba entre los destinatarios de la ayuda.

Posteriormente, Batson, Chang, Orr (2002) realizaron tres experimentos destinados a analizar la posibilidad de la generalización del sentimiento empático. En estos experimentos se indujo empatía hacia una joven con sida (experimento 1), hacia un hombre sin hogar (experimento 2) y hacia un convicto por asesinato (experimento 3). A través de los tres experimentos la empatía lleva a los participantes a tener una actitud más positiva hacia el grupo estigmatizado del que proviene la víctima. Los resultados encontrados nos sugieren que los sentimientos empáticos positivos inducidos por un miembro de un grupo estigmatizado se pueden generalizar a todo el grupo.

1.3.5.2. Generalización del vínculo empatía-altruismo en el modelo propuesto.

En el modelo propuesto se presenta la posibilidad de una generalización de la empatía desde la víctima principal hacia otros individuos en necesidad. Desde el modelo se propone que es la combinación de dos factores psicosociales lo que puede motivar que sintamos empatía hacia la víctima que nos fue presentada y a la vez hacia otros en necesidad. Dichos factores son la conciencia de otros individuos en necesidad y la presencia de empatía.

Previamente hemos aclarado que la conciencia de otros puede producirse tanto por la configuración del estímulo presentando como por el tipo de orientación perceptiva que tengamos al observar el estímulo. Si percibimos a los otros como individuos independientes (orientación analítica), tenderemos a ver las peculiaridades de la situación de cada uno, lo que nos llevará a ejercer una ayuda individualizada encaminada a aumentar el bienestar de cada uno de ellos (altruismo generalizado). En cambio si percibimos a los otros como un grupo homogéneo (orientación sintética), tenderemos a ver las necesidades del colectivo, lo que nos llevará a ejercer una ayuda encaminada a aumentar el bienestar del conjunto pero no necesariamente de cada individuo (colectivismo). Ambas estrategias de actuación pueden ser beneficiosas para los otros, pero tenemos que ser conscientes de que pueden llevar a conductas diferentes.

A modo de resumen, en el modelo desarrollado sobre la generalización del vínculo empatía-altruismo se propone que el deseo de mejorar la situación individual de cada víctima por la que se sintió empatía dependerá de dos factores, la empatía hacia la víctima principal que nos ha sido presentada y la conciencia de otros en necesidad. Por lo tanto, proponemos que estos dos factores son necesarios para producir la generalización del vínculo empatía-altruismo a otros en necesidad.

1.3.6. Conducta de ayuda en función del beneficiario.

Varios son los autores centrados en el estudio de la relación entre la presentación de la necesidad y la opción de ayuda. Por ejemplo, Dovidio (1990) estudió el efecto de la congruencia entre necesidades, centrándose en el estudio de la congruencia entre dos problemas o situaciones de necesidades de una misma víctima. Los resultados mostraron como la conducta de ayuda aumenta en condición de congruencia, es decir,

se ayudaba más a las víctimas cuando sus dos problemas presentados estaban relacionados con una misma necesidad. Sin embargo estos resultados solo se dieron en condiciones de empatía, no se encontró este efecto en las condiciones en las que los participantes permanecieron objetivos.

Oceja, Stocks y Lishner (2010) en una serie de experimentos estudiaron la congruencia entre la forma de presentar a la víctima (target de necesidad) y el destinatario o beneficiario de la ayuda. Dichos autores muestran que la ayuda aumenta cuando se percibe a la víctima como un individuo o como uno entre otros individuos en necesidad y se solicita ayuda para la persona o el conjunto de individuos respectivamente. Es decir, los participantes ayudaron más cuando hubo congruencia entre la entidad necesitada más saliente y la beneficiaria de la ayuda.

1.3.6.1. Conducta de ayuda en función del beneficiario en el modelo propuesto.

En el presente modelo se postula la importancia de a quién va dirigida la ayuda en función del tipo de presentación de la víctima que se haya realizado previamente. De este modo, se propone que una diferente presentación generará diferente motivación. Por ejemplo, en condiciones de empatía la presentación de una víctima genera una motivación altruista (Batson, 1991, 2011). Del mismo modo, hemos propuesto que la presentación de una víctima como una entre otras genera una motivación altruista generalizada hacia la víctima y hacia las otras víctimas. Ahora bien, dependiendo de si la opción de ayuda (tipo de beneficiario) permite satisfacer o no la motivación que previamente se activó con el tipo de presentación, se producirá mayor o menor ayuda respectivamente.

Más concretamente, se postula que presentar a una víctima sola genera empatía hacia ella, lo que a su vez favorece una motivación altruista (focalizada en aumentar el bienestar de la víctima). Si el destinatario de la ayuda es dicha víctima, ayudándola podremos satisfacer la motivación creada por la presentación, ya que motivo y meta son compatibles.

En el caso que proponemos, presentar a la víctima como una entre otras también genera un sentimiento empático hacia ella. Pero además, la saliencia de los otros propicia que tomemos conciencia de otros individuos en necesidad por los que también sentiremos empatía. Este hecho genera una motivación altruista generalizada (focalizada a aumentar el bienestar de cada persona por la que se sintió empatía). En este caso dar la oportunidad de ayudar solo a la víctima principal, no satisface la motivación generada (altruismo generalizado hacia todos: la víctima principal y los otros). Por ello, para propiciar un aumento en la conducta de ayuda debemos dar la opción de ayudar también a las otras víctimas. De esta manera se propone que una correspondencia o congruencia entre la motivación generada por el tipo de presentación de las víctimas con el tipo de beneficiario provocará un aumento en la conducta de ayuda.

1.4. Resumen del modelo propuesto.

Tradicionalmente los estudios sobre altruismo suelen presentar a una sola víctima sobre la que se manipulan los niveles de empatía (Batson et al., 1988; Oceja, Stocks y Lishner, 2010). En este sentido, cuando la empatía hacia la víctima activa el motivo altruista, cuyo fin último es mejorar el bienestar de esta, y la situación permite claramente satisfacer esta motivación (i.e., el beneficiario inmediato y directo es la víctima) entonces aumentará la probabilidad de que se realice la conducta de ayuda. En

este caso se habrá producido una congruencia entre la motivación del observador y la motivación que puede satisfacer con la opción de ayuda, lo que se traduce en mayor probabilidad de conducta de ayuda. En cambio, si la congruencia entre el fin del motivo altruista (i.e., aumentar el bienestar de la víctima) y la oportunidad de satisfacer dicho fin es menor (i.e., la víctima no es el beneficiario inmediato y directo) entonces disminuye la probabilidad de que se realice la conducta de ayuda (Ver Figura 4).

En este trabajo proponemos la existencia de un contexto que amplía considerablemente el panorama de investigación entre altruismo y conducta de ayuda. Como señalábamos anteriormente, la víctima puede ser presentada, y por tanto percibida, como “una entre otras” (Ver Figura 4). Proponemos que esta situación generará conciencia de otras posibles víctimas y esto, a su vez, propiciará una generalización del vínculo empatía-altruismo al resto de víctimas en necesidad.

La toma de conciencia de que hay otros en necesidad es el punto de partida para que se produzca una generalización del vínculo empatía-altruismo, la motivación generada desembocará en conducta de ayuda si la oportunidad de ayuda permite satisfacerla (teniendo la oportunidad de ayudar también a los otros individuos en necesidad). Si por el contrario, la opción de ayuda propuesta a los participantes no permite satisfacer la generalización del motivo altruista (solucionar las necesidades de la víctima y a la vez las de los otros en necesidad) entonces se producirá un conflicto entre querer ayudar a la víctima y querer ayudar a los otros, y este conflicto podría reducir la conducta de ayuda.

Para testar empíricamente el modelo propuesto se han desarrollado y aplicado un conjunto de nueve estudios experimentales que se presentan a continuación.

1. 5. Propuesta de investigación: Resumen de los estudios realizados.

La revisión de la investigación previa sobre empatía y altruismo nos ha permitido delimitar conceptos tales como empatía, motivo altruista, fin último y conducta prosocial, imprescindibles para el entendimiento del presente trabajo. A lo largo del primer capítulo hemos visto que para entender el concepto de motivo es importante atender a conceptos tales como fin último, fin instrumental y consecuencias no buscadas. Seguidamente se ha hecho una revisión de la relación entre motivo y conducta prosocial para terminar explicando el modelo de Batson basado en la hipótesis empatía-altruismo.

El modelo de Batson nos ha servido de marco para presentar la nueva propuesta que hacemos en esta tesis, atendiendo a la generalización del vínculo empatía-altruismo. En la anterior descripción del modelo propuesto (Figura 4) se ha explicado cómo determinados factores como son la configuración del estímulo (la presentación de la víctima como una entre otras) o la orientación perceptiva por parte del observador (orientación analítica) favorecen la generalización del vínculo empatía-altruismo a otros en necesidad tomados como individuos particulares. Además, en relación a la conducta de ayuda se ha descrito cómo el *principio de compatibilidad* establece que ésta puede aumentar o disminuir dependiendo de que la opción de ayuda (tipo de beneficiario) permita satisfacer o no el patrón motivacional generado por el tipo de presentación. De modo que, si la opción de ayuda permite satisfacer el patrón motivacional activado aumentará la probabilidad de que se realice una conducta de ayuda.

A continuación se presenta un breve resumen de los estudios realizados. Al final del presente apartado (Tabla 2), se recogen detalladamente tanto las manipulaciones realizadas como las variables dependientes más destacadas de cada uno de los estudios presentados.

Se diseñó el primer estudio con el objetivo de analizar si la presentación de la víctima como una entre otras junto a una perspectiva empática en el observador favorecería la conciencia de otras víctimas en necesidad. Una vez realizado dicho análisis, el segundo y tercer estudio se han centrado en estudiar si la presentación de la víctima como una entre otros favorece la generalización del vínculo empatía-altruismo hacia otros en necesidad. Además en el tercer estudio se busca diferenciar conceptos próximos como son la presentación de la víctima como una entre otras y la presentación de un colectivo. Para ello se analizan las diferencias a nivel emocional que pueden causar en el observador ambos tipos de presentaciones.

El cuarto y quinto estudio se han centrado en analizar el conflicto que puede producir presentar a la víctima como una entre otras víctimas en la toma de decisión. Para ello, en ambos estudios se sitúa a los participantes ante el dilema de elegir si desean solucionar las necesidades de la víctima o las de otros (entre los que no se encuentra la víctima principal). En el cuarto estudio se analiza el posible conflicto con muestra española utilizando como evaluación del mismo la metodología de autoinforme. Mientras, en el estudio quinto se utiliza muestra estadounidense y se recurre al uso del eye-track como una medida implícita del registro del conflicto en la toma de decisión.

El objetivo de los estudios seis y siete es analizar los efectos que tiene sobre conducta de ayuda la presentación de la víctima como una entre otras en función de las posibilidades de la situación (destinatario de la ayuda). Es decir, se analiza si la congruencia entre el patrón motivacional que activa el tipo de presentación (altruismo vs. altruismo generalizado) y el que puedes satisfacer con la opción de ayuda propuesta (el destinatario de la ayuda: víctima vs. todos) favorece la conducta de ayuda. El estudio seis se aplicó en entorno natural únicamente a mujeres, mientras el siete se realizó en entorno de laboratorio con una muestra que incluyó hombres y mujeres.

Los estudios ocho y nueve se centran en analizar cómo puede afectar el tipo de orientación perceptiva (analítica vs. sintética) en la solicitud de ayuda cuando somos conscientes de que hay otros en necesidad. Concretamente, se comprueba si la combinación de una alta empatía junto a una orientación de tipo analítica generan una mayor conciencia de otros en necesidad y consecuentemente, se tome la decisión de destinar la ayuda individualmente a cada víctima para solucionar las necesidades propias de cada una de ellas. Para testar la hipótesis de que la empatía juega un papel importante en su combinación con el tipo de orientación, en el octavo estudio se mide la empatía hacia la víctima, mientras en el noveno estudio se manipula mediante instrucciones.

1.5.1 Resumen de estudios y presentación de variables.

Como se puede observar en la Tabla 2 hemos realizado nueve estudios en los que han participado 818 personas (671 mujeres y 147 hombres; de las cuales 671 son españolas y 147 estadounidenses) en cuatro contextos diferentes (laboratorio, aula, bibliotecas públicas y calle). Se han manipulado a través de diversas técnicas experimentales cuatro variables independientes: a) el tipo de presentación de la víctima

(sola vs. como una entre otros) y (como una entre otros vs. una masa de víctimas), b) el nivel de empatía generada (baja vs. alta), c) el tipo de destinatario de la ayuda (la víctima vs. el conjunto de individuos, y d) el tipo de orientación perceptiva (orientación analítica vs. sintética).

Se han medido a través de diferentes procedimientos seis tipos de variables dependientes: a) el nivel de empatía (autoinforme), b) el nivel de estrés (autoinforme), c) conciencia de otros en necesidad (escala pictórica y escalas tipo Likert), d) la ayuda ofrecida (dicotómica si-no y cuantitativa mediante tiempo de dedicación a resolver el problema de la víctima), e) el conflicto generado (autoinforme y eye-track) y f) la motivación vinculada al tipo de ayuda (autoinforme y tarea de decisión de distribución de recursos).

Finalmente, se discute sobre las implicaciones de esta línea de investigación así como sobre las limitaciones y futuros pasos a seguir para continuar con el presente proyecto.

Tabla 2. *Variables utilizadas y características muestrales de cada estudio experimental.*

Estudio	Muestra y entorno	Objetivo	Variables Independientes	Variables Dependientes	Instrumentos	Hipótesis
1	83 estudiantes del campus de la UAM (68 mujeres y 15 hombres). Entorno de laboratorio.	1. Analizar si presentar a una misma víctima sola o como una entre otros en necesidad influye sobre la empatía sentida hacia ella. 2. Analizar cómo se percibe a los otros en necesidad en función del tipo de presentación y del nivel de empatía.	1. Tipo de presentación de la víctima. 2. Nivel de empatía (baja vs. alta).	1. Empatía hacia la víctima principal. 2. Conciencia de otros en necesidad.	1. Escala de empatía. (Oceja y Jiménez 2007) 2. Escala analógica.	1. Aquellos a los que se les presentó la víctima como una entre otros y sintieron empatía tendrán mayor conciencia de otros individuos independientes. 2. No diferencias en la empatía hacia la víctima principal en función de la presentación.

Estudio	Muestra y entorno	Objetivo	Variables Independientes	Variables Dependientes	Instrumentos	Hipótesis
2	60 personas (36 mujeres y 24 hombres). Entorno natural (bibliotecas públicas).	Analizar bajo qué condiciones se produce la generalización de la empatía hacia otros en necesidad.	1. Tipo de presentación de la víctima. 2. A nivel intrasujeto (Tres nuevas víctimas).	1. Empatía sentida hacia la víctima y hacia los tres nuevos casos. 2. Estrés sentido.	Escala de empatía. (Oceja y Jiménez 2007)	1. Mayor empatía hacia la víctima target que hacia cualquier otra. 2. Los participantes que vieron la presentación de la víctima como una entre otros sentirán más empatía hacia otro presentado junto al target.
3	54 Estudiantes de psicología (38 mujeres y 16 hombres) Entorno de aula	1. Estudiar a nivel emocional la diferencia entre presentar a la víctima como una entre otras y presentar una masa de víctimas. 2. La generalización de la empatía a otros en necesidad.	1. Tipo de presentación de la víctima. 2. A nivel intrasujeto (Tres nuevas víctimas).	1. Empatía sentida hacia la víctima y hacia los tres nuevos casos. 2. Estrés sentido.	Escala de empatía. (Oceja y Jiménez 2007)	1. Presentar una masa de víctimas reduce la empatía sentida. 2. Aquellos participantes que vieron la presentación de la víctima como una entre otras generalizarán la empatía hacia otros en necesidad.

Estudio	Muestra y entorno	Objetivo	Variables Independientes	Variables Dependientes	Instrumentos	Hipótesis
4	<p>40 personas (29 mujeres y 11 hombres).</p> <p>Entorno natural (bibliotecas públicas).</p>	<p>Se inducirá un conflicto motivacional, de manera que nos permita conocer qué motivo predomina en la hora de decidir qué necesidades satisfacer.</p>	<p>Tipo de presentación de la víctima.</p>	<p>1. Empatía y Estrés.</p> <p>2. Conciencia de otros.</p> <p>3. Dificultad en la toma de decisión (conflicto).</p> <p>4. Tipo de motivación.</p>	<p>1. Escala de empatía. (Oceja y Jiménez 2007).</p> <p>2. Cuestionario que incluye: preguntas sobre la conciencia de otros, creación y medición del conflicto, y medición de motivos.</p>	<p>1. La presentación de la víctima como una entre otras facilitará que se piense más en otros en necesidad.</p> <p>2. Presentar a la víctima como una entre otras y no dar la oportunidad de ayudar a todos genera un conflicto en la toma de decisión.</p> <p>3. Aquellos que vieron a la víctima como una entre otros se basarán en la generalización del motivo altruista al toma su decisión.</p>
5	<p>18 Estudiantes de EEUU (14 mujeres y 4 hombres)</p> <p>Entorno de laboratorio.</p>	<p>Replicar los datos de estudio anterior con población procedente de EEUU y a través de diferente metodología (eye-track)</p>	<p>Tipo de presentación de la víctima.</p>	<p>1. Tiempo mirando: el texto, la casilla de la víctima, la casilla de otros y la zona de indecisión.</p> <p>2. Intención de ayuda</p> <p>3. Empatía y Estrés.</p>	<p>1. Eye-track</p> <p>2. Preguntas de intención de ayuda.</p> <p>3. Escala de empatía. (Oceja y Jiménez 2007)</p>	<p>1. Los participantes que vean a la víctima sola centrarán la mirada en ella.</p> <p>2. Los participantes que vieron la presentación de la víctima entre otras mostrarán mayor conflicto (zona de indecisión).</p> <p>3. Los participantes que vieron la presentación de la víctima entre otras tendrán más intención de ayudar a los otros.</p>

Estudio	Muestra y entorno	Objetivo	Variables Independientes	Variables Dependientes	Instrumentos	Hipótesis
6	<p>242 mujeres (con edades entre los 16 y los 63 años)</p> <p>Entorno natural (calles, transportes y bibliotecas públicas).</p>	<p>Analizar las repercusiones en conducta de ayuda que tiene presentar a la víctima como una entre otras en función del beneficiario.</p>	<p>1. Tipo de presentación de la víctima.</p> <p>2. Tipo de beneficiario de la ayuda.</p>	<p>Ayuda (sí vs. no).</p>	<p>Folleto creado para la solicitud de ayuda.</p>	<p>1. Se espera una interacción entre el tipo de presentación y el beneficiario de la ayuda.</p> <p>2. La ayuda será mayor cuando se presente a una víctima y se solicite ayuda para ella y cuando se presente a la víctima como una entre otras y se de la oportunidad de ayudar a todos.</p>
7	<p>60 Estudiantes de psicología (49 mujeres y 11 hombres)</p> <p>Entorno de laboratorio.</p>	<p>1. Replicar los datos de estudio anterior</p> <p>2. Incluir el estudio de procesos intermedios.</p>	<p>1. Tipo de presentación de la víctima.</p> <p>2. Tipo de beneficiario de la ayuda.</p>	<p>1. Ayuda (sí vs. no) y tiempo dedicado.</p> <p>2. Tipo de afecto generado por la presentación.</p> <p>3. Tipo de motivación.</p>	<p>1. Folleto creado para la solicitud de ayuda.</p> <p>2. Afecto momentáneo de Russell (2000).</p> <p>3. Preguntas sobre motivos del estudio 4.</p>	<p>1. Se espera una interacción entre el tipo de presentación y el beneficiario de la ayuda.</p> <p>2. Serán los participantes que vieron la presentación de la víctima como una entre otras y tuvieron la oportunidad de ayudar al conjunto los que tendrán más en cuenta a los otros.</p>

Estudio	Muestra y entorno	Objetivo	Variables Independientes	Variables Dependientes	Instrumentos	Hipótesis
8	48 participantes (41 mujeres y 7 hombres) 26 españoles 22 estadounidenses Entorno laboratorio	Analizar la influencia del tipo de orientación sobre la percepción de los otros y la distribución de recursos.	Tipo de orientación perceptiva.	1. Conciencia de otros. 2. Decisión de distribución. 3. Tipo de motivación.	1. Escala perceptiva (1998). 2. Cuestionario con opciones de distribución y tipos de motivos.	1. Los participantes con una orientación analítica tendrán mayor conciencia de otros. 2. Los participantes con una orientación analítica preferirán ayudar individualmente a cada víctima. 3. Dichos participantes se basarán en la generalización del altruismo al tomar su decisión.
9	213 Estudiantes de psicología (154 mujeres y 59 hombres) 106 españoles 107 estadounidenses Entorno de aula.	1. Replicar los datos del estudio anterior. 2. Analizar la importancia de la empatía en la orientación perceptiva.	1. Tipo de orientación perceptiva. 2. Perspectiva empática (baja vs. alta).	1. Empatía 2. Conciencia de otros. 3. Decisión de distribución.	1. Escala de empatía. (Oceja y Jiménez 2007) 2. Escala perceptiva (1998). 3. Cuestionario con opciones de distribución.	1. Los participantes con una orientación analítica y alta empatía tendrán mayor conciencia de otros. 2. Los participantes con una orientación analítica y alta empatía preferirán ayudar individualmente a cada víctima.

Capítulo 2

La presencia de otras víctimas y la generalización de la empatía.

En la introducción se ha venido argumentando la necesidad de considerar a otras víctimas cuando nos encontramos ante situaciones de necesidad. Entendemos que otras víctimas son individuos independientes que también se encuentran en situación de necesidad. Se ha propuesto que la configuración del estímulo puede provocar la saliencia de los otros en necesidad. Sin embargo, la presentación de la víctima como una entre otras por sí sola no es suficiente para que seamos conscientes de que hay otros individuos en necesidad. En este trabajo proponemos que es necesaria la existencia de una reacción empática hacia una víctima que, al ser presentada como una entre otras, puede producir que percibamos a esas otras víctimas como sujetos independientes en situación de necesidad (conciencia de otros).

Resulta especialmente relevante la necesidad de diferenciar conceptos próximos como son “una entre otras víctimas” y “muchas víctimas”. Autores como Slovic y Schroeder se han centrado en presentar muchas víctimas en necesidad, para lo cuál recurren a lo que denominan presentaciones de tipo estadístico (i.e., 7 millones de personas con sida). En las cuales se hace saliente a una masa de personas con un problema. Este tipo de presentaciones centran la atención en la gravedad del problema más que en las personas concretas que sufren la necesidad, el número de víctimas aumenta la importancia del problema. Sin embargo, desde nuestro planteamiento se presenta a una víctima en necesidad sobre la que se ofrece información personal y a la vez se hace al observador consciente de que dicha víctima es una entre otras personas en necesidad.

Es importante aclarar que según nuestro planteamiento, la presencia de otros en necesidad no afecta al nivel de empatía del observador hacia la víctima principal sobre la que hemos centrado su atención (el target). De hecho, proponemos que además de sentir empatía hacia ella se sentirá empatía hacia otras víctimas en necesidad que se presentan simultáneamente en un segundo plano, lo que hemos denominado una generalización de la empatía. Dicha generalización sólo se produce cuando concurre la saliencia de los otros y está presente la empatía hacia la víctima principal que nos fue presentada de manera sobresaliente. De la literatura revisada se concluye que para que aparezca la empatía hacia una persona es necesario ponerse en su lugar y valorar positivamente su bienestar, este proceso se ve facilitado por la presentación destacada (haciendo explícita su identidad y problema) en primer plano de la víctima principal. Lo que planteamos es que otras víctimas en segundo plano (paisanaje) se verán beneficiadas de esa empatía activada por la principal sin tener necesidad de que el observador pase por el proceso completo de generación de empatía ya descrito (cambio de rol y vínculo afectivo). La presentación “uno entre otros” sería una suerte de heurístico que facilita un atajo para lograr que se empatice con cada una de las personas que se presentan en la situación sin que el observador tenga que repetir el proceso de generación de empatía multitud de veces; de este modo por generalización, como vasos comunicantes, la empatía generada con la víctima principal se difunde en las demás víctimas.

2.1. Estudio 1

En la introducción se ha argumentado la necesidad de analizar el papel que juegan los otros, entendiendo a los otros como personas independientes que comparten con la víctima la característica de estar en necesidad. Por ello, en este primer estudio resulta esencial analizar cómo afecta la configuración del estímulo a la toma de conciencia de la existencia de otros individuos en necesidad. Desde el modelo planteado se postula que presentar a la víctima como “una entre otros” favorece la saliencia de otros individuos en necesidad, a diferencia de lo que ocurre cuando presentamos a una sola víctima (que centra la atención únicamente en ella).

Un primer paso importante consiste en analizar si la presentación de la víctima como una entre otros provoca que se perciba a los otros como un grupo homogéneo de individuos o como personas independientes. Muchos son los autores que se han centrado en el estudio de los elementos que son necesarios para que percibamos a individuos como miembros de un grupo. En este sentido, Tajfel (1981) habla de que la pertenencia al grupo se da cuando los individuos forman su identidad social, definiéndose a sí mismos como miembros del grupo. Dado que la pertenencia al grupo es una de las características personales más sobresaliente e importante, los individuos no solamente se consideran a sí mismos como miembros del grupo, sino que también perciben a otras personas del mismo modo.

Para Hamilton y colaboradores hay ciertas características como la similaridad y la entidad (entitativity) entre los individuos las que hacen que los demás percibamos a los otros como individuos independientes o como miembros de un grupo. Dichos autores definen la similaridad como la analogía o el parecido entre elementos y la

entidad como la esencia o la forma de una sola cosa considerada como unidad. Así, cuando percibimos un grupo estamos percibiendo una entidad, independientemente del número de miembros que compongan dicho grupo. Los elementos que son similares tienen a ser agrupados y verse como partes de una misma entidad. De ahí que, cuando percibimos individuos similares sin una clara entidad diferenciada de cada uno de ellos tendamos a agruparlos y percibirlos como un solo conjunto (Rutchick, Hamilton y Sack, 2008).

Basándonos en estos dos factores (similaridad y entidad) hemos desarrollado una escala analógica encaminada a analizar cómo se percibe a los otros cuando éstos se hacen salientes a través de la presentación de la víctima como una entre otros en necesidad. Con este tipo de escala se obtendrán datos sobre la configuración estimular percibida cuando vemos diferente tipo de presentaciones (presentación de la víctima sola vs. presentación de la víctima como una entre otras), y se analizará qué elementos participan en dicha percepción. Esta escala analógica está fundamentada en la escala pictórica desarrollada por Rutchick, Hamilton y Sack (2008).

Para analizar los elementos que participan en el proceso perceptivo se crearán cuatro situaciones experimentales, resultantes de la combinación de la manipulación del tipo de perspectiva emocional (a través de las instrucciones: baja vs. alta empatía) y del tipo de presentación de la víctima (víctima sola vs. víctima como una entre otras). La manipulación de los niveles de empatía a través de las instrucciones, es un procedimiento clásico utilizado con éxito en multitud de ocasiones (Stotland 1969; Batson, Batson, Singlsby, Harrell, Peekna y Todd, 1991; Schroeder, Dovidio, Sibicky,

Matthews y Allen, 1988); en el ámbito español ver Oceja, 2008; Oceja y Jiménez, 2007; Oceja et al., 2010; Rodríguez, Coello, Betancor, Rodríguez y Delgado, 2006.

En cuanto a la presentación de la víctima, distintos autores han recurrido a la presentación de víctimas individuales, conjuntos de individuos y grupos (Cameron y Payne, 2011; Kogut y Ritov 2005a; Kogut y Ritov 2005b) analizando cómo estos distintos tipos de presentaciones influyen en la reacción afectiva y, consecuentemente, en la disposición a ayudar. Adicionalmente a estos planteamientos de percepción, incorporaremos la medida de la reacción de empatía que las distintas presentaciones generan. Resulta especialmente relevante el estudio de la relación entre el tipo de presentación de la víctima y la perspectiva emocional del observador para evaluar en qué medida el tipo de presentación de la o las víctimas interacciona con las instrucciones de reacción emocional cuando entran en juego acciones prosociales (Batson, Batson, Singlsby, Harrell, Peekna y Todd, 1991; Schroeder, Dovidio, Sibicky, Matthews y Allen, 1988).

A lo largo de la presentación del modelo propuesto en esta tesis, hemos señalado el papel que juega la empatía en el proceso perceptivo. Concretamente, se postula que provocar empatía hacia una víctima que es presentada como una entre otros en necesidad producirá “conciencia de otros”. Por lo tanto, según el modelo, esta conciencia de otros no surgirá si la víctima principal no provoca empatía o no es presentada como una entre otras.

En este estudio queremos evaluar si la presentación de una víctima junto a otras conjuntamente con las instrucciones de reacción empática hacia la víctima principal conducen a los participantes a tener mayor “conciencia de los otros”. Ambos factores, la empatía sentida hacia la víctima principal y la presentación de la víctima junto a otras víctimas, interaccionarían para generar conciencia de otros en necesidad, esto es la percepción de que existen personas con identidad propia que están en situación de necesidad. En el resto de condiciones (víctima en solitario con o sin empatía y víctima junto a otras pero sin empatía hacia la víctima principal) esta conciencia de los demás como víctimas sería menor.

2.1.1. Método

2.1.1.1. *Participantes*

Para el presente estudio se contó con 83 participantes (68 mujeres y 15 hombres) con edades comprendidas entre los 17 y los 54 años ($M = 20.48$, $Dt = 5.51$). Se solicitó la colaboración de todos ellos en el campus de la Universidad Autónoma de Madrid. De este modo, tres de los cuatro grupos experimentales quedaron constituidos por 21 participantes, quedando el cuarto grupo formado por 20 participantes.

2.1.1.2. *Procedimiento*

Para la toma de contacto con los participantes se acudió al campus de Cantoblanco de la Universidad Autónoma de Madrid. Allí se solicitó la colaboración de personas que se encontraban por los pasillos, en la biblioteca o proximidades de las distintas facultades. A todos ellos se les dio una breve explicación del experimento sin revelar las hipótesis de trabajo, aquellos que decidían participar (el 76% accedió) acompañaban a la investigadora al laboratorio de cabinas de la facultad de psicología.

Una vez acomodados en el laboratorio de cabinas, se les explicó que el propósito del estudio era evaluar el anuncio que por azar les tocara. Seguidamente se les entregaba la declaración de consentimiento y se les daba instrucciones para seguir el procedimiento y responder al cuadernillo creado. Con el objetivo de que la investigadora fuera ciega a las hipótesis planteadas, los cuadernillos fueron distribuidos boca abajo y al azar a cada participante.

Manipulación de las variables independientes

Se realizó un diseño factorial de 2 (tipo de presentación de la víctima: sola vs. como una víctima entre otras) x 2 (tipo de perspectiva emocional: baja vs. alta empatía). Para ello se diseñaron cuatro tipos de cuadernillos diferentes, correspondiéndose a la combinación de los dos niveles de cada una de las variables independientes.

En la primera hoja del cuadernillo aparecía la descripción del estudio junto con la siguiente presentación de la ONG Calidad de Vida.

La Fundación Calidad de Vida es una organización internacional y no gubernamental de carácter voluntario formada por personas de todo el mundo. En el siguiente mail puedes encontrar más información:

E_mail: calidaddevida@uam.es

Desde 1992, Calidad de Vida ha ayudado a muchos niños haciendo su vida más confortable y agradable. Nuestra organización está dedicada a ayudar a mejorar la vida de quienes viven en condiciones desfavorecidas. Con este fin, recogemos fondos que nos permitan brindar la asistencia que se pueda necesitar.

Agradecemos sinceramente tu colaboración, sin la cuál no podríamos llevar a cabo este estudio.

Tipo de perspectiva empática: En la segunda hoja y antes de ver el anuncio correspondiente se introdujo la manipulación de la perspectiva. Para la condición perspectiva empática se dio la siguiente instrucción *“Por favor, mientras veas el anuncio, presta especial atención a los pensamientos y sentimientos de la persona del anuncio, así como en las consecuencias de su situación”*. Para la condición de baja empatía se indicó *“Por favor, mientras veas el anuncio, presta especial atención a los aspectos técnicos, tales como color, tamaño y formato de la imagen”*.

Presentación de la víctima: Seguidamente aparecía la manipulación correspondiente a la variable tipo de presentación de la víctima (sola vs. como una víctima entre otras). Dicha manipulación se realizó mediante un texto acompañado de una fotografía. En lo concerniente a las fotografías, a la mitad de los participantes se les presentó la fotografía de la víctima sola y a la otra mitad se les presentó a la misma víctima rodeada de otros niños (Ver Anexo A).

En lo referente al texto, fue idéntico en ambas versiones, incluyendo en el caso de la versión “víctima como una entre otras” dos modificaciones que se muestran entre corchetes:

La niña del centro es Guddi, [versión de la víctima como una entre otras: una de las niñas que] vive en Sierra Leona en condiciones de pobreza extrema. Guddi tiene 12 años y está trabajando porque es huérfana y no tiene a nadie que cuide de ella. Vive en una comunidad

apartada, sin acceso a los servicios básicos de agua, salud ni educación. A pesar de la gravedad de su situación [versión de la víctima como una entre otras: Como otros niños de su comunidad] Guddi tiene muchas ganas de vivir y le gustaría tener la oportunidad de estudiar.

Variables dependientes.

Después de ver el anuncio, los participantes respondían la escala de Coke, Batson y McDavis (1978) adaptada por Oceja y Jiménez (2007) (Ver Anexo B). A partir de este momento la denominaremos escala de empatía. En dicha escala los participantes reportaban con un formato de respuesta tipo Likert (puntuaciones de 1 a 7) sus sentimientos hacia la víctima que habíamos hecho saliente (víctima principal/target).

Tras responder la escala de empatía, los participantes respondieron la escala analógica que se detalla a continuación y que se puede ver en el Anexo C, dicha escala está basada en la escala de tipo pictórico de Hamilton y colaboradores (1998).

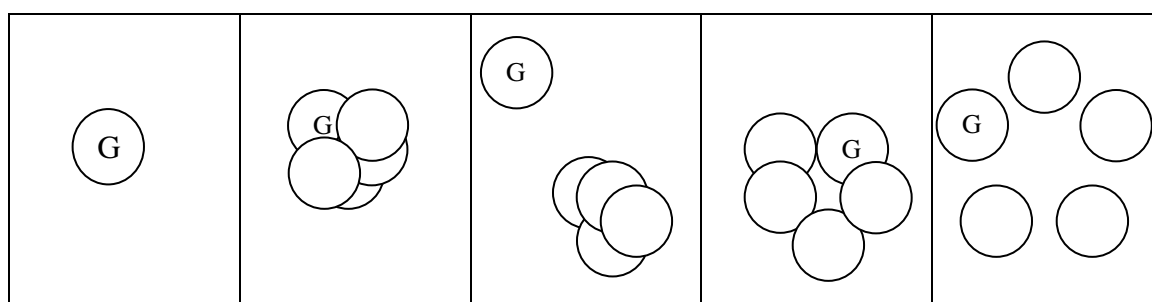
La escala analógica estaba formada por dos preguntas, una pregunta sobre entidad y otra sobre similaridad. Por entidad entendemos el número de elementos independientes percibidos dentro de un conjunto. Así, si un grupo está formado por cinco personas y nosotros las percibimos como un grupo uniforme, el número de entidades que estamos percibiendo es uno (el grupo en su totalidad).

En relación a esto, para la pregunta sobre entidad se dio a los participantes cinco patrones perceptivos diferentes (Ver Figura 6). Se les informó de que la G se

correspondía con la víctima (Guddi), su tarea consistía en seleccionar la representación que mejor definiera cómo habían percibido el anuncio. Se daba una puntuación de uno a la casilla de la izquierda hasta una puntuación de cinco a la casilla de la derecha. De tal forma que la escala iba de 1 a 5, correspondiéndose de izquierda a derecha con cada casilla de posible respuesta. Una menor puntuación corresponde a la percepción total de una sola entidad, a medida que seleccionamos casillas del lado derecho aumenta nuestra percepción de las entidades que somos capaces de percibir en el anuncio presentado. La redacción de las preguntas de la escala puede verse en el Anexo C.

Figura 6.

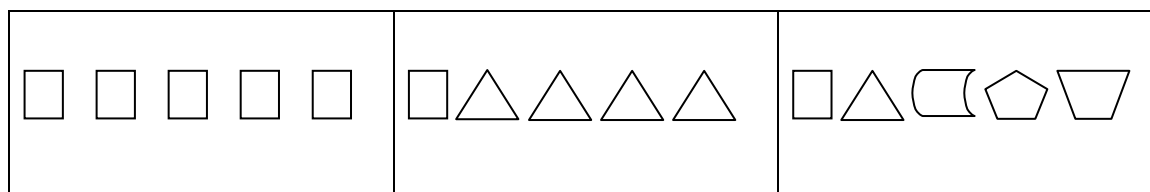
Opciones de respuesta ofrecidas al participante para responder la pregunta de entidad (Ver anexo C).



El término similaridad hace referencia al parecido entre los elementos que forman parte del conjunto. Por ello, en este caso se dio a los participantes tres opciones de respuesta (Ver Figura 7). Se dio una puntuación de uno a la casilla de la izquierda hasta una puntuación de tres a la casilla de la derecha. Una mayor puntuación en esta escala informa de mayor diferencia percibida entre los individuos. A medida que seleccionamos casillas de la derecha aumenta nuestra percepción de rasgos distintivos de las personas que las hacen diferentes del resto. La redacción de las preguntas de la escala analógica puede verse en el Anexo C.

Figura 7.

Opciones de respuesta ofrecidas al participante para responder la pregunta de similaridad (Ver anexo C).



Conviene resaltar que para nuestro estudio la variable que nos interesa analizar es la percepción de individualidad. En dicha percepción interviene tanto la percepción de similaridad como de entidad de los individuos. Por ello, es necesaria la creación de categorías que recojan aspectos de la combinación de ambos factores (similaridad y entidad).

De la combinación de las dos escalas propuestas surgieron las tres categorías siguientes; la categoría de individualidad, la de singularidad y la de grupalidad. Dichas categorías nos servirán para analizar aspectos relacionados con la percepción de individuos (conciencia de otros), de la víctima (un individuo) y percepción de grupo, respectivamente. La combinación de las escalas (similaridad y entidad) para la creación de las tres categorías se realizó mediante un comité de seis psicólogos sociales, hasta llegar al consenso entre ellos¹.

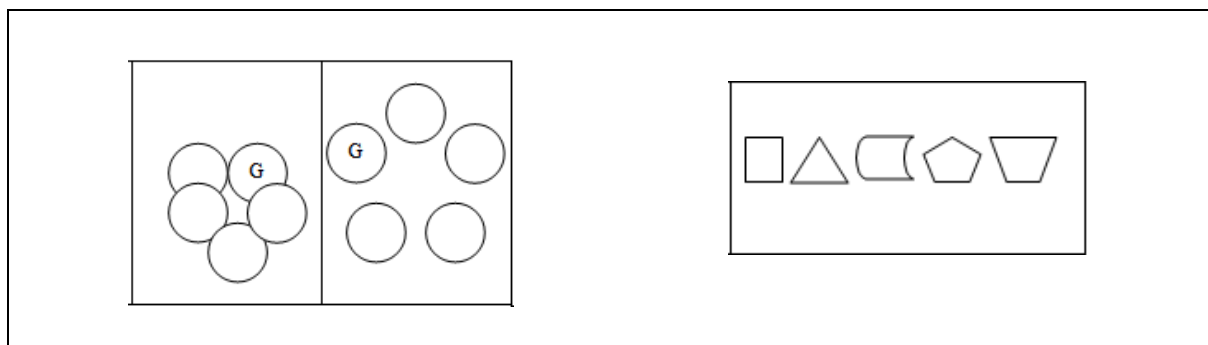
¹ Se decidió crear categorías dicotómicas para ser más exigentes en la clasificación y codificación de las respuestas dadas en las escalas de entidad y similaridad. Se realizó dicha dicotomización puesto que no disponemos de información suficiente para la creación de una escala continua que incluya las 15 combinaciones de todos los patrones de respuesta posibles (5 de entidad x 3 de similaridad).

La categoría de individualidad hace referencia al grado en que se percibe a los individuos de forma independiente unos de otros y con sus características propias. Es lo que hemos definido como conciencia de otros. De este modo, entendemos que la percepción individualizada incluye percibir a los otros como entidades independientes y a la vez con características que los hacen diferentes entre ellos.

Por lo tanto, la categoría de individualidad quedó codificada del siguiente modo, se dio un 1 a aquellos participantes que seleccionaron la cuarta o quinta casilla de la escala de entidad junto con la tercera casilla de la escala de similaridad (Ver Figura 8). Se otorgó la mayor puntuación a estas combinaciones porque las últimas casillas de ambas escalas indican una percepción de individuos independientes y diferentes. Dando un 0 a todos aquellos participantes que seleccionaron cualquier otra combinación.

Figura 8.

Combinación de respuestas para crear la categoría de individualidad.

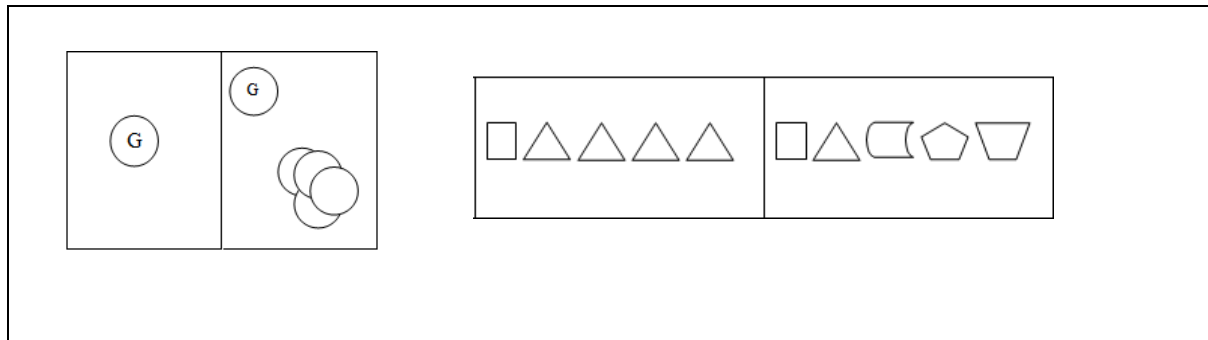


La categoría de singularidad hace referencia a la percepción de una entidad con rasgos distintivos de los otros. Dicha categoría quedó codificada del siguiente modo, se otorgó un 1 a aquellos que seleccionaron la primera o tercera casilla de la escala de entidad junto con la segunda o tercera casilla de la escala de similaridad. Se dio la mayor puntuación a este patrón de respuesta ya que en dichas casillas se representa a la

víctima con algo que la hace diferente del resto (Ver Figura 9). Dando un 0 a todos aquellos participantes que seleccionaron cualquier otro patrón de respuestas.

Figura 9.

Combinación de respuestas para crear la categoría de singularidad.

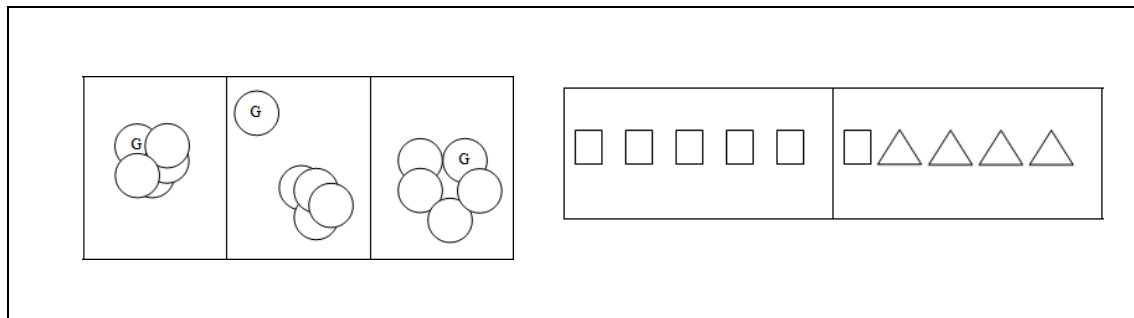


La categoría de grupalidad hace referencia a la percepción de un conjunto de entidades con características similares que forman parte de una entidad superior (el grupo). Esta definición tiene relación con los resultados encontrados por distintos autores (Hamilton y Trolier, 1986; Stephan, 1989; Taylor, 1981; Wilder, 1986) que apoyan la idea de que la similaridad entre los miembros del grupo es interpretada como un rasgo de pertenencia grupal.

La categoría de grupalidad quedó codificada del siguiente modo, se dio un 1 a aquellos participantes que seleccionaron la segunda o tercera o cuarta casilla de la escala de entidad junto con la primera o segunda casilla de la escala de similaridad (Ver Figura 10). Se entendió que estas combinaciones indicaban una percepción de un conjunto de entidades similares que formaban un grupo. Dando un 0 a todos aquellos participantes que seleccionaron cualquier otra combinación.

Figura 10.

Combinación de respuestas para crear la categoría de grupalidad.



Una vez finalizada la investigación se realizó la entrevista postexperimental y se respondió a cualquier pregunta planteada por los participantes. Ningún participante mostró dudas de la veracidad del estudio ni parecieron conocer las hipótesis de investigación.

Hipótesis.

En relación a la hipótesis principal (categoría de individualidad), se espera que los participantes que vieron la presentación de la víctima como una entre otros y se encontraban en condiciones de alta empatía perciban a los otros como personas independientes y diferentes entre sí. En otras palabras, se postula que es necesaria la combinación de la presencia de los otros y empatía hacia la víctima principal para generar una “conciencia de otros”.

Con respecto a las categorías de singularidad y grupalidad percibida se espera un efecto principal del tipo de presentación. Concretamente, se espera que la presentación de la víctima sola lleve a los participantes a percibir un individuo (mayores puntuaciones en la categoría de singularidad). Por el contrario, se espera que la

presentación de la víctima como una entre otras lleve a los participantes a percibir un conjunto (mayores puntuaciones en la categoría de grupalidad).

2.1.2. Resultados

Empatía hacia la víctima.

El índice de empatía estuvo formado por el promedio de puntuaciones obtenidas en los cinco adjetivos y tres frases de la escala de empatía (i.e., afectuoso, compasión, conmovido, bondadoso, ternura, me da pena como lo está pasando, siento como lo esta pasando y tengo simpatía por la víctima). La consistencia interna del índice creado fue alta ($\alpha = .91$).

Se realizó un ANOVA con el objetivo de analizar la influencia de las variables manipuladas (instrucciones empáticas y tipo de presentación de la víctima) sobre la empatía informada por los participantes. Los resultados mostraron un efecto principal de las instrucciones, $F(1,78) = 6.03, p = .016$. Los participantes que leyeron las instrucciones sobre mantener una perspectiva empática informaron de mayor empatía hacia la víctima ($M = 5.37, Dt = 1.14$) en comparación con aquellos que leyeron las instrucciones para distanciarse a nivel emocional ($M = 4.75, Dt = 1.15$).

No hubo efecto principal del tipo de presentación de la víctima ni de la interacción $F_s(1,78) < 3.03, p > .09$. Los participantes que vieron la presentación de Guddi sola informaron de una empatía similar hacia la víctima que los que vieron la presentación de Guddi como una entre otras víctimas ($M_s = 5.05$ vs. $5.08, Dts = 1.16$ vs. 1.21).

Percibiendo individualidad, singularidad y grupalidad.

Con respecto al objetivo principal de este estudio, se combinaron las anteriores escalas creando las categorías dicotómicas de individualidad, singularidad y grupalidad descritas previamente en el procedimiento. Para el análisis de los resultados obtenidos se ha utilizado un análisis Log Linear, por ser éste el más adecuado para el análisis de categorías dicotómicas.

En relación a la categoría de individualidad, como se hipotetizó se obtuvo un patrón 1 vs. 3, $z = 2.55$, $p = .011$; cuyas medias se pueden observar en la Tabla 3. Los participantes de la condición presentación de la víctima como uno entre otros y perspectiva empática mostraron mayor conciencia de otros (percibieron a las víctimas como individuos independientes y diferentes entre sí). Se realizó la comparación de esta casilla con cada una de las tres restantes, todas las comparaciones resultaron significativas, $z_s > 1.80$, $p < .034$ (significación unilateral). No hubo efectos principales ni de la interacción $z_s < 1.44$, $p_s > .15$.

Como se hipotetizó, para la categoría de singularidad se obtuvo un efecto principal del tipo de presentación de la víctima, $z = 2.86$, $p = .004$. Los participantes a los que se les presentó a Guddi sola tendieron a percibir una sola entidad, frente a los participantes a los que se presentó a Guddi como una entre otros en necesidad (Ver Tabla 3). No hubo efecto del tipo de perspectiva empática ni de la interacción, $z_s < 1.17$, $p_s > .24$.

En relación a la categoría de grupalidad, como se hipotetizó se obtuvo un efecto principal del tipo de presentación de la víctima, $z = 2.37$, $p = .017$. Los participantes de la condición presentación de la víctima como una entre otros percibieron individuos más similares que formaban parte de un grupo (Ver Tabla 3). No hubo efecto del tipo de perspectiva ni de la interacción, $z_s = < 0.77$, $ps > .44$.

Tabla 3.

Resultados obtenidos en las categorías de Individualidad, Singularidad y Grupalidad percibida en función de la condición experimental.

	Individualidad		Singularidad		Grupalidad	
	Pres. Víctima	Pres. entre otros	Pres. Víctima	Pres. entre otros	Pres. Víctima	Pres. entre otros
Alta empatía	.14	.40	.52	.05	.14	.30
Baja empatía	.14	.10	.43	.15	.10	.40
Total	.14	.25	.47	.10	.12	.45

2.1.3. Discusión

El objetivo de este primer estudio ha sido analizar que la empatía hacia una víctima que fue presentada junto con otras personas en necesidad provoca la “conciencia de otros”. Para ello se ha analizado el patrón perceptivo (percepción de la víctima, de individuos, de un grupo) que se genera en función del tipo de presentación de la víctima y de la perspectiva emocional que tenga el observador.

En primer lugar, los resultados en la escala de empatía mostraron la eficacia de las instrucciones que se aplicaron, los participantes que leyeron las instrucciones empáticas tendieron a empatizar más con la víctima que aquellos que leyeron las

instrucciones relacionadas con que prestasen atención a los aspectos técnicos del anuncio.

En relación a las tres categorías perceptivas creadas (individualidad, singularidad y grupalidad) se han obtenido los resultados previamente hipotetizados. En cuanto a la categoría de individualidad, como se esperaba, la combinación de la saliencia de los otros junto a la presencia de empatía hacia la víctima principal facilitó la percepción de un conjunto de individuos independientes; es decir, una mayor conciencia de otros en necesidad. Este resultado nos indica que para que podamos percibir a los otros como individuos independientes y diferentes unos de otros, no es suficiente la mera presencia de los otros a través de la presentación, también es necesario un nivel alto de empatía que nos permita la implicación suficiente como para percibir las peculiaridades que hacen a las personas diferentes entre sí. Esto ocurre porque entre los antecedentes principales de la empatía está la valoración del bienestar del otro (Batson, Eklund, Chermok, Hoyt y Ortiz, 2007).

Teniendo esto en cuenta cabe pensar que la presencia de empatía convierte a los conjuntos de personas en víctimas y por tanto en targets de nuestras motivaciones altruistas o prosociales. Gente sobre la que no sentimos empatía pasan a ser objetos, en el sentido en que no los humanizamos y por tanto no valoramos su bienestar a nivel individual. La objetividad (no ponerse en el lugar del otro o distanciarse de su necesidad) difumina la identidad de los individuos pasando a percibirlos a todos como parte de una misma entidad sin diferenciación entre ellos. Estos resultados están en relación con estudios previos donde se muestra la determinación de la emoción

empática ante la presentación de la víctima en necesidad (Batson, Batson, Singlsby, Harrell, Peekna y Todd, 1991; Schroeder, Dovidio, Sibicky, Matthews y Allen, 1988).

En relación a las categorías de singularidad (percepción del individuo) y grupalidad (percepción del grupo) se ha obtenido un efecto principal del tipo de presentación. La presentación de la víctima sola focaliza la percepción en la singularidad de dicha persona, favoreciendo que percibamos un individuo. Sin embargo, la presentación de la víctima como una entre otros favorece que percibamos a los individuos del anuncio como un grupo.

La utilización de la escala analógica tiene tanto ventajas como limitaciones. Con respecto a las ventajas, además de ser una escala de fácil comprensión y rápida contestación para el participante, no induce a una respuesta concreta puesto que el participante no conoce las combinaciones que dan lugar a las categorías creadas, siendo de esta manera completamente ciego a las hipótesis planteadas. En cuanto a las limitaciones, es la primera vez que se utiliza y por tanto será necesario realizar más estudios que aumenten su validez y fiabilidad.

Una vez analizado el patrón perceptivo que genera la presentación de una víctima entre otras en necesidad, es necesario estudiar si inducir empatía hacia una víctima presentada como una entre otras en necesidad provoca una generalización de dicha empatía hacia las otras víctimas.

2.2. Estudio 2

En el anterior estudio hemos visto cómo la presentación de la víctima como una entre otras víctimas junto a la presencia de empatía favorece que percibamos a los otros como individuos independientes y no como un grupo. Partiendo de este punto, en el presente estudio analizaremos si es posible que se produzca una generalización del sentimiento empático desde la víctima principal hacia esos otros individuos en necesidad. Para ello, se estudiará si es posible sentir empatía hacia cada una de esas personas que nos han sido presentadas junto a una víctima en necesidad que se ha hecho saliente.

Los primeros trabajos relacionados con la posibilidad de sentir empatía hacia otra persona diferente de la víctima presentada han inferido la generalización de la empatía a través de la ayuda a otros. Más concretamente, Aderman y Berkowitz (1970) presentaron a una víctima en necesidad sobre la que se manipuló el nivel de empatía a través de instrucciones, para más tarde dar la oportunidad de ayudar a alguien diferente (el experimentador). Los resultados mostraron que es posible que la ayuda se derive a otra persona que no sea la víctima presentada. En este caso, los participantes ayudaron a otro destinatario (el experimentador), a pesar que éste no fue la persona sobre la que se indujo el sentimiento empático.

Gran parte de la investigación con la que contamos hasta el momento relacionada con la generalización de la empatía gira entorno al concepto de similaridad. La similaridad (donante-victima) es un factor facilitador, pero no un requisito imprescindible ni necesario para generar empatía hacia los otros (Batson, Sympson,

Hindman, Decruz, Todd, Weeks, Jennings y Burris, 1996; Hodges, 2005; Hodges, Kiel, Kramer, Veach y Villanueva, 2010; Hygge, 1976).

Diferentes autores han centrado sus estudios sobre la similaridad en diversos campos. Por ejemplo, Krebs (1975) fue uno de los pioneros en el estudio de la similaridad y la conducta prosocial. En su experimento Krebs hizo creer a los participantes que tenían respuestas fisiológicas similares a las de la víctima. Cuando los participantes creían que la víctima estaba recibiendo descargas eléctricas, aquellos que se creían similares a ella estuvieron dispuestos a dar más dinero para aliviar su malestar.

Batson, Lishner, Cook y Sawyer (2005), han centrado sus análisis en la similitud entre necesidades. En sus trabajos se muestra cómo participantes universitarias que se encontraban en rehabilitación (debido a una fractura en una pierna) sintieron la misma empatía hacia mujeres mayores que hacia estudiantes de su universidad cuando éstas se encontraban en el mismo proceso de rehabilitación. En un segundo estudio, los resultados mostraron que las participantes sentían mayor empatía hacia niños y perros en situación de rehabilitación (a causa de una fractura) que hacia compañeras universitarias con otro tipo de necesidad.

En los trabajos descritos se defiende la posibilidad de sentir empatía hacia otro del que apenas sabemos nada. Adicionalmente, desde nuestro postulado estamos interesados en analizar si presentar a la víctima como una entre otros puede generalizar la empatía sentida desde la víctima principal hacia los otros que fueron presentados junto a ella. Además, analizaremos si la empatía sentida hacia otra víctima que apareció

junto a ella es mayor que hacia cualquier otra no presentada explícitamente a pesar de estar también en condiciones de necesidad.

Desde nuestro punto de vista, se produciría la generalización de la emoción vinculada al estado de necesidad de otra persona (i.e., empatía), siendo ésta una emoción vicaria centrada en la víctima, y no se producirá generalización para otro tipo de emociones que puede provocar observar el sufrimiento ajeno y que al contrario que la empatía, están orientadas hacia el propio bienestar (i.e., estrés) (para una revisión Ver Batson 1991, 2011).

2.2.1. Método

2.2.1.1. *Participantes*

Se contó con la colaboración de 60 participantes (36 mujeres y 24 hombres), de distintas bibliotecas públicas de la Comunidad de Madrid. Los participantes con un rango de edad de entre 18 y 34 años de edad ($M = 23.55$, $Dt = 3.86$), fueron distribuidos al azar a cada una de las dos condiciones experimentales. Cada condición experimental quedó formada por 30 participantes (18 mujeres y 12 hombres).

2.2.1.2. *Procedimiento*

Se acudió a bibliotecas públicas de la comunidad de Madrid con el objetivo de encontrar participantes en un entorno tranquilo y silencioso para favorecer las mejores condiciones al participar en la investigación. Para la toma de contacto, la investigadora se acercaba a las personas que se encontraban allí y daba una breve explicación del experimento, tras ella y habiendo aclarado que la participación era totalmente voluntaria

se solicitaba su colaboración. A aquellos que decidieron participar (el 87% accedió) se les daba de forma aleatoria uno de los dos cuadernillos creados para la investigación.

A todos ellos se les explicó que el propósito del estudio consistiría en evaluar un anuncio piloto y responder una serie de preguntas sobre sus impresiones hacia el anuncio. Seguidamente se les entregaba la declaración de consentimiento y se les daban instrucciones para seguir el cuadernillo creado.

Manipulación de la variable independiente.

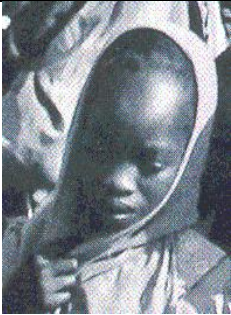


Se diseñaron dos tipos de cuadernillos diferentes, atendiendo a los dos niveles de la variable independiente tipo de presentación de la víctima. Como en el estudio anterior, se utilizaron las fotografías en las cuales aparece una víctima sola o rodeada de otros en condiciones similares (Ver Anexo A). Junto a la fotografía aparecía el mismo texto correspondiente a cada versión, descrito en el estudio anterior. De este modo en la primera hoja del cuadernillo aparecía la manipulación del tipo de presentación de la víctima (sola vs. como una entre otros).

Variables dependientes.

Después de ver la versión del anuncio correspondiente, los participantes respondían la escala de empatía de Oceja y Jiménez (2007) (Ver Anexo B). Todos los participantes respondieron esta escala en tres ocasiones. Esto se hizo para registrar sus emociones hacia tres personajes diferentes (Guddi, uno de los niños que aparecía junto a Guddi en la presentación de la víctima como uno entre otros y otro niño no presentado previamente en ninguna condición). Con el objetivo de aclarar el procedimiento, se puede ver el papel que jugaba cada niño en función de la presentación en la Tabla 4.

Tabla 4.

Papel de cada uno de los niños presentados en función del tipo de presentación.

	Presentación de la víctima sola	Presentación de la víctima como una entre otras
	Víctima principal (presentada en primer plano, cuyo caso se describe)	Víctima principal (presentada en primer plano, cuyo caso se describe)
	No presentado	“Uno de los otros” que aparece junto a la víctima principal
	No presentado	No presentado

Una vez visto el anuncio correspondiente, al participante se le preguntaba: ¿En qué medida ahora mismo tus sentimientos hacia el niño/a de la foto son los siguientes? Junto a esta pregunta se adjuntaba la foto correspondiente, las fotografías utilizadas para los tres niños presentados pueden verse en el Anexo D. Como muestra la Figura 11, tras la pregunta se administró la escala de empatía. Los tres cuestionarios fueron contrabalanceados para evitar la influencia que pudiese causar en las respuestas de los participantes el orden de presentación de los tres niños.

Una vez finalizada la investigación y agradecida la participación se respondió a cualquier pregunta planteada por los participantes.

Hipótesis.

Se espera que en las dos condiciones (presentación de la víctima sola vs. como una entre otros) los participantes sientan una mayor empatía hacia Guddi (la víctima principal) que hacia los otros dos niños (uno de los otros y el desconocido). Ahora bien, aquellos participantes que vieron la presentación de Guddi como una entre otros en necesidad sentirán mayor empatía hacia el niño que aparecía junto a la víctima (uno de los otros) en comparación con el niño que no fue presentado previamente.

En la comparación entre ambas condiciones, se hipotetiza una diferencia significativa únicamente en la empatía sentida hacia el niño que aparecía junto a la víctima (uno de los otros), siendo mayor en la condición en la que presentó a la víctima como una entre otras.

Figura 11.

Procedimiento para la recogida de datos relativos a la experiencia emocional de los participantes hacia cada uno de los niños presentados.

En qué medida ahora mismo tus sentimientos hacia la persona de la foto son los siguientes:

Espacio reservado para cada una de las tres fotografías presentadas

	Nada					Totalmente	
Afectuoso	1	2	3	4	5	6	7
Activado	1	2	3	4	5	6	7
Siento cómo lo está pasando	1	2	3	4	5	6	7
Enfadado	1	2	3	4	5	6	7
Concentrado	1	2	3	4	5	6	7
Conmover	1	2	3	4	5	6	7
Molesto	1	2	3	4	5	6	7
.....etc.							

(Escala de términos emocionales presentada en el Anexo B).

2.2.2. Resultados

Se calculó el índice de empatía para cada una de las tres ocasiones en las que se administró la escala de empatía. El índice creado contó con los mismos ocho términos del estudio anterior (afectuoso, siento como lo está pasando, conmovido, ternura, pena, compasión, simpatía y bondadoso). Se calculó este índice de empatía para la víctima principal ($\alpha = .81$), para uno de los niños presentados junto a ella ($\alpha = .88$), y para el niño desconocido ($\alpha = .83$).

Para analizar los resultados obtenidos se realizaron dos análisis estadísticos diferentes, a nivel intracondición e intercondición. A nivel intracondición, se han estudiado las diferencias en la empatía sentida hacia cada uno de los niños dentro de la misma condición experimental.

Como se hipotetizó, en la condición en la que se presentó a Guddi sola los participantes informaron haber sentido más empatía hacia ella ($M = 4.75$, $Dt = 0.52$) que hacia los otros dos niños ($Ms = 3.53$ y 3.52 , $Dts = 0.75$ y 0.68); $ts(29) > 8.16$, $ps < .001$. En este caso no se esperaban diferencias en el nivel de empatía sentida entre el niño que aparecía junto a Guddi y el niño desconocido, ya que en esta condición (víctima sola) ninguno fue presentado junto a la víctima y por tanto ninguno había sido visto previamente (desempeñando ambos el mismo rol).

Para la condición de presentación de la víctima como una entre otras en necesidad, todas las diferencias en la empatía sentida hacia los niños fueron significativas. De este modo, se sintió más empatía hacia Guddi ($M = 4.70$, $Dt = 0.70$) que hacia el niño que fue presentado junto a ella ($M = 4.09$, $Dt = .65$); $t(29) = 5.04$, $p <$

.001; y a su vez se sintió más empatía por dicho niño que por el niño no presentado previamente (desconocido) ($M = 3.36$, $Dt = 0.61$); $t(29) = 6.15$, $p < .001$ (Ver Tabla 5).

A nivel intercondición se analiza si la empatía sentida hacia cada uno de los tres niños presentados es diferente en función del tipo de presentación (presentación víctima sola vs. presentación de la víctima como una entre otras). Como se hipotetizó, se ha obtenido una diferencia significativa únicamente para el niño que aparecía junto a Guddi. Los participantes que vieron la presentación de la víctima como una entre otros sintieron significativamente más empatía hacia el niño presentado junto a Guddi ($M = 4.09$, $Dt = .65$) que los de la condición presentación de la víctima sola ($M = 3.53$, $Dt = .75$); $t(58) = 3.08$, $p = .003$ (Ver Tabla 5).

Tabla 5.

Nivel de empatía hacia tres niños diferentes en función del tipo de presentación.

	Presentación	Presentación
	víctima sola	víctima entre otros
Víctima principal	4.75	4.70
Uno de los otros (desconocido en Pres. Víctima sola)	3.53	4.09
No presentado (desconocido)	3.52	3.36

Para contrastar que la generalización se produce sobre la emoción empática, emoción focalizada en la víctima y no sobre otro tipo de emociones focalizadas en uno mismo (i.e., estrés) que puede provocar observar a una persona en necesidad, se calculó el índice de estrés personal con seis de los términos de la escala administrada

(enfadado, triste, agitado, irritado, culpable y molesto). Se calculó el índice de estrés personal sentido para la víctima principal, para “uno de los otros” y para el niño no presentado previamente; la consistencia interna de los índices fue .60, .63 y .62 respectivamente. La media del estrés sentido por los participantes fue baja, situándose entre los valores 1.77 ($Dt = 0.41$) y 2.18 ($Dt = 0.53$) no hubo diferencias significativas para ninguna de las condiciones; $t_s(58) < 1.16$, $p_s > .250$. En resumen, la generalización se produjo en la emoción empática y no en el estrés experimentado al ver el anuncio presentado.

2.2.3. Discusión

Los resultados obtenidos apoyan nuestra principal hipótesis, la presentación de la víctima como una entre otras produjo un mayor nivel de empatía hacia uno de los niños que había sido presentado junto a la víctima que hacia un niño que no había sido presentado previamente. Conviene señalar que esta generalización de la empatía no se produjo cuando se presentó a la víctima sola. Como se hipotetizó se obtuvo una diferencia significativa en la empatía sentida por los participantes hacía el niño que fue presentado junto a Guddi en función del tipo de presentación. Este resultado, que excluye que el efecto se deba a una posible semejanza entre Guddi y el otro niño africano, es coherente con los obtenidos por Batson y colaboradores (2005), en los que el factor que generaba mayor nivel de empatía hacia la víctima era la necesidad compartida entre participante y víctima y no la similitud entre ambos (en los trabajos de Batson misma edad y pertenencia a la misma universidad).

Otro resultado importante es que el tipo de presentación no genera diferencias en la empatía sentida hacia la víctima principal (Guddi). Presentar a la víctima como una entre otros en necesidad no reduce la empatía sentida hacia ella. Finalmente, en línea con nuestro planteamiento, no se obtuvieron diferencias en el nivel de estrés sentido por los participantes en función del tipo de presentación de la víctima. Este resultado sugiere que la generalización se vincula al sentimiento empático y no a otro tipo de emociones que pudiesen surgir al ver situaciones de necesidad (i.e., estrés).

En resumen, los resultados apoyan la posibilidad de que presentar a la víctima como una entre otras produzca una generalización de la empatía hacia los otros en necesidad presentados en un segundo plano. Hemos analizado cómo la presentación de la víctima como una entre otras en necesidad favorece la conciencia de otras víctimas en necesidad, lo que facilita la generalización de la empatía hacia dichas víctimas. Sin embargo, es importante destacar que “otras víctimas” no son un gran número de víctimas. Para estudiar la diferencia entre ambos conceptos y sus implicaciones en la generalización de la empatía hacia los otros se ha desarrollado el siguiente estudio.

2.3. Estudio 3

En el anterior estudio se ha obtenido evidencia de la posibilidad de que la empatía pueda generalizarse a otras víctimas presentes en el momento en que se empatiza con la víctima principal. Sin embargo no sabemos si este efecto de generalización tiene límites, ni con cuantas personas somos capaces de empatizar.

Desde nuestro planteamiento establecemos que no es posible empatizar con un gran número de víctimas a la vez. La presentación de la víctima como una entre otras en necesidad favorece la conciencia de otras víctimas en necesidad, lo que facilita la generalización de la empatía hacia dichas víctimas. Sin embargo, presentar a una víctima “como una entre otras” es diferente de presentar “miles de víctimas” en situación de necesidad. Por ello, es necesario diferenciar estos dos tipos de presentaciones y analizar sus implicaciones.

Como hemos mencionado con anterioridad, la presentación de la víctima como una entre otras víctimas genera conciencia de otros en necesidad, es decir, ser consciente de que existen otros individuos independientes que comparten con la víctima la característica de estar en necesidad. Precisamente esa percepción de los otros como individuos independientes y no como grupo es lo que favorece que generalicemos nuestra empatía a los otros. Al individualizar a cada víctima la humanizamos y por tanto podemos ponernos en su lugar y dar relevancia a su bienestar, sin embargo, la percepción de un grupo o una masa de víctimas dificultaría la transferencia de nuestra empatía hacia otros, si bien que no haya empatía no significa que no valoremos el problema de las víctimas, sin duda es probable una evaluación afectiva de la situación,

pero es más difícil que reaccionemos emocionalmente a la situación concreta de cada víctima.

Autores como Slovic y Loewenstein se han centrado en estudiar las implicaciones que puede tener la presentación de muchos en necesidad. Dichos autores plantean la imposibilidad de empatizar con masas de personas o con grandes números. Desde este planteamiento se postula que las emociones van asociadas a la evaluación de la información y a conductas motivacionales (Barrett y Salovey, 2002; Clark y Fiske, 1982; Forgas 2000). Sin la presencia de emociones, la información pierde significado y por tanto no la usamos para emitir juicios o tomar decisiones (Loewenstein, Weber, Hsee y Welch, 2001; Slovic, Finucane, Peters y MacGegor, 2002). Por ello, al ser incapaces de empatizar con información estadística de muchas víctimas en necesidad no actuaremos (Slovic, 2007). Desde el planteamiento de Slovic, ocurre dicha incapacidad debido a que nos encontramos con entidades no identificables y la presentación de muchos en necesidad diluye el origen y meta de nuestra experiencia emocional. No ser capaz de identificar el origen y meta de nuestra emoción convierte a las personas-estímulos en datos numéricos, restándoles humanidad y capacidad de sufrimiento.

Un planteamiento alternativo al desarrollado por Slovic y Loewenstein es el planteado por Cameron y Payne (2011), según el cuál anticiparíamos una sobreactivación empática ante tantas personas en necesidad. Esta anticipación nos llevaría a mantener una perspectiva objetiva que nos desvincularía del caso, teniendo como consecuencia una menor experiencia emocional. En cualquier caso, ambos planteamientos coinciden en señalar que la presentación de un gran número de víctimas reduce la empatía sentida.

Teniendo estas concepciones en mente, este tercer estudio persigue un doble objetivo. En primer lugar, se estudiarán las diferencias en el nivel emocional experimentado ante dos planteamientos de una misma situación de necesidad (i.e., sufrir una enfermedad). Para ello se realizan dos tipos de presentaciones, en una de ellas se presenta a una víctima descrita como una entre otras víctimas que padece la enfermedad y en el otro tipo de presentación se recurre al tipo de presentación estadística propuesta por Slovic y colaboradores, presentando en términos porcentuales a las personas que sufren la enfermedad (e.g. siendo padecida por dos millones de personas).

Para continuar con el estudio de la generalización de la empatía, se ha establecido como segundo objetivo el análisis de las repercusiones emocionales de dichas presentaciones (como una víctima entre otras vs. estadística) al presentar tres nuevos casos de personas individuales en necesidad.

Se espera que la presentación de la víctima principal como una entre otras produzca un mayor nivel de empatía ante los nuevos casos que la presentación estadística de la enfermedad. Además, se espera que sólo la condición en la que se presentó la enfermedad a través de la presentación de la víctima como una entre otras produzca generalización de la empatía hacia cada una de las tres nuevas víctimas en necesidad.

2.3.1. Método

2.3.1.1. Participantes

Se contó con la colaboración de 54 estudiantes de primero de psicología de la Universidad Autónoma de Madrid (38 mujeres y 16 hombres) con un rango de edad de entre 17 y 27 años de edad ($M = 18.93$, $Dt = 2.14$). Los participantes fueron distribuidos al azar para formar a cada una de las dos condiciones experimentales, quedando ambas condiciones constituidas por 27 participantes cada una.

2.3.1.2. Procedimiento

Se solicitó la colaboración de los estudiantes de primer curso de la facultad de psicología de la Universidad Autónoma de Madrid. Para la toma de contacto, la investigadora acudió al aula para dar una breve explicación del experimento, tras ella y habiendo aclarado que la participación era totalmente voluntaria se solicitaba su colaboración. A aquellos que decidieron participar (el 92 % accedió) se les daba de forma aleatoria uno de los dos cuadernillos creados para la investigación. A todos ellos se les explicó que el propósito del estudio consistía en evaluar un anuncio piloto y responder una serie de preguntas sobre los sentimientos que les había provocado el anuncio visto. Seguidamente se les entregaba la declaración de consentimiento y se les daban instrucciones para seguir el cuadernillo creado.

Manipulación de la variable independiente.

Se diseñaron dos tipos de cuadernillos diferentes, atendiendo a los dos niveles de la variable independiente: tipo de presentación de la víctima (presentación de la víctima como una entre otros vs. presentación estadística). Se recurrió a la presentación de una

enfermedad poco conocida (tumor ocular) para evitar concepciones previas del participante sobre la misma.

Como en estudios anteriores, en la primera página del cuadernillo se realizaba una presentación del estudio y se ofrecía la hoja de declaración de consentimiento. En la segunda página se presentaba el caso, atendiendo a las dos condiciones experimentales. La manipulación consistió en una fotografía (Anexo E) acompañada de su texto correspondiente. En el caso de la presentación de la víctima como una entre otros se utilizó la fotografía de un niño informando de la existencia de otras víctimas de manera verbal en el texto adjunto. Para la presentación estadística de la enfermedad se utilizó la foto de la fachada de urgencias de un hospital junto con el texto con información estadística. Ambas fotografías se acompañaron de su correspondiente texto, el texto fue igual en ambas versiones excepto en su inicio [el texto entre corchetes se corresponde con el inicio de la presentación estadística de la enfermedad]:

Álvaro tiene 12 años y **es uno de los cuatro niños** que actualmente están siendo tratados en el hospital de su comunidad por tener un tumor ocular. [En la actualidad hay en el mundo 2 millones de casos de pacientes con tumor ocular]. Esta enfermedad consiste en un tumor en la parte trasera del ojo cuya presión sobre la cornea puede llevar a la pérdida del ojo.

El tumor ocular no tiene una progresión clara, en algunos pacientes el tumor no se llega a extender nunca y en otros lo hace en relativamente poco tiempo. Por lo tanto se trata de una enfermedad en la hay que estar alerta en las revisiones ya que nunca sabes cuando se manifestará.

Variables dependientes.

Tras el tipo de presentación según la condición correspondiente se administró una escala reducida de términos emocionales. Dicha escala puede verse en el Anexo F, la cual contenía cinco términos para la medida de la empatía (conmovido, ternura, bondadoso, compasión y afectuoso) y tres términos para la medida del estrés personal (irritado, molesto y disgustado). En ambas presentaciones se pedía a los participantes que informasen de la experiencia emocional que les había producido el caso presentado, de esta manera se les decía, *“A continuación te mostramos una serie de términos emocionales, indícanos en qué medida sentiste cada uno de ellos al leer el caso que te acabamos de presentar”*.

Tras responder a la escala de términos emocionales, los participantes leyeron otros tres casos de pacientes y se registró de nuevo su experiencia emocional ante los mismos con la escala descrita.

La presentación de los tres nuevos casos puede verse en el Anexo G. En dichos casos se presentaba a un niño con tumor ocular igual que la víctima principal, otro niño con una enfermedad diferente (bronquitis aguda) y a un adulto con tumor ocular. Tras cada presentación los participantes respondían a la escala de emociones. Se aleatorizó la presentación de los casos, para evitar posibles influencias en las respuestas debidas al orden de presentación. Además se recurrió a la utilización de fotos diferentes para la presentación de cada víctima (tanto de los niños como del adulto), para evitar que la apariencia interfiriera en el nivel de empatía (Ver Anexo G). Se utilizaron dos fotos de adultos diferentes y tres fotos

de niños, de este modo se evitó que una foto concreta estuviese siempre vinculada a una enfermedad (bronquitis aguda o tumor ocular) (Ver Anexo G).

Hipótesis.

En primer lugar, se espera que la presentación de la víctima como una entre otras produzca un mayor nivel de empatía que la presentación estadística de la enfermedad.

En segundo lugar, se espera que sólo la condición en la que se presentó la enfermedad a través de la presentación de la víctima como una entre otros produzca generalización de la empatía a las otras personas con problemas. Es decir, que aquellos participantes que vieron la presentación de la víctima como una entre otras informarán de mayor empatía hacia cada una de las tres nuevas víctimas en necesidad.

2.3.2. Resultados

En primer lugar se calcularon los índices de empatía y de estrés correspondientes. En el caso del índice de empatía, la consistencia interna del mismo para el caso principal presentado, el niño con tumor, el adulto y el niño con bronquitis fue alta. Siendo el alfa de Cronbach .87, .89, .88 y .92 respectivamente.

Lo mismo ocurrió en relación al índice de estrés. El alfa de Cronbach del índice de estrés creado para el caso principal presentado, el niño con tumor, el adulto y el niño con bronquitis fue .77, .84, .86 y .85 respectivamente.

Se realizó una comparación de medias para muestras independientes con el fin de analizar las respuestas de los participantes en función del tipo de presentación.

Nivel de empatía experimentado.

Como se puede ver en la Tabla 6, los participantes de la condición presentación de la víctima como una entre otros en necesidad informaron de una mayor empatía hacia el caso presentado ($M = 5.11$, $Dt = 1.18$) en comparación con los participantes de la condición estadística ($M = 3.91$, $Dt = 1.08$); $t(52) = 3.88$, $p < .001$.

Cuando se presentaron los tres siguientes casos individuales (niño con tumor, adulto con tumor y niño con bronquitis), los participantes de la condición víctima como una entre otros informaron de mayor empatía hacia cada una de las tres nuevas víctimas (y hacia ellas conjuntamente) que los participantes de la condición presentación estadística de la enfermedad; $t_s(52) > 1.81$, $p_s < .035$ unilateral (Ver Tabla 6).

En resumen, la empatía sentida conjuntamente hacia los tres nuevas víctimas (i.e., media de la empatía sentía hacia cada una de ellas por separado) fue significativamente mayor cuando previamente se había presentado a la víctima principal como una entre otras, $t(52) = 2.08$, $p = .021$ unilateral (Ver Tabla 6).

Tabla 6.

Nivel de empatía hacia los casos presentados en función de la condición experimental.

	Presentación de una víctima entre otras	Presentación estadística	Nivel de significación (unilateral)
Caso principal	5.11	3.91	$t(52) = 3.88, p = .000$
Niño tumor	5.19	4.52	$t(52) = 2.11, p = .020$
Adulto tumor	4.81	4.21	$t(52) = 1.81, p = .035$
Niño bronquitis	4.62	3.98	$t(52) = 1.84, p = .033$
Tres nuevas víctimas	4.88	4.23	$t(52) = 2.08, p = .021$

Nivel de estrés experimentado.

Como se puede ver en la Tabla 7, los participantes de la condición víctima como una entre otros informaron de un nivel de estrés similar ($M = 2.98, Dt = 1.52$) que los participantes de la condición estadística ($M = 2.62, Dt = 1.29$); $t(52) = 0.93, p = .355$. Tampoco se experimentó un estrés diferente hacia los tres nuevos casos, niño con tumor, adulto con tumor y niño con bronquitis en función del tipo de presentación; $ts(52) < 1.20, ps > .234$. (Ver Tabla 7).

Tabla 7.

Nivel de estrés hacia los casos presentados en función de la condición experimental.

	Presentación una entre otros	Presentación estadística	Nivel de significación
Caso principal	2.98	2.62	$t(52) = .933, p = .177$
Niño tumor	3.07	2.89	$t(52) = .435, p = .332$
Adulto tumor	3.03	2.75	$t(52) = .628, p = .266$
Niño bronquitis	2.59	2.15	$t(52) = 1.20, p = .177$

2.3.3. Discusión

Como se hipotetizó, la presentación de la víctima como una entre otras generó un mayor nivel de empatía en los participantes que la presentación de una masa de víctimas en necesidad (presentación estadística). Este dato está en línea con resultados previos (Loewenstein, Weber, Hsee y Welch, 2001; Slovic, 2007; Slovic, Finucane, Peters y MacGegor, 2002). Es decir, la presentación de una víctima como una entre otras en necesidad no es lo mismo que presentar a muchas víctimas en necesidad de manera estadística y por tanto la experiencia emocional que se deriva de las dos presentaciones es diferente.

De acuerdo con nuestra segunda hipótesis, la presentación de la víctima como una entre otras ha producido la generalización de la empatía hacia otros en necesidad. Concretamente, aquellos participantes que vieron la presentación de la víctima como una entre otras informaron de un mayor nivel de empatía hacia cada una de las tres nuevas víctimas en comparación con los participantes que vieron la

presentación estadística. Desde nuestro planteamiento, este hecho ocurre porque la presentación de la víctima como una entre otras genera conciencia de otros en necesidad lo que generaliza el nivel de empatía cuando se te pregunta por otras víctimas, aunque estas no sean exactamente iguales al caso principal ni en características demográficas (p.e. edad, género) ni en tipo de problema (diferente enfermedad).

Ahora bien, pudiera ser que los resultados encontrados ante las tres nuevas víctimas fuesen el resultado de una tendencia en el patrón de respuestas de los participantes. Es decir, aquellos participantes que vieron la presentación de la víctima entre otras informaron de mayor nivel de empatía y consecuentemente podrían haber seguido respondiendo situando sus respuestas en la parte alta de la escala. Por el contrario, los participantes que vieron la presentación estadística informaron de menor nivel de empatía y del mismo modo podrían haber seguido respondiendo situando sus respuestas en la parte media de la escala.

Con el objetivo de testar esta hipótesis alternativa se analizó el nivel de estrés informado por los participantes en función de la condición experimental. De haberse produce la tendencia de respuestas que hemos mencionado, se habría dado por igual en los términos de empatía y de estrés, y por lo tanto habría diferencias en el estrés informado para cada víctima en función de la condición experimental. Sin embargo, no hubo diferencias en el nivel de estrés informado por los participantes, por lo que descartamos esta hipótesis alternativa.

Al igual que ocurrió en el estudio anterior, no se han obtenido diferencias significativas en el nivel de estrés informado en función del tipo de presentación. Este hecho apoya nuestra propuesta del segundo estudio, de manera que la generalización de la emoción parece centrarse en la empatía, una experiencia emocional focalizada en la víctima y no en otro tipo de emociones focalizadas en el observador y no ligadas al estado de necesidad de la víctima (i.e., estrés).

Capítulo 3

Patrón motivacional y conflicto.

En el anterior capítulo nos hemos centrado en analizar cómo se percibe a los otros en función de la distinta forma de presentar a la víctima (sola vs. como una víctima entre otras en necesidad), analizando a la vez el papel que juega la empatía en el proceso perceptivo. Los resultados hasta el momento sugieren que presentar a la víctima sola centra nuestra atención en ella, lo que hace que la percibamos como una sola entidad. Por otra parte, presentar a la misma víctima como una entre otras en necesidad producirá un patrón perceptivo diferente en función de la presencia o ausencia de empatía (percibiendo individuos vs. grupo, respectivamente).

Concretamente, la presentación de la víctima como una entre otros cuando se percibe desde una perspectiva empática en el observador facilita que aparezca la conciencia de que hay otros individuos independientes en necesidad, facilitando con ello la generalización de la empatía hacia ellos. Destacamos que la mera presentación de que hay más víctimas en necesidad no es suficiente para generar conciencia de otros y empatizar con ellos, si no se adopta una perspectiva empática (focalizándose en cómo lo está pasando la víctima) no se genera conciencia de otros individuos como entidades independientes.

Los resultados obtenidos en los Estudios 2 y 3 (Capítulo 2) han mostrado la posibilidad de esta generalización de la empatía. Es decir, cuando somos conscientes de otros en necesidad, percibiéndoles como un conjunto de individuos diferentes, la empatía sentida hacia la víctima principal se transfiere a esos otros individuos también con problemas.

Una vez analizada la posibilidad de generalización de la empatía hacia otros en necesidad, es necesario evaluar si dicha generalización de la empatía lleva asociada la generalización del motivo altruista. Para analizar esta posibilidad, se han desarrollado los dos siguientes estudios. En los cuales, se pondrá a los participantes ante el dilema de decidir qué necesidades preferirían tener en cuenta, bien las de la víctima principal o bien las de otras personas también en necesidad pero que se presentan en un segundo plano (entre los que no se encuentra la víctima principal). La generalización del motivo altruista supone que la persona sentirá un conflicto cuando la situación sólo le permita ayudar a la víctima principal (aquella que originalmente provocó la empatía). Es decir, cuando la situación no permita satisfacer la generalización del motivo altruista (i.e., no es posible ayudarlos a todos).

Con el fin de aumentar la validez de los estudios, se ha analizado la toma de decisión a través de dos técnicas diferentes (autoinforme y registro de movimientos oculares) y se ha contado con muestras de países diferentes (España y Estados Unidos).

3.1. Estudio 4

Batson (1991, 2011) señala en su modelo la idea de que a pesar de que se sienta empatía hacia una víctima y tengamos una motivación altruista para ayudarla, no siempre se va a producir la conducta de ayuda. Esto es debido a lo que Batson llama en su modelo el cálculo hedónico. Después de activar la motivación de mejorar el bienestar de la víctima y si las circunstancias nos lo permiten (p.e no es una situación de emergencia y tenemos tiempo para pensar), realizamos un cálculo hedónico, es decir, calculamos los costes y beneficios que conlleva ayudar o no, y por último ayudaremos o no dependiendo del resultado de dicho cálculo. Conviene resaltar que es el motivo

altruista el que marca el sentido y la estructura del cálculo (para una revisión ver Batson, 2011).

En ocasiones, a pesar de estar presentes todos los factores necesarios para que se dé la conducta de ayuda, debido por ejemplo a consideraciones externas, como sería no tener recursos para solucionar el problema de la víctima, no ayudamos (Darley y Batson, 1973).

Desde nuestro modelo se propone que la presentación de la víctima sola producirá una motivación altruista encaminada a mejorar el bienestar de la misma (Batson, 2011; Batson, Sager, Garst, Kang, Rubchinsky y Dawson, 1997; Batson y Shaw 1991); mientras que la presentación de la víctima como una entre otras víctimas junto con la empatía sentida, activa la conciencia de otras víctimas en necesidad. Esto favorece la generalización del altruismo de la víctima principal a otras en necesidad. Si las posibilidades de ayudar no son congruentes con dicha motivación el conflicto generado podría bloquear la ayuda.

Desde este planteamiento se propone que la ayuda aumentará cuando exista una congruencia entre el patrón motivacional activado (altruismo hacia la única víctima vs. altruismo generalizado) y la opción de ayuda (beneficiar a la víctima presentada vs. a todas las víctimas presentes). Por lo tanto, la conducta de ayuda será más probable cuando se presenta sólo a la víctima y se solicita ayuda para ella. En este caso estaríamos hablando de que la presentación de una víctima activa un motivo altruista cuyo fin último sería mejorar el bienestar de esa víctima concreta, si las circunstancias permiten conseguir ese objetivo es más probable que el donante ayude (Batson, 2011;

Batson, Sager, Garst, Kang, Rubchinsky y Dawson, 1997; Batson y Shaw 1991). En cambio, cuando percibimos a la víctima como una entre otras, la conducta de ayuda será más probable si implica mejorar el bienestar tanto de la víctima principal como de los otros individuos en necesidad. En el modelo se propone por tanto que cuando no hay congruencia entre el patrón motivacional activado y la oportunidad de ayuda (i.e., no es posible ayudarlos a todas las víctimas presentadas), se genera un conflicto entre los fines últimos de incrementar el bienestar de la víctima (vinculado al altruismo) y el bienestar de los otros individuos que no son la víctima principal (vinculado a la generalización del motivo altruista).

Este cuarto estudio se centra en dos objetivos, primero se comprobará si la presentación de la víctima como una entre otras favorece que se tengan más en cuenta las necesidades de otras posibles víctimas y como consecuencia de ello se quiera ayudar a las otras víctimas también. En segundo lugar, se estudiará la existencia del conflicto mencionado y sus repercusiones sobre la conducta de ayuda. En relación a los dos objetivos propuestos se hipotetiza, primero, que la empatía hacia una víctima que fue presentada como una entre otras genera conciencia de otros individuos en necesidad, lo que, a su vez provoca la generalización de la empatía y con ella del motivo altruista. En segundo lugar, se hipotetiza que una falta de concordancia entre el patrón motivacional activado y la oportunidad de ayuda producirá un conflicto en la toma de decisión que podría reducir la probabilidad de la conducta de ayuda. En otras palabras, resultará más difícil la toma de decisión cuando a) se ha provocado previamente la generalización del altruismo y b) la situación exija que haya que elegir entre mejorar las necesidades sólo de la víctima principal o las de otros individuos (entre los que no está la víctima principal).

3.1.1. Método

3.1.1.1. Participantes

Participaron 40 usuarios de distintas bibliotecas de la Comunidad Autónoma de Madrid (29 mujeres y 11 hombres), con edades comprendidas entre los 18 y los 43 años de edad ($M = 22.9$, $Dt = 4.7$). Los participantes fueron asignados aleatoriamente a cada una de las dos condiciones experimentales: presentación de la víctima sola (16 mujeres y 4 hombres) y presentación de la víctima como una entre otras víctimas en necesidad (13 mujeres y 7 hombres).

3.1.1.2. Procedimiento

Se solicitó la colaboración de personas que se encontraban en bibliotecas públicas de la Comunidad de Madrid. Aquellos que aceptaban colaborar (aproximadamente el 85% aceptaron) rellenaban la declaración de consentimiento y se les entregaba al azar uno de los folletos creados para la investigación.

En la primera página del folleto, la correspondiente a la portada, se realizaba la presentación de la organización no gubernamental (Calidad de Vida) ya descrita previamente en el primer estudio.

Manipulación de la variable independiente.

Presentación de la víctima: Se recurrió a las presentaciones de la víctima utilizada en los Estudios 1 y 2, en las cuales se presentaba a Guddi como protagonista en solitario o a Guddi como una entre otros niños en necesidad (Ver Anexo A). De este modo, hubo dos versiones de presentación de la víctima (i.e., presentación de la víctima

sola vs. como una víctima entre otras), incluyendo ambas una fotografía y un texto descrito en estudios anteriores (Estudios 1 y 2). Se manipuló la fotografía y el texto para subrayar o no la existencia de otros en necesidad, según la condición experimental correspondiente (Ver Anexo A).

Dicho folleto era rellenado por los participantes cuando se encontraban en condiciones de tranquilidad y sin la presencia directa de otras personas. Todos los participantes firmaban la declaración de consentimiento y tras participar en la investigación se les explicaba el objetivo real de la investigación.

Variables dependientes.

Después de ver la presentación correspondiente, los participantes contestaron dos tipos de cuestionarios. En primer lugar, los participantes de ambas condiciones contestaron la escala de empatía² para informar de la empatía sentida hacia la víctima principal (Oceja y Jiménez, 2007) (Ver Anexo B).

A continuación todos rellenaban un segundo cuestionario con cuatro preguntas que se recogen en el Anexo H. La primera pregunta se introdujo para comprobar si la presentación de la víctima como una entre otras despertaba “conciencia de otros” (Figura 12). Dicha pregunta estaba compuesta por dos ítems, en el primero de ellos se preguntaba en qué medida habían pensado en Guddi (víctima principal) mientras vieron el anuncio. Mientras, en el segundo se preguntaba en qué medida habían pensado en

² Sólo la mitad de los participantes contestaron la escala de empatía (Oceja y Jiménez, 2007) (Ver Anexo B). El objetivo de este control era analizar la influencia de responder a la escala después de la correspondiente presentación del anuncio sobre el resto de medidas dependientes.

otros niños en necesidades. Ambas preguntas se respondían en una escala tipo Likert de cuatro puntos (0 = Nada, 1 = Muy poco, 2 = Algo, 3 = Bastante, 4 = Totalmente). Dicha pregunta nos informa de la cantidad de pensamiento hacia Guddi y hacia otros, es decir, cuanto han pensado en ellos en función del tipo de presentación.

Figura 12.

Pregunta para analizar en qué medida se había pensado en Guddi y en los otros.

1. En qué medida has pensado en:

Nada en Guddi	Poco en Guddi	Algo en Guddi	Bastante en Guddi	Totalmente en Guddi
0	1	2	3	4

Nada en otros	Poco en otros niños	Algo en otros niños	Bastante en otros niños	Totalmente en otros niños
0	1	2	3	4

Creación del dilema y medición del conflicto.

La pregunta para crear el dilema se introdujo en el cuestionario administrado a los participantes. Esta pregunta creaba el conflicto motivacional entre ayudar a la víctima o ayudar a otros niños en situación de necesidad (Figura 13). Para ello, se preguntaba qué necesidades preferirían que se solucionasen y para lograr que los participantes se decantasen al tomar su decisión, sólo podían seleccionar una única opción.

Figura 13.

Pregunta para propiciar el conflicto motivacional.

2. Si tuvieras que elegir, ¿En qué medida querrías que se solucionasen las necesidades de...? (por favor, marca sólo una casilla).

Totalmente las de Guddi	Bastante las de Guddi	Algo las de Guddi	Ni las de Guddi ni las de otros niños	Algo las de otros niños	Bastante las de otros niños	Totalmente las de otros niños
-3	-2	-1	0	1	2	3

Seguidamente, en la tercera pregunta y con el objetivo de medir el posible conflicto creado se preguntó con independencia de la opción tomada, en qué medida les había resultado difícil responder a la pregunta anterior. Los participantes respondieron a esta pregunta mediante una escala tipo Likert de nueve puntos (1 = Nada en absoluto a 9 = Totalmente), en la cuál una mayor puntuación se correspondía con la percepción de un mayor conflicto en la toma de decisión.

Finalmente, la cuarta pregunta consistía en cuatro ítems con un sistema de respuesta tipo Likert de nueve puntos (1 = Nada en absoluto a 9 = Totalmente). En esta pregunta, los participantes informaban sobre los motivos que creía que había guiado su decisión. A través de los cuatro ítems indicaban en qué medida su decisión se había basado en: sentir compasión por la víctima (altruismo), tener en cuenta a los otros en necesidad (altruismo generalizado), intentar hacer lo moralmente correcto (principalismo) y hacer lo que la mayoría haría (conformidad) (Ver Anexo H). El objetivo de esta pregunta es estudiar los procesos psicológicos que pueden subyacer en la toma de decisión de ayudar.

Tras cumplimentar el cuestionario se realizó una breve entrevista postexperimental encaminada a aclarar el objetivo de la investigación y responder posibles dudas de los participantes.

Hipótesis.

Se hipotetiza que la presentación de la víctima como una entre otras facilitará que se piense más en otros en necesidad comparado con la presentación de una víctima sola. En segundo lugar esperamos que la presentación de una víctima como una entre otras (vs. víctima en solitario) generará un mayor conflicto cuando la tarea exigida a los participantes sea elegir de manera excluyente a quién ayudar (la víctima principal vs. las otras víctimas) y dicho conflicto se explica por basar su decisión en tener en cuenta a los otros en necesidad (altruismo generalizado).

3.1.2. Resultados

A continuación se presentan los resultados atendiendo únicamente a las dos condiciones experimentales (presentación víctima sola vs. presentación de la víctima como una entre otras). Es decir, sin tener en cuenta si respondieron o no previamente a la escala de empatía³.

³ Tras realizar un análisis de varianza mixto (ANOVA) de 2 (contestar previamente la escala de empatía: sí vs. no) x 2 (variable intrasujeto: pensar en Guddi vs. en otros niños) se pudo observar que contestar a la escala de empatía no producía diferencias en los resultados; $F_s(1, 38) < 1.04, p > .30$. Este resultado excluye la posibilidad de que contestar previamente a la escala de empatía induzca algún patrón de respuestas en las preguntas posteriores. Por este motivo los datos se han analizado de forma conjunta, atendiendo únicamente a las dos condiciones experimentales (presentación víctima sola vs. presentación de la víctima como una entre otras).

Medida de empatía hacia la víctima.

Se analizaron los datos obtenidos en la escala de empatía, según los cuales se calculó un índice de empatía que incluía tres términos emocionales (conmoverse, compasión y simpatía por la víctima). El alfa de Cronbach del índice fue .76. La comparación entre las dos condiciones experimentales mostró que no hubo diferencias en el nivel de empatía informado hacia la víctima principal. Es decir, los participantes sintieron la misma empatía hacia Guddi cuando fue presentada sola ($M = 5.20$, $Dt = 0.39$) que cuando se presentó como una entre otras víctimas ($M = 4.97$, $Dt = 0.88$); $t(18) = 0.77$, $p = .45$, replicando resultados previos ya comentados.

Conciencia de otros.

Se analizaron los resultados relacionados con los ítems relativos al grado en que los participantes habían pensado en Guddi y en otros niños respectivamente.

Se realizó un análisis de varianza mixto (ANOVA), 2 (condición experimental: tipo de presentación) x 2 (variable intrasujeto: pensar en Guddi vs. en otros niños) para analizar si los participantes habían pensado más, menos o por igual tanto en la víctima principal como en los otros (Ver Figura 12).

Los resultados mostraron un efecto principal del destinatario (variable intrasujeto: pensar en Guddi vs. en otros niños), $F(1,38) = 41.46$; $p < .001$, y un efecto de la interacción $F(1,38) = 16.31$; $p < .001$. En conjunto, los participantes informaron haber pensado más en Guddi ($M = 2.88$, $Dt = 0.85$, en una escala de 4 puntos; 0 = Nada, 4 = Totalmente) que en otros niños ($M = 1.40$, $Dt = 1.32$).

En cuanto al efecto de la interacción, los participantes de la condición presentación de la víctima sola pensaron significativamente más en Guddi que en otros niños ($M_s = 3.25$ vs. 0.85 , $D_t s = 0.72$ vs. 1.30 ; $t(19) = 7.51$, $p < .001$). Mientras que los participantes de la condición presentación de la víctima como una entre otros pensaron por igual en Guddi y en otros niños ($M_s = 2.50$ vs. 1.95 , $D_t s = 0.83$ vs. 1.10 ; $t(19) = 1.67$, $p = .11$).

Centrándonos en la comparación entre las dos condiciones experimentales y analizando cada ítem por separado (cuanto se pensó en Guddi y cuanto en otros) se obtuvieron los siguientes resultados. Los participantes a los cuales se les hizo salientes a otros en necesidad (presentación de la víctima como una entre otros), pensaron más en otros niños que los que vieron la presentación de la víctima sola ($M_s = 1.95$ vs. 0.85 , $D_t = 1.10$ vs. 1.31); $t(38) = 2.88$, $p < .01$. Además, los participantes a los que se presentó a la víctima como una entre otros pensaron menos en Guddi que aquellos que vieron la presentación de la víctima sola ($M_s = 2.50$ vs. 3.25 , $D_t = 0.83$ vs. 0.72); $t(38) = 3.06$, $p < .005$.

Altruismo generalizado.

Como se detalló en el procedimiento, se aplicaron tres tipos de preguntas distintas relacionadas con la activación y la medición del posible conflicto entre querer solucionar la necesidad de Guddi (altruismo) o querer solucionar las necesidades de otros (altruismo generalizado) (Anexo H).

En primer lugar se administró una escala bipolar de 7 puntos, en la cuál se preguntaba a los participantes sobre sus preferencias a la hora de solucionar bien las necesidades de Guddi (sección izquierda de la escala de -3 a -1); bien las necesidades de otros niños (sección derecha de la escala de 1 a 3) siendo el punto medio 0 (ni las de Guddi ni las de otros niños). Dicho punto medio expresaba la no predilección entre ambas opciones. Es decir, dicha opción sería elegida por aquellos que no tuviesen clara su preferencia.

Como se hipotetizó, la mayoría de los participantes de la condición presentación de la víctima sola (74%, 14 de 19) indicaron una preferencia por solucionar las necesidad de Guddi ($M = -0.42$, $Dt = 2.03$ en la escala bipolar). Por el contrario, la mayoría de los participantes de la condición Guddi entre otros (85%, 17 de 20) indicaron una preferencia por solucionar las necesidad de los otros niños más que las de Guddi ($M = 1.45$, $Dt = 1.47$); $t(37) = 3.30$, $p = .002$.

En relación a la pregunta de medición del conflicto, la relativa a la dificultad para tomar la anterior decisión, los resultados apoyaron nuestra hipótesis. Los participantes que vieron a la víctima sola informaron de un conflicto bajo al tomar su decisión ($M = 2.80$, $Dt = 2.31$, en la escala de 9 puntos). Sin embargo, los participantes que vieron a la víctima como una entre otros en necesidad indicaron haber tenido dificultades para tomar su decisión ($M = 6.90$, $Dt = 2.10$, en la escala de 9 puntos); $t(38) = 5.88$, $p < .001$.

Finalmente, se preguntó a los participantes acerca de los motivos que les llevaron a tomar su decisión. Los resultados no muestran diferencias en la compasión sentida hacia Guddi en función del tipo de presentación (víctima sola vs. como una entre otros), ($M_s = 4.50$ vs. 4.25 , $D_t s = 2.02$ vs. 1.92); $t(32) = 0.37$, $p = .72$. Sin embargo, sí se hallaron diferencias en función de la presentación en relación a la generalización del motivo altruista (tener en cuenta a los otros). Los participantes que vieron la presentación de Guddi sola informaron de no haber tenido tanto en cuenta a los otros como aquellos que vieron la presentación de Guddi como una entre otras víctimas ($M_s = 4.28$ vs. 6.88 , $D_t s = 2.11$ vs. 1.58); $t(32) = 4.01$, $p < .001$. Al igual que en el caso de la compasión sentida hacia la víctima, el resto de comparaciones para el resto de motivos propuestos no resultaron significativas, $t_s(31) < 0.78$, $p_s > .440$ (Ver Tabla 8).

Tabla 8.

Puntuaciones obtenidas acerca de los motivos tenidos en cuenta al tomar la decisión en función de la condición experimental.

	Presentación de Guddi sola	Presentación de Guddi como una entre otros
Tener en cuenta a los otros	4.28	6.88
Hacer lo moramente correcto	4.17	4.63
Sentir compasión por la víctima	4.50	4.25
Hacer lo que la mayoría	2.44	2.13

Finalmente, se halló una correlación significativa entre la dificultad para decidir qué necesidades preferían solucionar y el motivo de tener en cuenta a los demás niños; $r(34) = .55$, $p = .001$. Dicho dato apoya la posibilidad de que presentar a la víctima

como una entre otros genere el deseo de ayudar tanto a la víctima que se presentó como a los otros individuos.

3.1.3. Discusión

Los resultados de este estudio muestran que la presentación de la víctima como una entre otras incrementa no solo la percepción de que hay otros en necesidad (i.e., conciencia de otros) sino también la preocupación por su bienestar y el deseo de solucionar sus necesidades. Sin embargo, esto no ocurre cuando se presenta a la víctima de forma individual, en este caso los participantes tienden a centrarse únicamente en ella y su necesidad.

Los resultados hasta el momento muestran que la empatía que los participantes sienten hacia la víctima principal no se reduce al presentarla como una entre otros, como tampoco lo hace la preocupación por su bienestar. Este dato resulta lógico, ya que la víctima y su necesidad es la misma en los dos tipos de presentación.

En cuanto a nuestra hipótesis principal, los resultados apoyan que inducir empatía hacia una víctima presentada como una entre otros provoca un altruismo generalizado, es decir, una preocupación por la víctima y a la vez por los otros en necesidad. Este nuevo patrón motivacional, en ciertas circunstancias puede producir un efecto paradójico, produciéndose un conflicto entre querer que se solucionen las necesidades de la víctima y el deseo de solucionar también las de los otros. Este potencial conflicto entre aumentar el bienestar de la víctima o el de otros en necesidad hace que la toma de decisión sea más difícil para aquellos que vieron la presentación de la víctima como una entre otros. El elemento crucial que propicia la aparición de este

conflicto es el grado en que la oportunidad de ayudar permite o excluye la posibilidad de mejorar tanto el bienestar de la víctima como de otros necesitados.

Centrándonos en el análisis de la elección final de los participantes ante el dilema planteado, los resultados muestran que aquellos participantes a los que se les presentó a la víctima como una entre otras terminan resolviéndose su conflicto a favor de las otras personas en necesidad. El motivo que los participantes alegaron para explicar su decisión fue el relacionado con la generalización del motivo altruista (tener en cuenta a los otros) y no tanto con hacer lo moralmente correcto, sentir compasión por la víctima principal o hacer lo que la mayoría.

Un aspecto a tener en cuenta a la hora de interpretar los resultados es que los participantes informaron primero acerca de si fueron conscientes de otros en necesidad para luego responder si deseaban solucionar las necesidades de los otros. La primera pregunta pudo hacer a los participantes conscientes de los otros sin pretenderlo, con los posibles efectos que esto pudiese causar sobre el resto de medidas (Nisbett y Ross, 1980). Teniendo esto en cuenta, en el siguiente estudio no se preguntará directamente sobre los otros en necesidad. Otro aspecto a destacar es que se ha realizado el registro de los datos de conflicto a través de autoinforme, pudiendo provocar una adecuación de las respuestas de los participantes a las demandas de la tarea. Con el objetivo de abordar estas dos limitaciones, en el siguiente estudio no se aplicará previamente una medida de conciencia de otros, y se utilizará una medida no intrusiva e implícita del conflicto (i.e., análisis de patrones oculares mediante eye-track), de este modo evitaremos los sesgos sobre las respuestas ligadas al uso del autoinforme.

3.2. Estudio 5

En el anterior estudio hemos obtenidos resultados que indican que presentar a una víctima como una entre otras genera conciencia de otros individuos en necesidad. Ser consciente de otros en necesidad como individuos particulares fomenta una motivación altruista generalizada, centrada en aumentar tanto el bienestar de la víctima presentada como de los otros en necesidad. Hemos visto que cuando la situación no permite satisfacer el patrón motivacional activado previamente se produce un conflicto, las personas tienen dificultades para elegir a quién ayudar. Dicho conflicto se traduce en un aumento de la dificultad a la hora de tomar la decisión sobre qué necesidades satisfacer (las de la víctima principal vs. las de los otros). En el anterior estudio se ha recurrido a técnicas de autoinforme para el registro de los datos, con las limitaciones que este tipo de medidas suponen y que hemos comentado.

Para solventar dicha limitación este quinto estudio se centra en replicar el dilema creado en el anterior en condiciones diferentes. Para ello, se contará con muestra procedente de Estados Unidos y recurriremos a una medida indirecta y no intrusiva del conflicto. Se utilizará el eye-track (Arrington technology Emagin System) para el registro y análisis del patrón del movimientos oculares de la persona que se encuentra ante una decisión relacionada con elegir si satisfacer las necesidades de una sola víctima o la de otras víctimas.

Resultados previos sugieren que la dificultad en la toma de decisión está vinculada a la conciencia de otros en necesidad (percibidos como individuos particulares). Es decir, cuando somos conscientes de otros en necesidad sentimos

empatía hacia ellos, esto favorece una generalización del motivo altruista, esto es el deseo de ayudar a cada uno de ellos particularmente. Es precisamente la imposibilidad de satisfacer dicho patrón motivacional lo que hace aumentar la percepción de dificultad para decidir a quién ayudar. Sin embargo, conviene testar una hipótesis alternativa. Concretamente, se comprobará si la dificultad reside en el mayor estrés que pudiese provocar la presentación de varios individuos en necesidad (Cialdini, Brown, Lewis, Luce y Neuberg, 1997; Cialdini, Kenrick y Baumanns, 1982) o es una situación generada por la falta de concordancia entre el motivo activado y las posibilidades de satisfacerlo.

En resumen, en este quinto estudio nos centraremos en analizar con una técnica diferente al estudio previo el conflicto que puede provocar la presentación de una víctima como una entre otros en necesidad y tener que elegir a quién ayudar si a una sola víctima o a los otras víctimas. En este caso no se preguntará de forma directa por “los otros” y se recurrirá a una medida indirecta como es el análisis de movimientos oculares para evaluar el conflicto. Con estos cambios se pretenden descartar las influencias producidas por las técnicas de autoinforme, evitando así la posible adecuación en las respuestas de los participantes a las demandas de la tarea propuesta.

3.2.1. Procedimiento

3.2.1.1. *Participantes*

Se solicitó la colaboración de estudiantes de distintas facultades de la Universidad de Tyler en Texas. Finalmente, 18 participantes (14 mujeres y 4 hombres) con edades comprendidas entre los 19 y los 33 años de edad ($M = 23.00$, $Dt = 4.11$) accedieron participar en la investigación. Todos ellos recibieron puntuación extra (de

acuerdo al sistema americano vigente) por su participación en la investigación. Los participantes fueron asignados de forma aleatoria a cada una de las dos condiciones experimentales (presentación Guddi sola vs. Guddi como una entre otros en necesidad).

3.2.1.2. Procedimiento

Los participantes acudieron uno por uno previa cita al laboratorio de investigación, allí les recibía el asistente de investigación para explicarles el objetivo del estudio. A todos se les indicó que se iba a proceder al registro de sus movimientos oculares con el fin de detectar patrones de atención ante determinado tipo de anuncios.

Después de la correspondiente explicación los participantes rellenaban la hoja de declaración de consentimiento, se sentaban enfrente de la pantalla del ordenador y se ponían unas gafas de registro de movimiento ocular. Una vez el asistente de investigación se aseguraba del adecuado funcionamiento del aparato, aparecían una serie de transparencias diseñadas para la investigación. En las dos primeras transparencias aparecían el objetivo del estudio y la información relativa a la presentación de la organización Calidad de Vida, descrita previamente en el primer estudio.

Manipulación de la variable independiente.

Dicha manipulación está descrita con anterioridad y recogida en el Anexo A. La manipulación contó con dos niveles: presentación de la víctima sola y presentación de la víctima como una entre otras.

Variables dependientes.

Se recogieron tres tipos de medidas dependientes que se detallan a continuación, las proporcionadas por el eye-track, las relacionadas con la intención de ayuda y las respuestas que los participantes dieron a la escala de empatía al final del estudio (Oceja y Jiménez, 2007), (Anexo B).

Tras ver el anuncio correspondiente, descrito en estudios previos (Guddi sola vs. como una entre otros) (Anexo A) aparecía una diapositiva durante 20 segundos, en la que se presentaba un texto junto a dos recuadros (Figura 14).

Figura 14.

Diapositiva que los participantes veían (20 sg) tras el anuncio correspondiente.

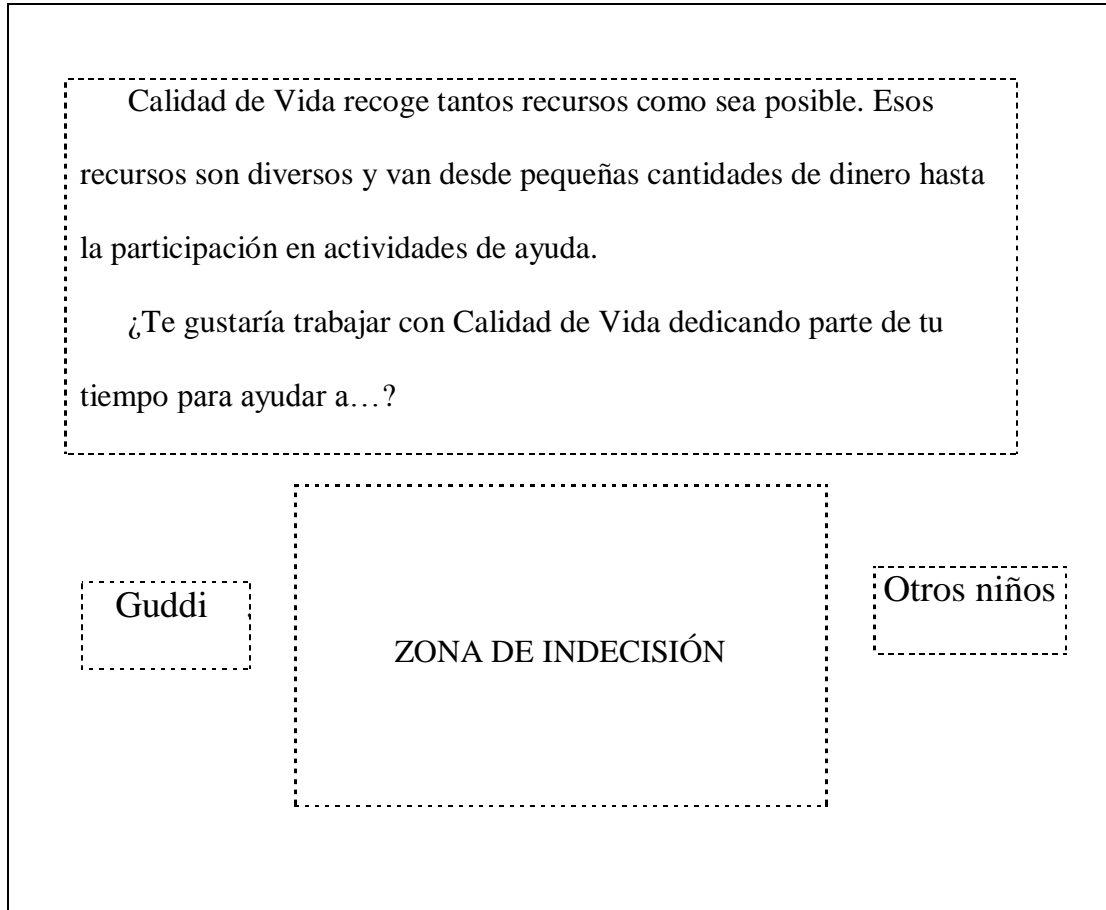
<p>Calidad de Vida recoge tantos recursos como sea posible.</p> <p>Esos recursos son diversos y van desde pequeñas cantidades de dinero hasta la participación en actividades de ayuda.</p> <p>¿Te gustaría trabajar con Calidad de Vida dedicando parte de tu tiempo para ayudar a...?</p>	
<p>Guddi</p>	<p>Otros niños</p>

Como se puede ver en la Figura 14, debajo de la pregunta aparecían dos recuadros situados a lados opuestos de la pantalla en uno de ellos ponía el nombre de la víctima “Guddi” y en el otro ponía “otros niños” (se contrabalanceó la posición de los recuadros para controlar su influencia sobre el registro visual). Mientras los participantes tomaban visualmente la decisión de preferir que se solucionen las necesidades de la víctima presentada de manera destacada o las necesidades de otros se registraba el patrón ocular mediante el eye-track. Recordamos que en la condición de presentación de una sola víctima los “otros” (otras personas en necesidad) no habían sido presentados previamente.

Medidas de eye-track: El eye-track nos proporcionó cuatro tipos de medidas diferentes: el tiempo que los participantes estuvieron mirando la zona del texto, el tiempo que miraron a la casilla con el nombre de Guddi, el tiempo dedicado a la casilla de los otros y el tiempo de indecisión. Esta última medida hace referencia al tiempo que los participantes estuvieron mirando la zona intermedia (zona de indecisión) situada entre las dos casillas propuestas (casilla Guddi vs. casilla de los otros) (Ver Figura 15).

Figura 15.

Zonas en las que se registró el tiempo que los participantes estuvieron realizando fijaciones oculares.



Preguntas de intención: Una vez acabada la presentación de las diapositivas y recogidos los datos de movimiento ocular, se indicaba a los participantes que podían quitarse las gafas y continuar con la investigación. Seguidamente, los participantes respondían dos preguntas para profundizar en la decisión ya pedida sobre a quién ayudar trabajando para la asociación Calidad de Vida: ¿En qué medida desearías solucionar las necesidades de Guddi? y ¿En qué medida desearías solucionar las necesidades de otros en necesidad? Las preguntas se respondían en una escala tipo Likert de nueve puntos (1 = Nada a 9 = Totalmente).

Escala de empatía: A continuación, todos rellenaban la escala de empatía (Anexo B), informando de la empatía sentida hacia la víctima principal (Guddi). Se aplicó la versión en inglés de la escala (Coke, Batson y McDavis, 1978), dicha escala se corresponde con la adaptación de Oceja y Jiménez (2007) utilizada en estudios previos.

Hipótesis

Se hipotetiza que aquellos participantes que vieron la presentación de la víctima sola emplearan un mayor tiempo mirando la casilla con el nombre de la víctima (Guddi) cuando tenían que decidir a quién ayudar.

Basándonos en los datos de dificultad en la toma de decisión del estudio anterior, esperamos que los participantes que vieron la presentación de la víctima como una entre otras tengan más dificultad para decantarse entre la víctima y los otros. Dicha dificultad se traducirá en un mayor tiempo empleado en la denominada zona de indecisión.

A su vez, serán los participantes que vieron la presentación de la víctima como una entre otras los que tendrán mayor intención en solucionar las necesidades de los otros niños en necesidad.

3.2.2. Resultados

Medida de empatía hacia la víctima.

Para analizar la posible influencia emocional que pudiese causar la distinta presentación de la víctima se calcularon los índices de empatía y de estrés relacionados con la víctima principal. El índice de empatía contó con seis términos emocionales (afectuoso, ternura, cálido, conmovido, compasión y bondadoso). El alfa de Cronbach

del índice de empatía fue .87. El índice de estrés contó con 6 términos (activado, triste, enfadado, molesto, irritado y preocupado) y su alfa de Cronbach fue .86.

Se calculó la diferencia de medias para muestras independientes con los dos índices descritos anteriormente. Los resultados no mostraron efectos significativos ni para el índice de empatía, ni para el índice de estrés entre las dos presentaciones. Como en estudios previos, el distinto tipo de presentación de la víctima (víctima sola vs. víctima como una entre otras) no generó diferencias ni en el nivel de empatía informada ($M_s = 4.60$ vs. 5.19 , $D_t s = 1.81$ vs. 2.82); $t(16) = 0.60$, $p = .56$) ni de estrés personal ($M_s = 3.33$ vs. 3.17 , $D_t s = 0.83$ vs. 2.27 ; $t(16) = 0.22$, $p = .83$).

Resultados eye-track.

Primeramente se analizó el tiempo que los participantes estuvieron mirando la zona superior de la pantalla, es decir, la relacionada con el texto en que se solicitaba ayuda. Los participantes que vieron la presentación de Guddi sola emplearon 8.03 segundos ($D_t = 3.31$) mirando la zona del texto, frente a los 10.62 segundos ($D_t = 3.90$) que invirtieron aquellos que vieron la presentación de la víctima como una entre otras. Los resultados no mostraron diferencias significativas entre el tiempo empleado en leer el texto en función del tipo de presentación; $t(16) = 1.54$, $p = .142$ (Ver Tabla 9).

Los participantes que vieron la presentación de Guddi sola estuvieron más tiempo mirando las casillas de respuesta que aquellos que vieron la presentación de Guddi como una entre otras ($M_s = 11.12$ vs. 6.20 , $D_t s = 3.17$ vs. 2.95 , respectivamente); $t(16) = 3.36$, $p = .004$. Más concretamente, como se hipotetizó, fueron los participantes que vieron la presentación de Guddi sola los que más tiempo emplearon mirando la

casilla con su nombre ($M = 9.89$, $Dt = 2.66$) en comparación con aquellos que vieron la presentación de Guddi como una entre otros ($M = 5.23$, $Dt = 2.83$); $t(16) = 3.59$, $p = .002$. (Ver Tabla 9).

Como se hipotetizó, fueron los participantes que vieron la presentación de Guddi como una entre otros los que más tiempo emplearon en la zona de indecisión (zona situada entre ambas casillas de respuesta) ($M = 3.14$, $Dt = 2.28$), en comparación con aquellos que vieron la presentación de Guddi en solitario ($M = 0.85$, $Dt = 1.04$); $t(16) = 2.84$, $p = .012$ (Ver Tabla 9). No hubo diferencias en el tiempo que los participantes estuvieron mirando la casilla de los otros, ($Ms = 1.22$ vs. 0.97 , $Dts = .84$ vs. $.73$); $t(16) = .683$, $p = .504$.

Tabla 9.

Registro de datos del eye-Track.

Condiciones experimentales	Tiempo en la zona del texto (sg).	Tiempo mirando ambas Casillas (sg).	Tiempo mirando la casilla de Guddi (sg).	Tiempo mirando la casilla de los otros (sg).	Tiempo en la zona de indecisión (sg).
Victima sola	8.03	11.12	9.89	1.22	0.85
Victima como una entre otros	10.65	6.20	5.23	0.97	3.14

Preguntas de deseo de ayudar.

Se realizó una comparación de medias relacionadas para analizar los resultados relativos a las preguntas sobre el deseo de satisfacer las necesidades de Guddi o de los otros niños. Los resultados no mostraron diferencias en función del tipo de presentación ni de la interacción, $F_s(1,16) < 0.141$, $p_s > .712$. Aquellos que vieron la presentación de Guddi informaron de deseo similar por solucionar las necesidades de Guddi y de otros ($M_s = 7.20$ vs. 7.20 , $Dts = 1.47$ vs. 1.55). Lo mismo ocurrió con aquellos participantes que vieron la presentación de Guddi como una entre otros ($M_s = 6.62$ vs. 6.88 , $Dts = 1.43$ vs. 2.10).

Se calculó la correlación entre las dos preguntas deseo de ayudar y el tiempo que los participantes emplearon mirando a la casilla de Guddi y de los otros niños. Los resultados con la correlación de Pearson informan de una correlación entre el tiempo empleado en mirar la casilla de Guddi y el deseo de satisfacer su necesidad, $r(2, 18) = .383$, $p = .05$ (significación unilateral). Del mismo modo, se obtuvo una correlación positiva entre el tiempo empleado en mirar la casilla de los otros y el deseo de satisfacer sus necesidades $r(2,18) = .567$, $p = .014$.

3.2.3. Discusión

Una vez más, presentar a la víctima como una entre otros en necesidad no redujo el nivel de empatía experimentado por los participantes, como tampoco incrementó el nivel de estrés en los mismos. Por ello, podemos hasta el momento descartar la posibilidad de que la dificultad en la toma de decisión este vinculada a la experiencia emocional que genera el tipo de presentación. Así sabemos que la dificultad en la toma

de decisión no está vincula a ningún malestar emocional en el participante (Cialdini, Kenrick y Baumanns, 1982; Cialdini, Schaller, Houlihan, Arps, Fultz y Beaman 1987).

Ahora bien, como se hipotetizó, los participantes que vieron la presentación de Guddi sola centraron su atención en ella, dedicando un mayor tiempo mirando la casilla con su nombre. En comparación con éstos, los participantes que vieron la presentación de Guddi como una entre otros dedicaron un menor tiempo mirando la casilla de la víctima y un mayor tiempo en la zona de indecisión. De este hecho se deriva que fueron estos participantes los que más dudas sentían o menos clara tenían su decisión, puesto que focalizaron su atención en una zona intermedia (en la que no había nada) entre las dos casillas.

Más concretamente, aquellos que vieron a la víctima focalizaron su atención en ella, mientras que los que vieron a la víctima como una entre otras no centraron su mirada en ninguno de los objetivos de ayuda sino que dedicaron un mayor tiempo a mirar la zona situada entre las dos casillas de respuesta, zona de indecisión.

Los datos de este estudio nos sugieren que existe una mayor atención hacia la víctima cuando la presentación se centra en ella. Por el contrario, no hay diferencias en el tiempo empleado en la casilla de otros niños según el tipo de presentación de la víctima. Por ello, podemos argumentar que una vez que se hacen presentes a otros niños a partir de la pregunta (no de la presentación), no se les presta una atención diferente. Este hecho nos lleva a plantearnos que es la toma de conciencia previa de otros en necesidad (tipo de presentación) junto a la imposibilidad de satisfacer las necesidades de

todos (no poder satisfacer el patrón motivacional activado) lo que genera la dificultad en la toma de decisión.

Al dar la oportunidad de responder por separado del deseo de satisfacer las necesidades de Guddi y de los otros en necesidad, todos los participantes informan de un deseo alto. Sin embargo, se halló una correlación positiva entre aquellos que centraron su mirada en la casilla de la Guddi y los que deseaban satisfacer su necesidad, y entre aquellos que centraron su mirada en la casilla de los otros y deseaban satisfacer las necesidades de dichos otros, lo que indica que sí hay relación entre la atención dedicada al objetivo de ayuda y el deseo de hacerlo.

Se han obtenido resultados que apoyan las hipótesis planteadas a través de medidas de carácter indirecto e inconsciente por parte del participante, como son las proporcionadas por el eye-track. Sin embargo, debemos tener en cuenta que al igual que el autoinforme, el eye-track presenta sus propias limitaciones, como pueden ser problemas en la calibración del aparato o distracciones del participante durante la medición (Goldberg y Wichansky, 2003).

Hemos analizado los efectos que produce la presentación de la víctima como una entre otras ante el dilema de elegir qué necesidades se preferían solucionar (víctima vs. otros niños). A través de dos metodologías diferentes (autoinforme y eye-track) hemos visto la dificultad que le supone al participante tomar este tipo de decisiones cuando la situación no le permite satisfacer el patrón motivacional activado. Sin embargo, no tenemos datos que apoyen la posibilidad de que esta dificultad repercuta en la conducta de ayuda. Para solventar esta limitación se han desarrollado los dos próximos estudios,

en los cuales analizaremos si percibir a la víctima como una entre otros junto a la imposibilidad de satisfacer tanto las necesidades de la víctima como de otros niños reduce la conducta de ayuda.

Capítulo 4

La dirección de la oportunidad de ayudar.

En el capítulo introductorio de esta Tesis hemos resaltado la importancia de las características de la víctima cuando se explica la conducta de ayuda o su ausencia. En este capítulo añadimos que, entre otros factores, la importancia del beneficiario estará en función del tipo de patrón motivacional que se haya activado con el tipo de presentación que se haga de la víctima. Es decir, la importancia radicará en el objetivo la propia ayuda y por tanto en la motivación que ésta permita satisfacer.

En primer lugar, como hemos visto en capítulos anteriores, se propone que una diferente presentación de la víctima activa un patrón motivacional diferente. Por ejemplo, en condiciones de empatía la presentación de una víctima activa una motivación altruista cuyo fin último es mejorar el bienestar de la persona por la que se sintió empatía (Batson, 1991, 2011), mientras que la presentación de una víctima como una entre otras activa una motivación altruista generalizada, cuyo fin último es mejorar el bienestar tanto de la víctima principal por la que se sintió empatía como de otros en situación de necesidad sobre los que también se siente empatía individualmente.

Por lo tanto, hipotetizamos que la conducta de ayuda aumentará en función de que el objetivo de la ayuda (tipo de beneficiario) permita satisfacer la motivación que previamente activó el tipo de presentación. Más concretamente esperamos que la ayuda aumente cuando previamente se ha presentado a la víctima sola y posteriormente se da la oportunidad de ayudarla solo a ella, o bien cuando se presenta a la víctima como una entre otras y posteriormente se da la oportunidad de ayudar tanto a la víctima como a los

otros individuos. Sin embargo desde este planteamiento de coherencia motivo-oportunidad de ayuda (hipótesis de emparejamiento) también se propone que la ayuda disminuirá cuando no exista tal congruencia entre el tipo de motivo activado y el que podemos satisfacer la oportunidad de ayuda.

En el capítulo anterior nos hemos centrado en estudiar qué ocurre cuando la situación no permite satisfacer la motivación activada (i.e., no es posible ayudarlos a todos). Los resultados mostraron que no poder satisfacer el patrón motivacional activado por la presentación produce un conflicto en la toma de decisión. Dicho conflicto se traduce en una percepción de mayor dificultad a la hora de decidir qué necesidad satisfacer (víctima vs. otros).

Los datos con los que contamos hasta el momento hacen referencia a la intención del participante por satisfacer necesidades, sin embargo no sabemos qué repercusión podría tener este conflicto en la toma de decisión ante una conducta de ayuda real. En este capítulo analizaremos esta influencia, primero en una muestra de mujeres en un entorno natural y seguidamente con hombres y mujeres en laboratorio.

4.1. Estudio 6

En el presente estudio se van a analizar los efectos diferenciales que puede provocar presentar a la víctima como una entre otras versus en solitario, sobre la conducta de ayuda. Siendo la ayuda en exclusiva para la víctima principal o no (para la víctima presentada y para más niños). Con este objetivo se manipularon dos variables, el tipo de presentación de la víctima (Guddi vs. Guddi como una entre otros) y el beneficiario de la ayuda (Guddi vs. el conjunto de los niños). Queremos mostrar en

especial que cuando se presenta a una sola víctima, si bien se facilita la ayuda hacia ella, se puede paradójicamente reducir la ayuda a otras víctimas y cuando se presenta a la víctima como una entre otros se puede reducir la ayuda dirigida exclusivamente a la víctima principal.

En relación a la presentación de la víctima, recurriremos al mismo tipo de presentación de estudios anteriores (Estudios 1, 2, 4 y 5). En cuanto a la manipulación del tipo de beneficiario, consideramos que la oportunidad de ayudar a una víctima o a todas las víctimas presentadas permite satisfacer motivaciones diferentes (altruismo y altruismo generalizado, respectivamente). De esta manera, según el modelo que estamos contrastando en este trabajo, se propone que la congruencia entre el patrón motivacional activado por el tipo de presentación y el que podemos satisfacer con el tipo de beneficiario provocará un aumento en la conducta de ayuda.

El presente estudio fue aplicado en entornos naturales (calles, parques, transportes públicos y bibliotecas públicas). Con el objetivo de reproducir una demanda de ayuda real y evitar que la aplicación de otras medidas interfiriera en el proceso de decisión de las participantes no se evaluaron posibles moderadores o mediadores de la conducta de ayuda.

4.1.1. Método

4.1.1.1. Participantes

Se contó con la participación de 242 ciudadanas de la Comunidad Autónoma de Madrid, con edades comprendidas entre los 16 y los 63 años de edad ($M = 25.11$, $Dt = 9.3$). Para la investigación se contó con cuatro condiciones experimentales, quedando

dos condiciones formadas por 63 participantes y con 57 y 59 participantes las dos condiciones restantes.

La presente investigación se aplicó solo a mujeres, debido a que las 60 asistentes de investigación que lo aplicaron eran mujeres jóvenes de primer curso de psicología. De este modo se evitaba la posible influencia de los patrones de interacción que tienen lugar entre investigador y participante de distinto género especialmente en contextos naturales (Pittman, Emery y Boggiano (1982).

4.1.1.2. Procedimiento

Para la recogida de datos se contó con la colaboración de 60 estudiantes de primero de psicología, que fueron las encargadas de distribuir los folletos creados identificándose como voluntarias de la fundación Calidad de Vida. Se utilizó un nombre ficticio de una organización no gubernamental para evitar por un lado, los efectos provocados por la buena o mala imagen de una organización concreta, así como controlar la opinión o la experiencia previa que los participantes pudieran tener al haber ofrecido ayuda a alguna organización. Las colaboradoras se aproximaban a mujeres que se encontraban solas, para evitar la presencia directa de otras personas cuando estas rellenasen el folleto (aproximadamente el 79% aceptó participar).

Se diseñaron cuatro folletos diferentes, correspondiéndose a cada una de las condiciones experimentales, producidas por la combinación de dos variables independientes: el tipo de presentación de la víctima y el beneficiario de la ayuda. Después de la adecuada presentación, se entregaban de forma aleatoria uno de los cuatro folletos a cada participante. Este tipo de procedimiento se desarrolló con el objetivo de

reproducir las demandas de ayuda que estamos acostumbrados a encontrarnos en la calle y aumentar así la validez ecológica del estudio.

En la primera de las páginas del folleto, se realizaba la siguiente presentación de la organización no gubernamental ficticia “Calidad de Vida”:

La Fundación Calidad de Vida es una organización internacional y no gubernamental de carácter voluntario formada por personas de todo el mundo. En el siguiente mail puedes encontrar más información:

E_mail: calidaddevida@uam.es

Desde 1992, Calidad de Vida ha ayudado a muchos niños haciendo su vida más confortable y agradable. Nuestra organización está dedicada a ayudar a mejorar la vida de quienes viven en condiciones desfavorecidas.

Con este fin, recogemos fondos que nos permitan brindarles la asistencia que puedan necesitar.

Manipulación de las variables independientes.

Tipo de presentación de la víctima: Se correspondía con la segunda hoja del folleto. Al igual que en estudios previos, hubo dos versiones de presentación de la víctima (sola vs. como una entre otras), incluyendo ambas el texto descrito en estudios previos según la condición correspondiente (Estudios 1, 2, 4 y 5) y una fotografía (Ver Anexo A).

Beneficiario de ayuda: La tercera hoja del folleto se correspondía a la demanda de ayuda. Para ello, se diseñaron dos versiones que presentaban la misma frase con una sola variación [el texto entre corchetes se corresponde con los cambios introducidos en la versión “ayuda al conjunto de niños”]:

“Yo, _____, me gustaría participar con la Organización Calidad de Vida para ayudar a Guddi [a los niños]”.

En los folletos, se solicitaba una ayuda de tipo participativa a establecer con la organización, realizando trabajos de distinta índole, como por ejemplo ayudar a empaquetar medicinas, alimentos no perecederos y libros escolares para su posterior distribución.

Por lo tanto, se realizó un diseño factorial 2 (presentación de la víctima: Guddi vs. Guddi entre otros) x 2 (beneficiario de la ayuda: Guddi vs. el conjunto de los niños) que dio lugar a cuatro versiones del mismo folleto. Tras cumplimentar el folleto, a todos los participantes se les realizó una pequeña entrevista postexperimental con dos objetivos: detectar aquellos casos en los que el participante dudase de la veracidad de la situación y obtener datos relativos a la razón de su decisión de ayudar o no.

Una vez terminada la entrevista y solucionadas las dudas, se registraba la edad del participante así como el lugar de la toma de contacto.

Hipótesis.

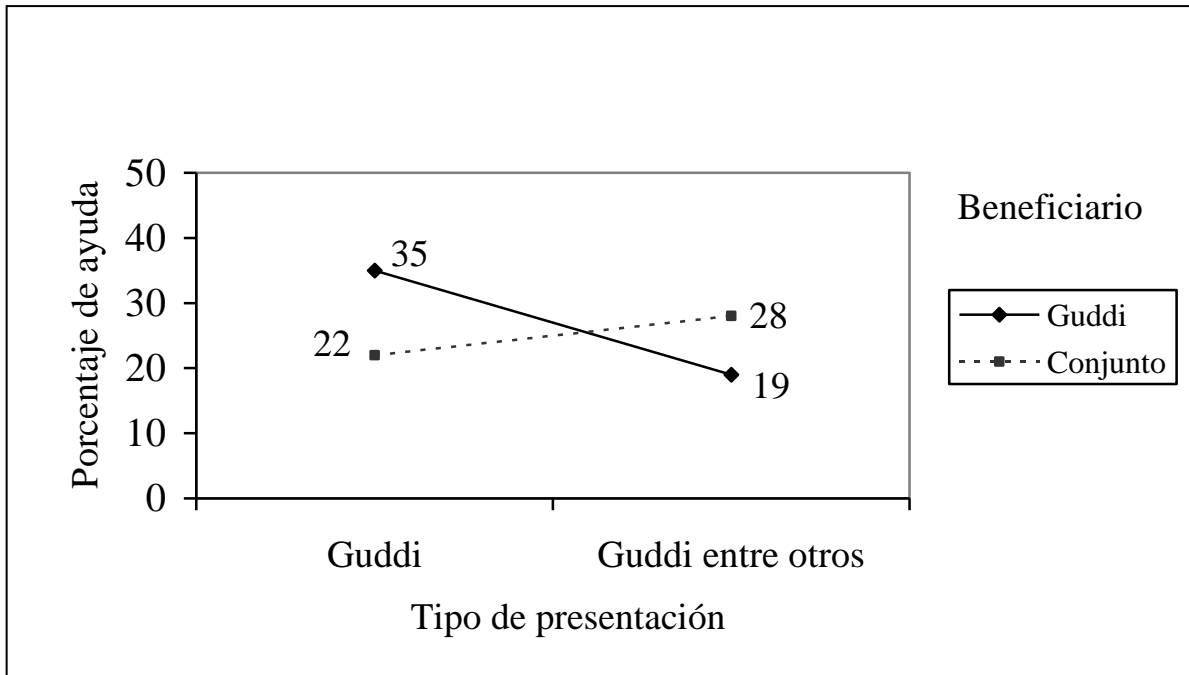
En relación a la conducta de ayuda se hipotetiza una interacción, de este modo se espera que la ayuda sea mayor en las condiciones de alta congruencia: 1) cuando se presente a Guddi sola y se pida ayuda para ella, ya que la posibilidad de ayudar a Guddi permite satisfacer el motivo altruista, y 2) cuando se presente a Guddi como una entre otros y se pida ayuda para todos ellos, ya que la posibilidad de ayudarlos permite satisfacer el altruismo generalizado. Estos resultados significan que cuando se pide ayuda para una sola víctima si se ha presentado en solitario se puede reducir la ayuda hacia otras personas igualmente en necesidad, igualmente cuando se presenta la víctima como una entre otros se puede reducir la ayuda pedida particularmente para una sola persona.

4.1.2. Resultados

Se dicotomizó la variable de ayuda (0 = no ayuda, 1 = ayuda), y se realizó un análisis Log linear: 2 (tipo de presentación: Guddi vs. Guddi entre otros) x 2 (beneficiario de la ayuda: Guddi vs. el conjunto de los niños). Las variables tipo de presentación y beneficiario de la ayuda no presentaron efectos principales, $z_s < .83$, $p_s > .05$. Sin embargo, como se hipotetizó, la interacción entre ambas variables (tipo de presentación y beneficiario) sí fue significativa, $z = 1.96$, $p = .05$. Como se esperaba, cuando se presentó a Guddi sola se ayudó más al solicitar ayuda para ella (22 de 63, 35%) que cuando la ayuda iba dirigida a el conjunto de los niños (13 de 59, 22%). En cambio, cuando se presentó a Guddi como una entre otros se ofreció más ayuda al solicitarla para el conjunto de (16 de 57, 28%) que al solicitarla solo para Guddi (12 de 63, 19%) (Ver Figura 16).

Figura 16.

Porcentaje de ayuda en función de la condición experimental.



4.1.3. Discusión

En este estudio se han analizado los efectos que tiene el distinto tipo de presentación de la víctima sobre la conducta de ayuda. Como se esperaba, la conducta de ayuda aumentó en los dos casos de congruencia. El primero de ellos, cuando se presentó a Guddi sola y se solicitó ayuda para ella, ya que la situación permitió satisfacer el motivo altruista que se activó con la presentación. Esta interpretación vendría respaldada por los estudios de altruismo, en los cuales la percepción de necesidad o aflicción en la víctima hace que se reaccione empáticamente y con una acción de ayuda cuyo objetivo es aumentar el bienestar de la víctima (Davis, 1983; Eisenberg y Miller, 1987; Hoffman 1978, 1981).

El segundo caso en el que aumentó la ayuda fue tras presentar a la víctima como una entre otras y dar la oportunidad de ayudar al conjunto de los niños. En este caso la oportunidad de ayudar al conjunto permite satisfacer la generalización del motivo altruista. El lado “oscuro” de este efecto muestra como cuando se pide ayuda para un solo beneficiario que se ha presentado en solitario, se puede reducir la ayuda hacia otras personas igualmente en necesidad, y cuando se presenta a la víctima como una entre otras se puede reducir la ayuda pedida particularmente para una sola persona.

En este caso el estudio fue aplicado en condiciones naturales, por esta razón y con el objetivo de no entorpecer el desarrollo del proceso estudiado, no se administraron medidas adicionales relacionadas con el estudio de posibles procesos intermedios. Además, la muestra estaba restringida sólo a mujeres. En el siguiente estudio se abordan estas dos limitaciones.

4.2. Estudio 7

Según el modelo que proponemos, presentar a la víctima como una entre otras genera conciencia de otros en necesidad (Estudio 1), lo que propicia una motivación altruista generalizada encaminada a satisfacer las necesidades tanto de la víctima como de otros en necesidad (Estudios 2 y 3). Cuando la opción de ayuda no permite satisfacer nuestro patrón motivacional (i.e., solo podemos ayudar a la víctima) se genera un conflicto entre nuestra motivación activada y la que podemos satisfacer con la opción de ayuda (Estudios 4 y 5). Esto produce una dificultad en la toma de decisión que puede provocar una disminución en la ayuda comparada con situaciones de congruencia entre el motivo activado y el que podemos satisfacer con la oportunidad de ayuda (Estudio 6).

Este séptimo estudio cumple dos objetivos fundamentales. En primer lugar, el estudio se centra en replicar el efecto sobre conducta de ayuda que se ha encontrado en el anterior estudio, esta vez en condiciones controladas de laboratorio y con una muestra que incluya hombres y mujeres. Consideramos importante la incorporación de hombres a la muestra, ya que las mujeres en general tienden a sentir mayor empatía hacia la víctima y ofrecer una mayor conducta de ayuda (Eisenberg, Miller, Shell, McNalley y Shea, 1991; Mestre, Delgado, Samper y Martí Vilar, 1998). Por este motivo, es importante replicar los resultados encontrados con una muestra que incluya varones.

En un segundo objetivo, se pretende analizar más en profundidad el papel de posibles procesos mediadores, tales como la reacción emocional y motivacional que aparece cuando se presenta a la víctima como una entre otros en necesidad.

4.2.1. Método

4.2.1.1. Participantes

Participaron 60 estudiantes de primero de Psicología (49 mujeres, 11 hombres) de la Universidad Autónoma de Madrid, con edades comprendidas entre los 17 y los 22 años de edad ($M = 18.63$, $Dt = 1.19$).

4.2.1.2. Procedimiento

Cada participante era guiado al laboratorio de cabinas para que pudiera concentrarse en la tarea. Una vez acomodado, el experimentador explicaba que el estudio se realizaba en colaboración con distintas organizaciones no gubernamentales con el objetivo de evaluar ciertos anuncios realizados por las ONGs, de tal modo que cada participante vería aquel anuncio que le tocara por azar. Tras la explicación el participante rellenaba la declaración de consentimiento para participar en la investigación. Todos los participantes aceptaron completar dicha declaración y a continuación comenzaron a ver la presentación de ordenador preparada para la investigación. Dicha presentación en pantalla comenzaba otorgando información de la organización correspondiente (para todos los casos se presentó la información de la organización Calidad de Vida ya mencionada con anterioridad en los Estudios 1 y 6).

Presentación de las variables en orden cronológico.

Tipo de presentación de la víctima: Para la primera manipulación experimental se utilizaron los mismos estímulos descritos en el estudio anterior (Ver Anexo A). Correspondientes a las versiones del tipo de presentación “Guddi” y “Guddi entre otros”.

Medida de reacción emocional: Tras la presentación de la víctima según la condición correspondiente, todos los participantes rellenaban el Cuestionario de afecto momentáneo de 41 términos emocionales basado en la adaptación de Russell, Yik, Fernández-Dols y Oceja (2000) (Ver Anexo I) para evaluar el estado afectivo provocado por el tipo de presentación de la víctima. En esta ocasión utilizamos este cuestionario con el objetivo de analizar la reacción emocional en términos más amplios, sin centrarnos únicamente en la empatía y el estrés.

Beneficiario y conducta de ayuda: A continuación todos los participantes leían una carta en la que la coordinadora de la investigación se presentaba y otorgaba la posibilidad de ayudar. Para ello se crearon dos formularios de ayuda iguales a los del Estudio 6. De este modo, el cuestionario establecía [el texto entre corchetes se corresponde con los cambios introducidos en la versión “ayuda al conjunto de niños”]:

Calidad de Vida desarrolla su labor recogiendo el mayor número de recursos posibles. Estos recursos son muy variados y entre ellos está la participación voluntaria en distintas actividades. En este momento necesitamos voluntarios para ayudar a empaquetar medicinas, alimentos no perecederos y libros escolares para su posterior distribución.

Yo _____, me gustaría participar con Calidad de Vida dedicando parte de mi tiempo para ayudar a Guddi [a los niños].

Tiempo a la semana que me gustaría participar: _____.

En el caso de que los participantes desearan colaborar ofrecían su e-mail, teléfono o dirección de contacto.

Motivos: Por último, todos los participantes rellenaban un cuestionario final donde se preguntaba en qué medida su decisión había estado motivada por las siguientes razones: tener en cuenta a los demás niños, hacer lo moralmente correcto, sentir compasión por la niña y hacer lo que la mayoría de la gente hace (Anexo C, pregunta 4). Todas las preguntas se respondían en una escala tipo Likert de nueve puntos (1 = Nada de acuerdo a 9 = Totalmente de acuerdo).

Los participantes tardaban aproximadamente 30 minutos en completar todo el proceso. El experimentador finalizaba la investigación realizando una breve entrevista post-experimental con el objetivo de solucionar dudas y evaluar el grado de credibilidad del procedimiento por parte del participante.

Hipótesis.

En línea con los resultados anteriores, con respecto a la conducta de ayuda se espera una interacción; siendo mayor la ayuda en las condiciones de congruencia motivo- a quién se ayuda, es decir, cuando tras presentar a Guddi como víctima en necesidad se solicite ayuda para ella, y cuando al presentar a Guddi como una víctima entre otras se solicite ayuda para todos. En ambos casos la solicitud de ayuda permite satisfacer el patrón motivacional generado por el tipo de presentación. Paralelamente se espera menor ayuda cuando se de incongruencia.

Con respecto a la reacción emocional, en línea con lo obtenido en los Estudios 1, 2, 4 y 5, no esperamos que el tipo de presentación provoque diferencias, pero incluimos una medida de reacción afectiva más amplia con la intención de explorar posibles efectos.

En cuanto a los motivos que les llevaron a tomar la decisión de ayudar o no, reconociendo el carácter tentativo de la medida (i.e., autoinforme retrospectivo tras realizar una conducta de ayuda), esperamos que sean aquellos que vieron a la víctima como una entre otros y posteriormente tuvieron la oportunidad de ayudar al conjunto de niños, los que hayan basado su decisión en mayor medida teniendo en cuenta las necesidades de los otros.

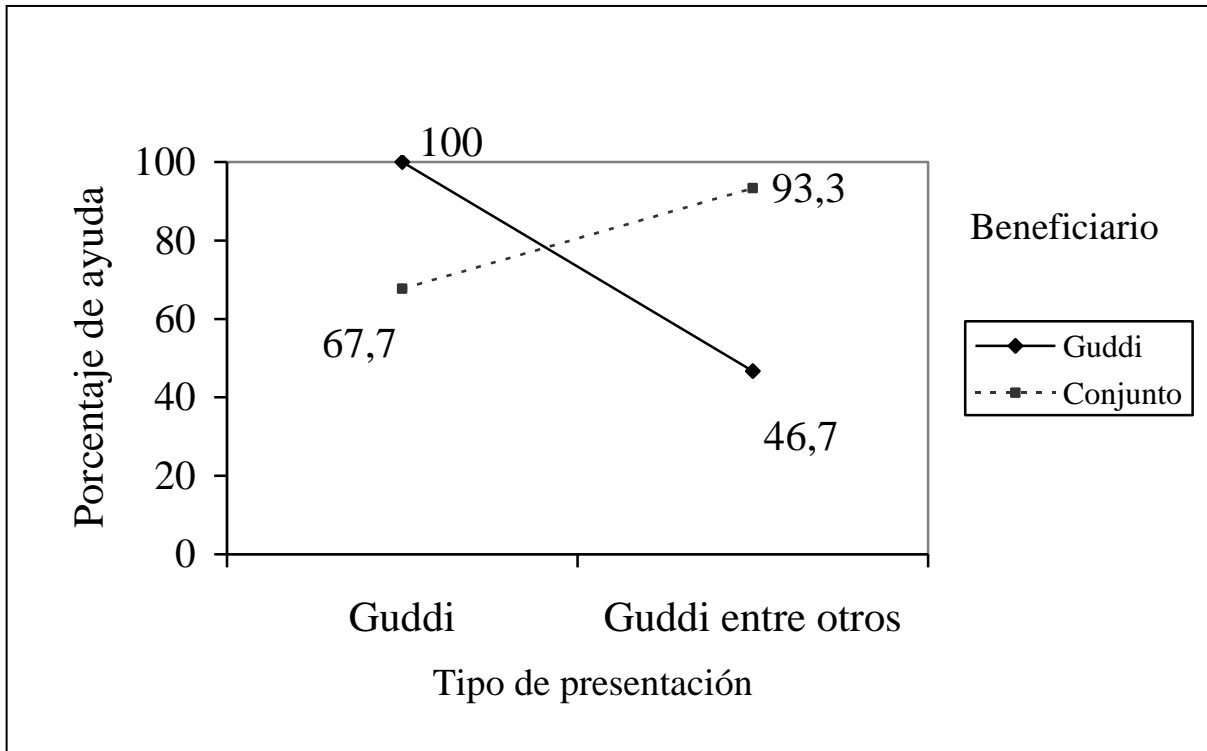
4.2.2. Resultados

Influencia del tipo de presentación de la víctima en conducta de ayuda.

Se realizó un Análisis Log Linear para el estudio de la conducta de ayuda. Las variables tipo de presentación y a quién se dirige la ayuda no presentaron efectos principales, $z_s < .99$, $p_s > .05$. Sin embargo, como se esperaba, se encontró un efecto significativo de la interacción entre ambas variables, $z = 2.88$, $p = .003$. Como se muestra en la Figura 17, aquellos participantes que vieron la presentación de la víctima sola otorgaron significativamente más ayuda cuando ésta se solicitaba para ella que cuando se solicitaba para todos los niños (100 vs 67.7). Por el contrario, aquellos que vieron la presentación de la víctima como una entre otras otorgaron más ayuda cuando se solicitaba para el conjunto de los niños que cuando se pedía ayuda solo para Guddi (93.3 vs. 46.7).

Figura 17.

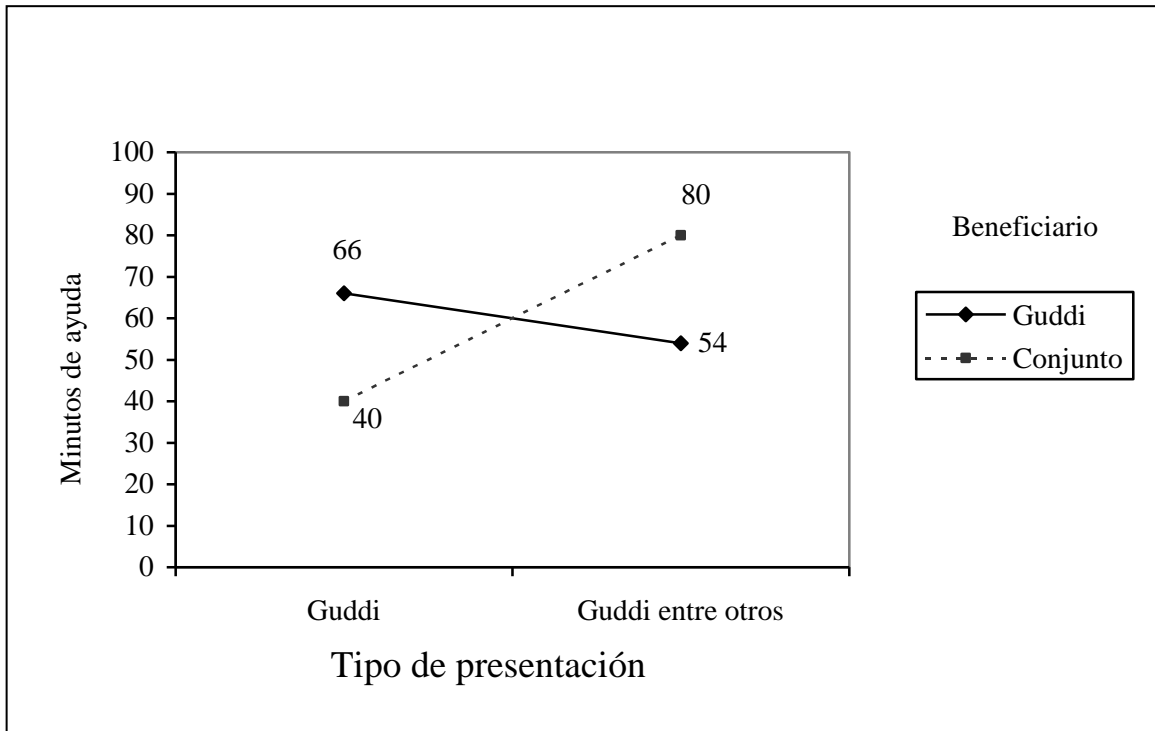
Porcentaje de ayuda en función de la condición experimental.



Además, no solo se analizó si ofrecían o no ayuda, también se analizaron los minutos de ayuda que los participantes ofrecieron para colaborar con la organización. El ANOVA mostró un efecto significativo de la interacción entre las variables tipo de presentación y a quién va dirigida la ayuda, $F(1,56) = 4.01, p = .048$ (Ver Figura 18). No hubo efecto principal de ninguna de las variables independientes $F_s(1,56) < 0.29, p_s > .69$.

Figura 18.

Minutos de colaboración según la condición experimental.



Medida de reacción emocional.

En primer lugar, se realizó un análisis factorial sobre los 41 términos que contiene el Cuestionario de Afecto Momentáneo. Dicho análisis mostró una estructura factorial con tres factores que explicaban el 62 % de la varianza, cada uno de dichos factores está compuesto por cinco términos. La selección de los 15 elementos que forman la escala final se realizó mediante criterios estadísticos y semánticos, de este modo se pretendía contar con una estructura más homogénea. El primer factor, denominado “afecto positivo” incluía los términos: feliz, contento, complacido, entusiasmado y animado ($\alpha = .85$). El segundo factor, denominado “afecto negativo” estaba compuesto por: nervioso, tenso, inquieto, estresado y ansioso ($\alpha = .81$). El tercer

factor, denominado “empatía” estaba formado por los términos: conmovido, ternura, preocupado, interesado y solidario ($\alpha = .80$). La fiabilidad total de la escala de 15 términos es de .70. Todos los ítems contaban con un peso en su factor respectivo entre .66 y .86; ninguno de ellos pesaba por encima de .20 en otro factor que no fuese el correspondiente.

A modo de control, se realizó una comparación de medias para muestras independientes para los tres factores descritos anteriormente (afecto positivo, afecto negativo y empatía) en función de la presentación de la víctima. Los resultados muestran que no existen diferencias significativas para los tres factores entre aquellos que vieron la presentación de Guddi y los que vieron la presentación de Guddi entre otros, $t(58) < 0.52$, $ps > .60$. De este modo, no hubo diferencias en el afecto positivo ($M_s = 1.86$ vs. 1.94 , $D_t s = 0.79$ vs. 0.82) ni en el afecto negativo ($M_s = 1.76$ vs. 1.66 , $D_t s = 0.69$ vs. 0.72), ni en el nivel de empatía de los participantes ($M_s = 3.43$ vs. 3.42 , $D_t s = 0.61$ vs. 0.90). Todos los términos se respondían en una escala tipo Likert de cinco puntos (1 = Nada a 5 = Totalmente).

Altruismo generalizado.

En todos los casos, este cuestionario fue aplicado al final y siempre después de la solicitud de ayuda. En relación a ello, se realizaron análisis a nivel intercondición, para evaluar posibles diferencias en las razones relativas a la decisión de ayudar en función de la condición experimental; e intracondición para evaluar posibles diferencias en las razones dentro de cada condición experimental.

Se realizó un ANOVA para evaluar las diferencias a nivel intercondición sobre las cuatro variables medidas referidas a los motivos para tomar la decisión de ayudar, únicamente se obtuvieron diferencias significativas para el ítem “tener en cuenta a los demás niños”, de este modo se halló un efecto principal de la manipulación de a quién se puede ayudar; $F(1,55) = 4.59, p = .037$. En comparación con aquellos que podían ayudar sólo a Guddi, los participantes que tuvieron la oportunidad de ayudar al conjunto informaron en mayor medida haber basado su decisión en querer tener en cuenta a los demás niños ($M_s = 5.65$ vs. $6.87, Dts = 2.35$ vs. 1.89). También resultó significativa la interacción entre el tipo de presentación y a quién se podía ayudar, $F(1,55) = 9.87, p = .003$. En línea con lo planteado, se obtuvo un patrón 1 vs. 3, donde aquellos que vieron la presentación de Guddi como una entre otros y posteriormente tuvieron la oportunidad de ayudar al conjunto de niños informaron haber basado más su decisión en querer tener en cuenta los demás niños frente a los otros motivos, en comparación con las otras tres condiciones ($M = 7.80, Dt = 1.21$) (Ver Tabla 10).

En relación a las diferencias entre los dos motivos principales (i.e., sentir compasión por la niña y querer tener en cuenta a los demás niños) dentro de cada condición, sólo los participantes de la condición presentación de Guddi como una entre otros que tuvieron la oportunidad de ayudar al conjunto informaron haber basado más su decisión en querer tener en cuenta a los demás niños ($M = 7.80, Dt = 1.21$) que en la compasión sentida por la víctima ($M = 6.00, Dt = 2$); $t(14) = 3.02, p = .009$ (Ver Tabla 10). Además, dentro de esta condición, todas las comparaciones entre “querer tener en cuenta a los demás niños” con cada una de las otras razones resultaron significativas (i.e., sentir compasión por la niña, hacer lo moralmente correcto, hacer lo que la mayoría), $ts(14) > 2.24, ps < .042$. Es decir, los participantes de la condición Guddi

como una entre otros si se les permite ayudar al conjunto de víctimas informan que su decisión estuvo basada fundamentalmente en querer tener en cuenta a los demás niños.

Tabla 10.

Razones sobre la decisión de ayudar en función de la condición experimental. (N = 15).

V. Dependientes	Presentación Guddi		Present. Guddi entre otros	
	Ayuda Guddi	Ayuda Conjunto	Ayuda Guddi	Ayuda Conjunto
Sentir compasión por la niña	6,13a	5,60a	4,80a	6,00a*
Tener en cuenta a los demás niños	6,50ab	5,93a	4,80a	7,80b*

Entre columnas, aquellas medias con asterisco se diferencian significativamente entre sí. Entre filas, aquellas medias con distintos subíndices se diferencian significativamente entre sí; $p < .05$.

4.2.3. Discusión

Con respecto a la conducta de ayuda, los resultados apoyaron nuestra hipótesis. La interacción obtenida muestra una mayor conducta de ayuda en las condiciones de congruencia (presentación Guddi-ayuda para Guddi y presentación Guddi como una entre otros-ayuda al para el conjunto). Nuestra interpretación es que en ambos casos el beneficiario de la ayuda permite satisfacer el patrón motivacional que activó cada tipo de presentación.

Otra posibilidad es que las diferencias obtenidas en conducta de ayuda puedan ser explicadas por una reacción emocional diferente en función de la presentación de la víctima (Guddi vs. Guddi como una entre otros). Sin embargo, los resultados no

apoyaron esta interpretación, la diferente presentación de la víctima no provocó diferencias ni en el nivel de empatía del participante hacia Guddi ni en el nivel de afecto positivo o negativo generado.

En cambio, en línea con nuestra interpretación, fueron los participantes a los que se presentó a Guddi como una entre otros y posteriormente se les dio la oportunidad de ayudar al conjunto de niños quienes informaron con mayor intensidad de querer tener en cuenta a los otros niños (altruismo generalizado). Por el contrario, no hubo diferencias entre las cuatro condiciones experimentales para el resto de motivos propuestos (i.e., sentir compasión por la niña, hacer lo moralmente correcto, hacer lo que la mayoría). Este resultado apoya que la presentación de la víctima como una entre otras provoca un nuevo patrón motivacional cuyo fin último es mejorar el bienestar de los individuos en necesidad, en otras palabras, un altruismo generalizado.

Los resultados obtenidos sobre los motivos a los que apelan los participantes para explicar su decisión son congruentes con los del Estudio 4. En el cuál, fueron los participantes que vieron la presentación de la víctima como una entre otras los que informaron basar su decisión (ante el conflicto creado) en tener en cuenta las necesidades de los otros (altruismo generalizado).

Un aspecto a tener en cuenta es que no se ha diferenciado el altruismo generalizado del colectivismo. En ambos motivos se tienen en cuenta las necesidades de varias víctimas, sin embargo en la introducción hemos destacado que no son necesariamente lo mismo. La distinta forma de percibir a los otros (individuos vs.

grupo) influirá en que queramos ayudarlos de distinto modo. Para analizar estas implicaciones se han desarrollado los dos próximos estudios.

Capítulo 5

El altruismo generalizado no es colectivismo.

A lo largo de la introducción general hemos resaltado la importancia de la diferenciación entre una orientación perceptiva de tipo analítica y de tipo sintética cuando percibimos a los otros en necesidad. Recordemos que por orientación analítica entendemos la capacidad para poder diferenciar los elementos que forman parte del conjunto, y percibir así las peculiaridades y características de cada uno de los elementos. Mientras que la orientación sintética se centraría en percibir globalidades y características comunes del conjunto.

Aplicando estos conceptos (orientación analítica y orientación sintética) a la percepción de víctimas, será diferente si las percibimos de forma analítica (percibiendo a las personas como individuos independientes) o de manera sintética (percibiendo un grupo en necesidad). Esta forma diferente de percibir a las víctimas puede provocar en nosotros un patrón motivacional diferente que, a su vez, puede influir en la forma en que decidimos ayudar (i.e., como individuos independientes o como un grupo; respectivamente). Además, mediante el estudio del tipo de orientación también vamos a diferenciar el altruismo generalizado del colectivismo, mostrando que no son lo mismo y que cada motivación genera una conducta de ayuda bien diferenciada.

Concretamente, al percibir a las víctimas de forma analítica querremos aumentar el bienestar de cada una de las víctimas individualmente, por ello nuestra ayuda irá dirigida a cada víctima en particular (altruismo generalizado). Por el contrario, si percibimos un grupo de víctimas, desharemos solucionar la necesidad que comparta

dicho grupo, por lo que nuestra ayuda iría focalizada al grupo en su conjunto (colectivismo).

Para analizar la influencia de una distinta orientación sobre la conducta de ayuda se han realizado los dos siguientes estudios. En ambos se presenta a la víctima como una entre otros y se manipula previamente el tipo de orientación (analítica vs. sintética). En un Estudio 8, se utilizan las letras de Navon para manipulación el tipo de orientación perceptiva al ver el anuncio y en el Estudio 9 se recurre a tareas de tipo semántico para la manipulación de dicha orientación. Además, para comprobar la influencia de la empatía ante el distinto tipo de orientación se medirá el nivel de empatía en el primer estudio y se manipulará en el segundo a través de instrucciones explícitas.

5.1. Estudio 8

En estudios previos hemos visto cómo presentar a la víctima como una entre otras genera empatía hacia la víctima a la vez que se toma conciencia de otros individuos en necesidad. Ser conscientes de otros provoca que sintamos empatía también hacia ellos, se produciría lo que hemos denominado una generalización de la empatía (Estudios 2 y 3). Al sentir empatía tanto por la víctima como por otros en necesidad se produce una generalización del motivo altruista. Es decir, nuestro fin último será aumentar tanto el bienestar de la víctima como de otros por los que se sintió empatía. Por lo tanto, nuestra conducta de ayuda aumentará cuando se nos presente la oportunidad de ayudar al conjunto de individuos en necesidad (Estudios 6 y 7). Desde nuestro modelo entendemos que querer ayudar al conjunto hace referencia al deseo de tener en cuenta tanto las necesidades de la víctima como las de otros (altruismo generalizado). Sin embargo, ayudar al conjunto podría entenderse como ayudar al

conjunto o al grupo en necesidad (colectivismo). Para diferenciar ambos conceptos debemos analizar las consecuencias de cada uno de ellos y bajo qué condiciones tiene lugar cada patrón motivacional.

En definitiva, es necesario diferenciar el altruismo generalizado del colectivismo. En primer lugar, el altruismo es un motivo cuyo fin último es satisfacer la necesidad de la víctima por la que se sintió empatía (Batson, 1987; Batson y Shaw, 1991). En este sentido, la generalización del altruismo hace referencia a un patrón motivacional cuyo fin último es mejorar el bienestar cada una de las personas por las que se sintió empatía. Por lo tanto, el altruismo generalizado es diferente al colectivismo, ya que el segundo tiene como fin último aumentar el bienestar de un grupo o colectivo no de las individualidades que lo componen (Batson, Dyck, Brandt, Batson, Powell, McMaster y Griffitt (1988) mientras que el altruismo generalizado se centra en satisfacer la necesidad propia de cada persona, no una necesidad común y general.

En los dos siguientes estudios se analiza si la combinación de la orientación perceptiva (analítica vs. sintética) con la inducción de empatía hacia una víctima que ha sido presentada como una entre otros influye en el patrón motivacional generado (i.e., altruismo generalizado o colectivismo).

En el capítulo introductorio hemos descrito los dos tipos de orientaciones perceptivas (Navon, 1977). El tipo de orientación analítica hace referencia a la percepción de cada uno de los detalles o elementos que forman un conjunto, percibiendo de este modo las partes que forman el todo. En cambio, el tipo de orientación sintética

hace referencia a una percepción global, es decir, sintetiza los elementos para percibir el todo, el conjunto final.

Aplicado a nuestro trabajo, una orientación analítica llevaría a percibir a cada uno de los individuos con sus necesidades particulares, lo que fomentará el altruismo generalizado. Mientras que una orientación sintética llevaría a percibir un grupo homogéneo con una necesidad común, lo que favorecerá una motivación colectivista encaminada a satisfacer la necesidad general del grupo.

El principal objetivo del siguiente estudio consiste en contrastar si percibir a la víctima como una entre otros desde una orientación analítica o sintética produce una ayuda que es más coherente con el altruismo generalizado o con el colectivismo, respectivamente. Además, para la realización de este estudio hemos contado con dos muestras de distinta procedencia cultural (española y estadounidense), que si bien no presentan grandes diferencias en las dimensiones culturales clásicas de Hofstede (2001) si podrían presentar distintos matices que afectaran a los resultados. En los siguientes análisis lo comprobaremos.

5.1.1. Método

5.1.1.1. *Participantes*

Se contó con la colaboración de 48 participantes (41 mujeres y 7 hombres), de los que 26 son estudiantes de la Universidad Autónoma de Madrid (España) y 22 de la Universidad de Tyler en Texas (EEUU), con edades comprendidas entre los 18 y los 58 años ($M = 25.15$, $Dt = 10.16$).

5.1.1.2. Procedimiento

Se utilizó el mismo procedimiento para la obtención de las dos muestras (española y estadounidense). Las asistentes de investigación se ponían en contacto con los estudiantes para que participasen en la investigación.

Una vez hecha la toma de contacto, los participantes eran guiados al laboratorio de cabinas de su respectiva universidad. A todos ellos se les explicaba que el propósito del estudio era evaluar una serie de tareas perceptivas junto a un anuncio, seguidamente se les entregaba la declaración de consentimiento y se les daban instrucciones para seguir la presentación powerpoint creada.

Manipulación de la variable independiente.

En la primera transparencia aparecía la siguiente presentación:

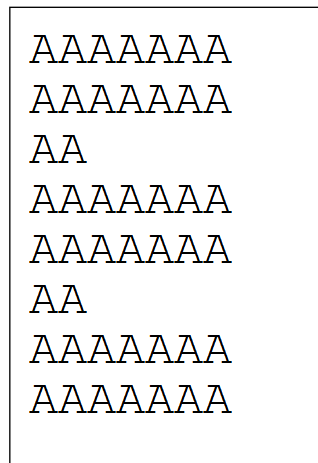
Este estudio se realiza en colaboración con una serie de organizaciones no gubernamentales, las cuales se han puesto en contacto con nosotros para que evaluemos el interés producido ante diferentes tipos de peticiones. Este estudio tiene como objetivo el estudio de tal evaluación. Hemos recibido numerosos anuncios diseñados por las distintas organizaciones, por ello hemos decidido asignar al azar un anuncio a cada participante.

Orientación perceptiva: Se realizó un diseño factorial de 2 (muestra: española vs. estadounidense) x 2 (orientación: analítica vs. sintética). Para ello se diseñaron dos tipos de presentaciones diferentes, correspondiendo con los dos niveles de la variable independiente (orientación analítica vs. orientación sintética). Para operativizar dicha

manipulación se recurrió a las letras de Navon (1977). Debido a la configuración de las letras de Navon (letras grandes constituidas por letras pequeñas), se pueden distinguir claramente diferentes niveles en la orientación perceptiva, el nivel sintético, referido a la letra grande y el nivel analítico, identificado con las letras pequeñas que la forman (Ver Figura 19).

Figura 19.

Ejemplo de letra de Navon utilizada para la manipulación del tipo de orientación perceptiva.



Después de la introducción mencionada aparecía la manipulación creada, la cual se introducía con la siguiente frase: “Antes de ver el anuncio, 10 letras diferentes irán apareciendo, presta atención. Hay dos tipos de letras, la letra grande y otras pequeñas que forman la letra grande”. Las instrucciones fueron acompañadas de ejemplos para una mejor comprensión de la tarea. En el caso de la condición orientación analítica se decía: “*Por favor, en este caso presta atención SOLO a las letras pequeñas, que son las que forman la grande*”.

En el caso de la condición orientación sintética se decía: “*Por favor, en este caso presta atención SOLO a la letra grande, que es la formada por las otras*”.

La instrucción se repitió en la siguiente transparencia, seguidamente y de forma autónoma (sin que el participante presionase la barra espaciadora) se presentaron 10 letras de Navon, una a una, (Anexo J). Cada letra aparecía en una diapositiva y se programó para que apareciera en la pantalla durante seis segundos. Después de la última letra aparecía el anuncio correspondiente a la presentación de la víctima como una entre otras. Todos los participantes vieron el mismo anuncio junto su texto correspondiente (versión de presentación de la víctima como una entre otros utilizada en los Estudios 1, 2, 4, 5, 6 y 7, Anexo A). Finalizada la presentación, los participantes rellenaron un cuadernillo que contenía las distintas medidas de las variables dependientes.

Variables dependientes.

Conciencia de otros: En la primera página del cuadernillo se presentaban tres ítems de la Escala de perceptiva de Rutchick y Hamilton (1998) (Ver Anexo K). Dichos ítems se seleccionaron mediante un comité de expertos, fueron seleccionados aquellos ítems que más se ajustaban a la definición de conciencia de otros que hemos definido en esta tesis. Recordemos que por conciencia de otros entendemos la percepción de la existencia de otras víctimas independientes entre sí que comparten con la víctima la característica de estar en necesidad.

Para responder a los ítems seleccionados los participantes tenían que dar puntuaciones de 1 a 9, una menor puntuación significa una percepción individualizada de los elementos de un conjunto, mientras que una puntuación más alta está relacionada con una visión global o grupal del conjunto.

Toma de decisión: Seguidamente, a los participantes se les pedía que tomaran la decisión de cómo repartir los recursos con los que contaba la organización, de este modo debían elegir una de las cuatro posibles alternativas propuestas, cada una de ellas hacía referencia a un motivo diferente: egoísmo (*La ONG debe repartir los recursos teniendo en cuenta su propio beneficio*), altruismo generalizado (*La ONG debe repartir los recursos individualmente, así cada niño podrá atender sus propias necesidades*), colectivismo (*La ONG debe dar los recursos al grupo de niños, así se solucionará una necesidad común*) y principalismo (*La ONG debe repartir los recursos teniendo en cuenta el principio de justicia*). Estas cuatro opciones de respuesta fueron contrabalanceadas para controlar la influencia de la posición en las respuestas de los participantes.

Motivos: Tras el dilema presentado los participantes respondían una pregunta que hacía referencia a qué tipo de motivo influyó cuando estaban tomando la decisión de distribución de recursos (Ver Anexo L).

Se les presentaron cuatro definiciones motivacionales, las cuales hacían referencia a los motivos de altruismo, altruismo generalizado, colectivismo y principalismo. Los participantes respondieron en una escala tipo Likert de nueve puntos (1 = Nada a 9 = Totalmente) cuanto influyó cada motivo en su decisión.

Una vez finalizada la investigación se realizó una entrevista a los participantes para asegurarnos que no hubo dudas en la credibilidad del estudio y se respondió a cualquier pregunta planteada.

Hipótesis

Se hipotetiza que aquellos participantes que primero realizaron la tarea de tipo analítico (fijarse en las letras individuales) situándose en una perspectiva o mindset analítico van a percibir a los otros en necesidad como un conjunto de individuos independientes. Por tanto, se espera que estos participantes se decanten por satisfacer las necesidades individuales de cada víctima, como resultado de una generalización del motivo altruista.

Por el contrario, se espera que aquellos participantes que primero realizaron la tarea de tipo sintético (fijarse en la letra grande) situándose en una perspectiva o mindset sintético van a percibir a los otros como un grupo y, consecuentemente, se decantarán por satisfacer la necesidad del grupo, como resultado del motivo colectivista.

5.1.2. Resultados

La variable tipo de muestra (española vs. estadounidense) no tuvo efectos principales ni de interacción sobre ninguna de las variables dependientes; $F_s(1,44) < 2.16$, $p_s > .148$. Por lo tanto, dado que los resultados no se ven afectados por el origen cultural de los participantes se presentan los datos de la muestra total, centrándonos en el análisis del efecto del tipo de orientación perceptiva.

Conciencia de otros en necesidad.

Se administró la escala perceptiva de Rutchick y Hamilton (1998) con el objetivo de analizar si el tipo de orientación provocó diferencias en la percepción de los participantes al ver la presentación de la víctima como una entre otros en necesidad.

Dicha escala consistió en tres preguntas cuyo formato de respuesta fue una escala tipo Likert de nueve puntos. Una menor puntuación significa una percepción individualizada de los elementos de un conjunto, mientras que una puntuación más alta está relacionada con una visión global o grupal del conjunto.

Los resultados mostraron una alta consistencia interna de la escala global ($\alpha = .81$). En línea con nuestra hipótesis, los participantes que realizaron la tarea de orientación analítica percibieron a los niños del anuncio como un conjunto de personas independientes entre sí ($M = 4.94$, $Dt = 1.71$), en definitiva fueron más conscientes de cada uno de ellos. Por el contrario, los participantes con una orientación sintética tendieron a percibir a los niños como un grupo ($M = 6.60$, $Dt = 1.61$); $t(46) = 3.44$, $p = .001$.

Decisión de distribución de recursos.

Se calculó el patrón de distribución para cada una de las cuatro opciones propuestas en función de la condición experimental (Ver Tabla 11). Los resultados mostraron una diferencia significativa, $X^2(2, n=48) = 9.21$, $p = .01$. En línea con la hipótesis, la mayoría de los participantes de la condición analítica optaron por que se diesen los recursos individualmente a cada niño. Por el contrario, la mayoría de los

participantes de la condición sintética prefirieron que se destinasen los recursos al conjunto de niños para solucionar una necesidad común⁴.

Tabla 11.

Porcentajes del patrón de distribución de recursos en cada condición experimental.

	Tipo de orientación	
	Analítica	Sintética
A cada niño individualmente	67 (16 de 24)	25 (6 de 24)
Al grupo para una necesidad común	33 (8 de 24)	67 (16 de 24)
Principio de justicia	0 (0 de 24)	8 (2 de 24)

Motivos en la toma de decisión.

Se analizaron los motivos propuestos en función de las condiciones experimentales. Se obtuvieron diferencias significativas para los motivos de colectivismo y altruismo generalizado. En línea con nuestra hipótesis, en el caso del colectivismo, fueron los participantes de la condición sintética en comparación con los de la condición analítica ($M_s = 7.58$ vs. 5.58 , $D_t s = 1.32$ vs. 2.78) los que informaron haberse basado en dicho motivo al tomar su decisión, $t(46) = 3.18$, $p = .003$. Para el altruismo generalizado fueron los participantes de la condición analítica ($M_s = 6.08$ vs. 3.79 , $D_t s = 2.15$ vs. 2.34) los que informaron en mayor medida haberse basado en dicho motivo al tomar su decisión, $t(46) = 3.54$, $p = .001$.

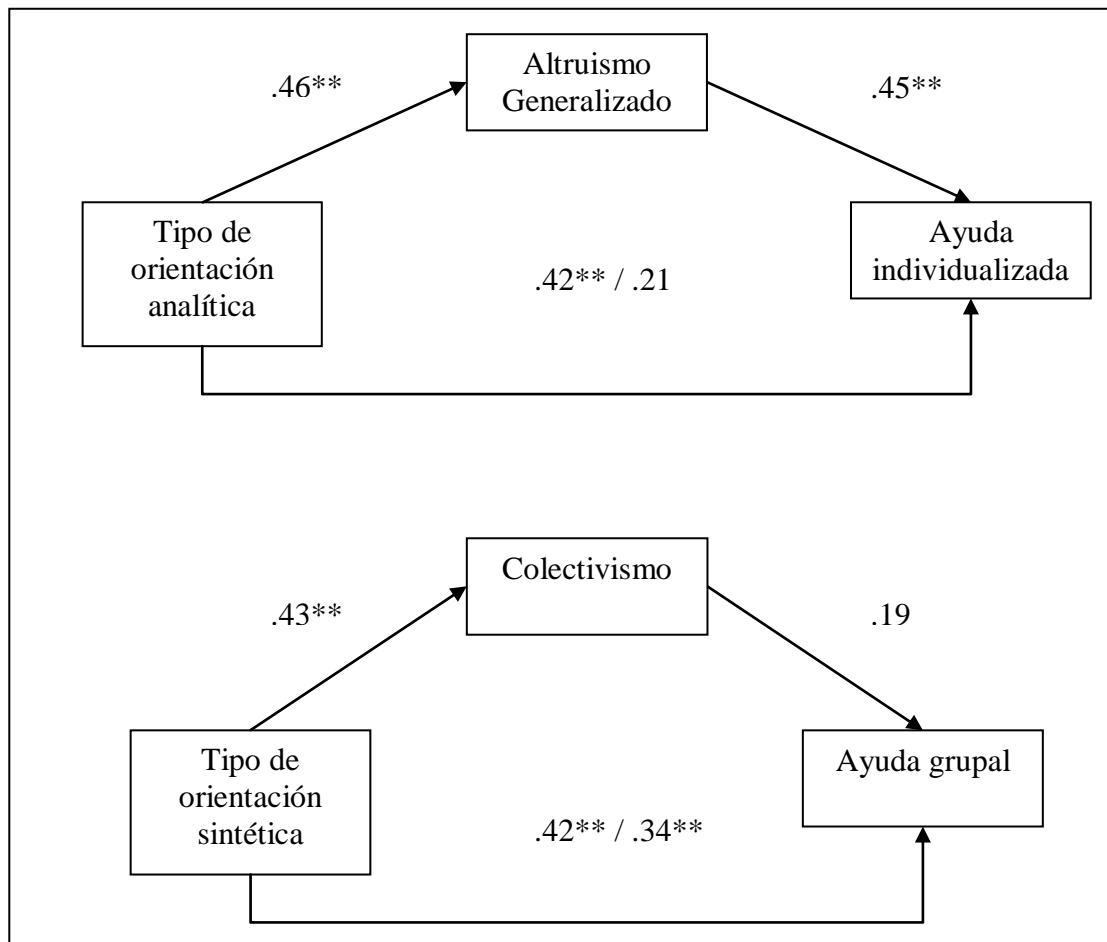
⁴ En la Tabla 11 no se presentan los resultados relativos a la opción de distribución relacionados con el motivo egoísta (repartir los recursos teniendo en cuenta el beneficio de la organización) puesto que nadie seleccionó dicha opción de respuesta.

Finalmente se realizó un análisis de mediación (AMOS) para comprobar si la influencia del tipo de orientación (analítica vs. sintética) sobre la opción de ayuda elegida (individualizada vs. grupal) está mediada por el tipo de patrones motivacionales activados (altruismo generalizado y colectivismo, respectivamente). En primer lugar se realizó la mediación para el altruismo generalizado. Para ello, se analizaron los datos con bootstrapping al 95% y 2000 iteraciones. Los índices estandarizados resultantes se pueden observar en la Figura 20. Al introducir la variable mediadora (altruismo generalizado) la relación entre el tipo de orientación analítica y la ayuda individualizada disminuyó, pasando de .42 a .21. La bajada resultante fue de .21 con un intervalo de confianza entre .43 y .06; al no englobar el valor cero significa que la mediación resultó significativa, $\beta = .21$, $p = .002$.

Se siguió el mismo procedimiento para el motivo colectivismo, los índices estandarizados resultantes pueden observarse en la Figura 20. Al introducir la variable mediadora (colectivismo) la relación entre el tipo de orientación sintética y la ayuda grupal disminuyó, pasando de .42 a .34. En este caso se obtuvo un intervalo de confianza entre -.24 y .05, por lo que la mediación no resultó significativa, $\beta = .08$, $p = .20$.

Figura 20.

Cálculo de mediaciones para los motivos altruismo generalizado y colectivismo.



5.1.3. Discusión

Los resultados obtenidos apoyaron nuestras hipótesis, el tipo de orientación (analítica vs. sintética) ha influido en la percepción de los otros en necesidad y consecuentemente en la distribución de recursos y los motivos de tal distribución.

En relación a la influencia del tipo de orientación, los resultados muestran cómo aquellos participantes a los que se indujo una orientación analítica percibieron a cada niño de la presentación individualmente, mostrando ser conscientes de cada uno de ellos. Por el contrario, los participantes que leyeron las instrucciones de orientación

sintética percibieron a los niños de la presentación como un grupo. Conviene recordar que la orientación fue manipulada de forma implícita e indirecta mediante la técnica de las letras de Navón. La sutileza de esta manipulación reduce considerablemente la posibilidad de que los efectos posteriores puedan deberse a algún tipo de demanda de experimental.

Coherentes con los datos de percepción son los resultados obtenidos en la toma de decisión sobre la distribución de los recursos. Los participantes con una orientación analítica optaron en mayor medida por solucionar las necesidades individuales de cada niño. Por el contrario, los participantes de la condición orientación sintética decidieron destinar los recursos a solucionar una necesidad común del grupo.

En la misma línea fueron las respuestas de los participantes sobre los motivos que les llevaron a tomar su decisión. Aquellos a los que se llevó a mantener una orientación analítica argumentaron haber basado su decisión en un altruismo generalizado mientras que los participantes de la orientación sintética informaron haber basado su decisión en un motivo colectivista. El análisis de mediación apoyó que la influencia de la manipulación de la orientación (analítica) sobre la decisión de distribución elegida (a cada uno según su necesidad) está mediada por el patrón motivacional definido como “altruismo generalizado”. Ahora bien, este resultado posee un carácter provisional y necesita ser replicado en futuras investigaciones.

En resumen, se partió del mismo tipo de presentación de la víctima como una entre otros, presentación que en estudios previos comprobamos que producía empatía por la víctima (Estudios 1, 2, 4, 5 y 7) pero también por otros en necesidad (Estudio 2). Ahora bien, el distinto tipo de orientación llevó a los participantes a percibir a los niños presentados bien como víctimas individuales (orientación analítica) bien como un grupo en necesidad (orientación sintética).

Consecuentemente, aquellos que percibieron la individualidad de las víctimas (orientación analítica) se decantaron por un tipo de ayuda que atendiera las necesidades individuales de cada una de ellas. De hecho, para explicar su decisión, estos participantes apelaron a un motivo encaminado a aumentar el bienestar de cada niño en necesidad (altruismo generalizado). Por otra parte, una orientación de tipo sintético llevó a los participantes a percibir a las víctimas como un grupo, lo que genera una ayuda que atienda a la necesidad común de todos ellos. En este caso los participantes para explicar la razón de su ayuda apelaron a un motivo encaminado a satisfacer esa necesidad compartida por el grupo (colectivismo). Finalmente, consideramos que la aplicación del estudio en dos culturas diferentes avala la generalización de los datos ya que no se han encontrado diferencias entre los resultados obtenidos según la procedencia de la muestra.

En cuanto a las limitaciones de este estudio, en primer lugar hasta el momento todas las víctimas presentadas han sido niños. Este hecho permite relacionar los resultados de los distintos experimento, pero plantea la duda de una generalización del efecto a casos en los que se presente a personas necesitadas de mayor edad.

Además, en este estudio la empatía hacía la víctima se ha dado por hecho, ya que resultados en estudios anteriores sugieren que el caso presentado genera un nivel de empatía moderadamente alto hacia la víctima. Sin embargo, la empatía en este estudio no fue manipulada ni medida por lo que no tenemos datos sobre su influencia sobre el tipo de orientación. Se ha desarrollado el próximo estudio con el objetivo de abordar estas limitaciones.

5.2. Estudio 9

La percepción de vulnerabilidad en los niños incorpora elementos del afecto tales como la ternura que, junto con la percepción de su necesidad inmediata, puede favorecer la aparición de la empatía hacia este tipo de víctimas (Dijker, 2001; Lishner, 2003). Hasta el momento hemos recurrido a la presentación de niños en necesidad, por ello en esta ocasión la presentación de la víctima principal será una adolescente. Se ha decidido aumentar la edad de la víctima para reducir la influencia del componente de vulnerabilidad asociado a los niños, ya que éste es entendido como una necesidad de protección en sí misma (Batson, 2011).

Para manipular el tipo de orientación (analítica vs. sintética) se recurrió en el anterior estudio a las letras de Navon. En cambio, en este estudio hemos desarrollado una tarea de pensamiento de tipo semántico con el fin de replicar los anteriores resultados a través de diferentes procedimientos y aumentar la validez del conjunto de resultados de los distintos estudios.

La principal limitación que hemos destacado del estudio anterior es que la presencia de la empatía es inferida puesto que no se mide ni se manipula. Aunque en cinco estudios previos se comprobó que esa misma presentación producía niveles moderadamente altos de empatía hacia la víctima (Estudio 1, 2, 4, 5 y 7), al no analizar la influencia de la empatía sobre el tipo de orientación no podemos saber si el patrón de resultados del Estudio 8 se da únicamente en condiciones de empatía. Para abordar este objetivo se ha diseñado este estudio, en el cuál se manipulará la empatía (baja vs. alta empatía) a través de instrucciones (al igual que se realizó en el Estudio 1) para analizar su influencia con el tipo de orientación (analítica vs. sintética).

Al igual que el anterior este estudio fue aplicado en dos culturas diferentes (población española vs. estadounidense) con el fin de analizar posibles diferencias entre las muestras y contrastar la generalización de los resultados obtenidos hasta el momento.

5.2.1. Método

5.2.1.1. *Participantes*

Se contó con la colaboración de 213 participantes (154 mujeres y 59 hombres), 106 y 107 estudiantes de la Universidad Autónoma de Madrid y de la Universidad de Tyler en Texas, respectivamente. Los participantes de la muestra española tienen edades comprendidas entre los 18 y los 52 años ($M = 20.48$, $Dt = 5.51$). Los participantes estadounidenses tienen un rango de edad de entre 17 y 55 años de edad ($M = 22.32$, $Dt = 7.77$). De este modo, la muestra total presenta participantes con edades comprendidas entre los 17 y los 55 años ($M = 21.40$, $Dt = 6.78$).

5.2.1.2. *Procedimiento*

Se utilizó el mismo procedimiento para la obtención de las dos muestras y la toma de contacto fue similar. Para ambas muestras se recurrió a una reunión previa con un profesor, con el objetivo de que permitiera que se aplicase el estudio en el aula. Una vez se tenía el permiso correspondiente, se acudía al aula de estudio con los cuestionarios creados. Allí se daba una breve explicación del experimento y se decía que la participación era totalmente voluntaria, aquellos que decidían participar (el 96% accedió) se colocaban en posición de examen, para que otros compañeros no viesen las

respuestas que daban y lograr así la máxima confidencialidad y concentración posible en esa situación.

A todos ellos se les explicó que el propósito del estudio era evaluar una serie de tareas junto a un anuncio, seguidamente se les entregaba la declaración de consentimiento y se les daban instrucciones para seguir el cuadernillo creado. Todos los materiales presentados fueron traducidos al inglés para la administración del estudio a los participantes estadounidenses.

Manipulación de las variables independientes.

Es un diseño de 2 (muestra: española vs. estadounidense) x 2 (orientación: (analítica vs. sintética) x 2 (empatía: alta vs. baja). Para aplicar el estudio, se diseñaron cuatro tipos de cuadernillos diferentes, correspondiéndose a la combinación de los dos niveles de las variables independientes orientación perceptiva y empatía. En la primera hoja del cuadernillo aparecía la misma presentación del estudio descrita en el estudio anterior.

Manipulación del tipo de orientación: Seguidamente aparecía la manipulación correspondiente a la variable independiente tipo de orientación (analítica vs. sintética). Para dicha manipulación se crearon una serie de tareas lingüísticas que consistían en rellenar huecos en series de palabras. Para la condición analítica las series de palabras fueron de lo general a lo particular; por ejemplo, Playa → D_na → Are_ a → Gr_ _o, (Solución: Playa → Duna → Arena → Grano). Para la condición sintética se utilizaron las mismas palabras en el orden opuesto, para dirigir a los participantes de lo particular a lo general (Ver Anexo M).

Manipulación de la empatía: Después de la tarea perceptiva y justo antes del anuncio se introdujo la manipulación de las instrucciones. Para la condición de alta empatía se dio la siguiente instrucción “*Por favor, mientras veas la fotografía, presta especial atención a los pensamientos y sentimientos de la persona del anuncio, así como en las consecuencias de su situación*”. Para la condición de baja empatía se dijo “*Por favor, mientras veas la fotografía, presta especial atención a los aspectos técnicos, tales como color, tamaño y formato de la imagen*”.

Como en el anterior estudio, todas las condiciones vieron el mismo anuncio. En este caso se trataba de la foto de una joven situada junto a otras en situación similar. Todos los participantes en esta ocasión vieron la presentación “una víctima entre otras víctimas”. Junto a la foto aparecía el siguiente texto:

La chica del centro de la foto es Alisha, vive en la India. Tiene 18 años y está trabajando porque es huérfana. No tiene acceso a los servicios básicos de agua, salud o educación. A pesar de la gravedad de su situación, tiene la esperanza de tener una vida mejor y le gustaría tener la oportunidad de estudiar.

La foto que acompañaba al texto (Ver Anexo N) fue seleccionada por un comité de seis psicólogos sociales de entre 10 fotografías similares.

Variables dependientes.

Empatía: Para analizar el efecto de las instrucciones sobre la experiencia emocional de los participantes se administró la escala de empatía de Oceja y Jiménez (2007) (Anexo B), aplicada en estudios previos (Estudios 1, 2, 3, 4 y 5).

Conciencia de otros: Después de ver el anuncio, y al igual que en el estudio anterior los participantes respondían los tres ítems seleccionados de la escala perceptiva de Rutchick y Hamilton (1998). En dichos ítems los participantes tenían que dar puntuaciones de 1 a 9, una menor puntuación significa una percepción individualizada de los elementos de un conjunto, mientras que una puntuación más alta está relacionada con una visión global o grupal del conjunto.

Toma de decisión: Seguidamente y como en el estudio previo, a los participantes se les pedía que tomaran la decisión de cómo repartir los recursos con los que contaba la organización, de este modo se dieron tres posibles alternativas. Se eliminó la alternativa vinculada al egoísmo debido a que nadie la seleccionó en el estudio anterior. La primera opción estaba vinculada a un altruismo generalizado y establecía, *La ONG debe repartir los recursos individualmente, así cada chica podrá atender sus propias necesidades*; la segunda opción estaba relacionada con el colectivismo, *La ONG debe dar los recursos al grupo de chicas, así se solucionará una necesidad común*. La última opción se refería al principio de justicia, *La ONG debe repartir los recursos teniendo en cuenta el principio de justicia*. Las opciones de respuesta fueron contrabalanceadas para evitar la influencia de su posición sobre la toma de decisión.

Una vez finalizada la investigación y agradecida la participación, se respondió a cualquier duda o pregunta planteada por los participantes.

Hipótesis

Se hipotetiza que es necesaria la presencia de la empatía junto a una orientación de tipo analítica para percibir a las chicas del anuncio como entidades independientes. Del mismo modo, serán los participantes de esta condición (orientación analítica y presencia de empatía) los que decidan dar los recursos de forma individual a cada niño para satisfacer sus propias necesidades. Es decir, se contrastará un patrón de 1 vs. 3, (condición analítica-empatía frente a las otras tres condiciones).

5.2.2. Resultados

Se procederá a mostrar los datos de forma conjunta para la variable muestra (española vs. estadounidense), ya que no se obtuvieron efectos principales del tipo de muestra en ninguno de los análisis realizados, $F_s(2,204) < 0.60$, $p_s > .551$. De nuevo no encontramos diferencias en las respuestas en función de las distintas culturas.

A modo de control, se analizó la pregunta relativa a en qué medida les había gustado la tarea léxica presentada (escala tipo Likert de 7 puntos). No hubo diferencias en función del tipo de tarea diseñada (analítica vs. sintética). Tanto los participantes que rellenaron la tarea analítica como aquellos que completaron la tarea sintética informaron de una aceptación media hacia la misma ($M_s = 4.54$ y 4.36 , $Dts = 1.13$ y 1.22 respectivamente); $t(210) = 1.16$, $p = .247$.

Medida de empatía.

Se creó el índice de empatía con seis términos emocionales: afectuoso, ternura, compasión, conmovido, cálido y siento como lo está pasando ($\alpha = .84$). Se analizaron diferencias en la empatía sentida hacia la víctima entre las distintas condiciones experimentales (Ver Tabla 12). Como se hipotetizó, se obtuvo un efecto principal para la variable tipo de perspectiva (alta vs. baja empatía); $F(2, 208) = 7.49, p = .001$. Aquellos participantes que recibieron la instrucción empática informaron de mayor nivel de empatía ($M = 4.92, Dt = 1.05$) que aquellos que recibieron la instrucción para una baja empatía ($M = 4.34, Dt = 1.23$). No se obtuvieron diferencias en el nivel de empatía en función de la variable tipo de orientación; $F(2, 208) = 0.76, p = .471$; ni hubo interacción entre las dos manipulaciones, $F(2, 208) = 0.45, p = .636$.

Además, se calculó el índice de estrés personal con los términos triste, enfadado, disgustado, irritado y malestar ($\alpha = .80$). No se hallaron diferencias significativas en el nivel de estrés informado por los participantes en función de la condición experimental, $F_s(2, 208) < 0.76, p_s > .471$. Los niveles de estrés fueron bajos situándose entre 2.72 y 3.32 ($Dts = 1.22$ y 1.04 respectivamente).

Tabla 12.

Resultados en la escala de empatía en función de la condición experimental.

	Orientación Analítica	Orientación Sintética	Total
Empatía alta	5.01	4.83	4.92
Empatía baja	4.39	4.28	4.34
Total	4.70	4.56	

Conciencia de otros en necesidad.

La escala administrada consistió en las mismas tres preguntas con respuesta tipo Likert del estudio anterior (Anexo K). El alfa de Cronbach de la escala resultante fue .57.

El ANOVA mostró un efecto principal de la variable empatía, $F(1, 209) = 5.44$, $p = .021$ y de la interacción, $F(1, 209) = 4.09$, $p = .044$. No se hallaron efectos principales del tipo de orientación, $F(1, 209) = 1.49$, $p = .224$.

En línea con nuestra hipótesis, en comparación con las otras tres condiciones, los participantes de la condición orientación analítica y alta empatía percibieron a las chicas de la foto como individuos independientes entre sí ($M = 5.01$, $Dt = 1.63$); $t(209) = 3.21$, $p = .002$ (Ver Tabla 13). Es decir, los participantes de esta condición fueron más conscientes de otros en necesidad (entendidos como individuos independientes). Los resultados mostraron diferencias significativas entre esta condición con cada una de las tres restantes por separado, $t_s(105) > 2.29$, $p_s < .024$.

Tabla 13.

Resultados sobre percepción en la Escala de Rutchick y Hamilton en función de la condición experimental. (A menor puntuación mayor conciencia de otros).

	Orientación Analítica	Orientación Sintética	Total
	Media	Media	Media
Alta empatía	5.01	5.67	5.38
Baja empatía	5.90	5.74	5.82
Total	5.46	5.70	

Decisión de distribución de recursos.

Se calculó el patrón de distribución de las opciones de respuesta en función de las cuatro condiciones experimentales. Como se hipotetizó, los participantes con una orientación analítica y alta empatía decidieron en mayor medida que se destinasen los recursos a satisfacer la necesidad individual de cada chica (56.6%) en comparación con el resto de opciones de respuesta (Ver Tabla 14). En el resto de condiciones experimentales las respuestas se distribuyeron de forma equitativa sobre las tres opciones de respuesta.

Tabla 14.

Porcentajes de distribución de recursos para la opción de ayuda individualizada.

	Orientación Analítica	Orientación Sintética	Total
Alta empatía	56.6 (30 de 53)	37.0 (20 de 54)	46.73% (50 de 107)
Baja empatía	32.1 (17 de 53)	35.8 (19 de 53)	33.96% (36 de 106)

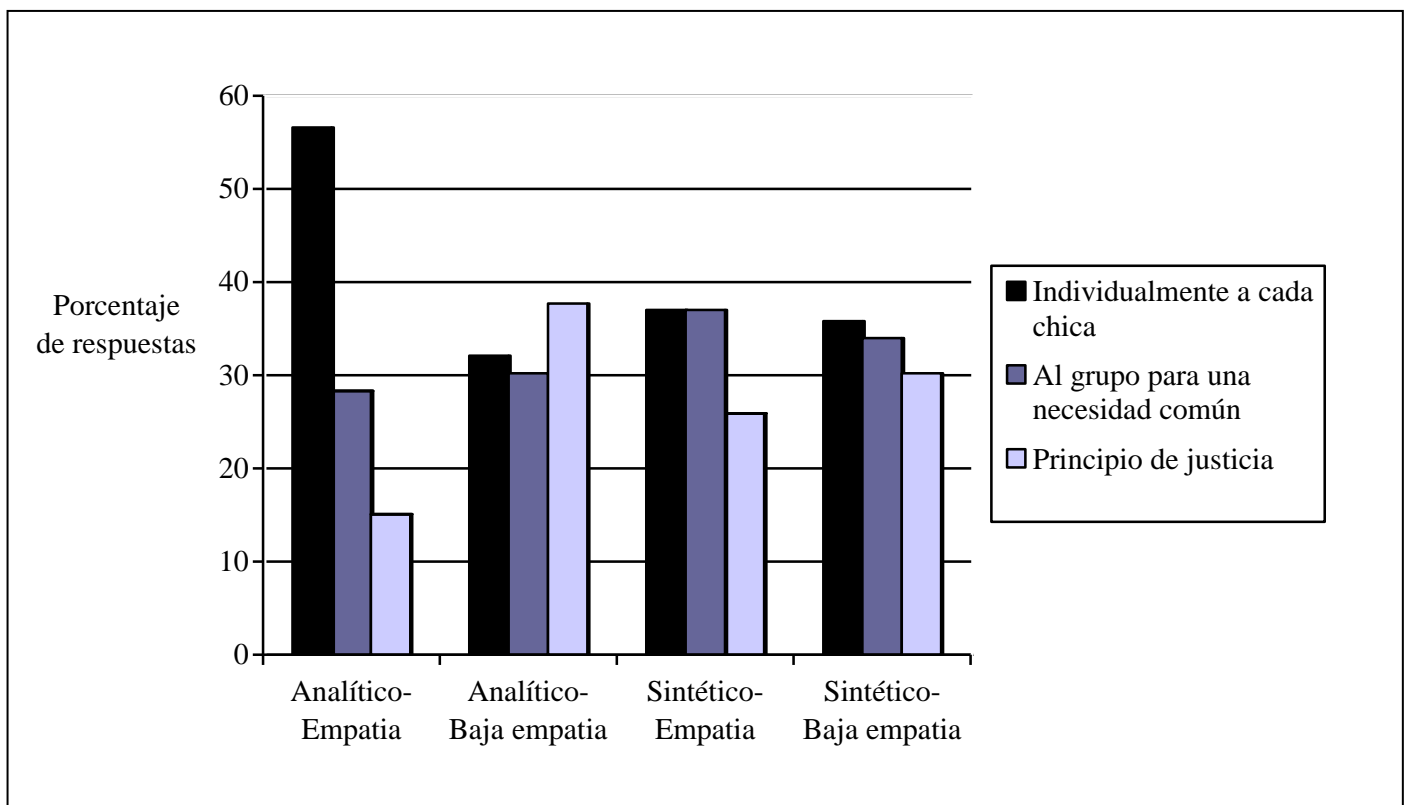
Para realizar el análisis a nivel intercondición de las respuestas de los participantes se dicotomizaron las opciones de respuesta propuestas. Dando para cada opción de respuesta (i.e., a cada chica individualmente) un 1 a aquellos que la seleccionaron y un 0 al resto. Como en estudios previos (Estudios 1, 6 y 7), se utilizó el programa Log linear para analizar cada una de las opciones de respuesta por separado en función de las condiciones experimentales.

Para la opción ayudar individualmente a cada una de las chicas que aparecía en la foto, se obtuvo el hipotetizado patrón 1 vs. 3. Los participantes de la condición orientación analítica y empatía optaron significativamente más por esta opción que el resto de condiciones, $z = 2.74$, $p = .003$ (Ver Figura 21). No hubo diferencias para la opción ayudar al grupo en función de la condición experimental, $z_s < 1.03$, $p_s > .162$.

Para la opción de distribuir los recursos según el principio de justicia, se obtuvo un patrón 1 vs. 3. Los participantes de la condición orientación analítica y alta empatía optaron menos por esta opción en comparación con el resto de condiciones, $z = 2.21$, $p = .013$. Este resultado probablemente se deriva de que la mayoría de los participantes de esta opción se decantaron por una ayuda destinada a satisfacer la necesidad individual de cada chica.

Figura 21.

Porcentaje de respuestas en función de la condición experimental.



5.2.3. Discusión

La manipulación de la empatía a través de las instrucciones resultó efectiva, aquellos participantes que recibieron las instrucciones empáticas informaron de niveles más altos de empatía hacia la víctima. A su vez, la nueva manipulación sobre el tipo de orientación (analítica vs. sintética) también causó los efectos esperados con resultados similares al estudio anterior. Los participantes de la condición analítica e instrucciones empáticas percibieron a las chicas de la foto como individuos independientes en mayor medida que cada una de las otras tres condiciones experimentales restantes.

Coherentemente con nuestra hipótesis, fueron los participantes con una orientación analítica y alta empatía los que decidieron distribuir los recursos individualmente a cada chica, de forma que cada una pudiese satisfacer sus propias necesidades.

Con los resultados obtenidos se ha podido comprobar que una orientación analítica por sí sola no es suficiente para provocar “conciencia de otros”, es necesario que se sienta empatía hacia la víctima principal para que se produzca este efecto. La combinación de ambas variables (orientación analítica y empatía) provoca que el participante sea consciente de otras víctimas en necesidad lo que propicia una distribución de recursos que atienda cada individuo particularmente. Por el contrario, una visión objetiva del caso, independientemente de la orientación, no genera la empatía necesaria para provocar la percepción de que existen otros individuos en necesidad (i.e., conciencia de otros). La presencia de empatía junto a una orientación sintética no produce un patrón motivacional claro, oscilando la decisión entre la necesidad común del grupo o las individuales de cada uno de sus miembros. Cabe destacar que el distinto tipo de orientación al ver el anuncio no genera diferencias en el nivel de estrés

informado por los participantes. Por lo tanto, los resultados no están influenciados por el nivel de estrés experimentado.

Finalmente, hemos manipulado el tipo de orientación perceptiva con independencia de la cultura, esto no excluye la posibilidad de que la cultura influya en la percepción. Investigaciones previas sugieren que poblaciones de origen occidental poseen una orientación perceptiva más individualizada en comparación con poblaciones de origen oriental que tienen una percepción más sintética. Más concretamente, dentro de poblaciones occidentales, serían las culturas anglosajonas en comparación con las hispanas las que poseen una orientación perceptiva más individualizada (Nisbett, 2003) si bien para encontrar claras diferencias culturales será necesario incluir muestras de culturas más extremas en esta dimensión.

En general, nuestra posición es que los procesos considerados en el modelo propuesto tienen un carácter universal, sin embargo, no negamos la existencia de variables culturales que pueden moderar algunos de los efectos contrastados en este trabajo, solo el desarrollo de un programa de investigación que incluya réplicas de los estudios presentados utilizando muestras culturales diferentes y relevantes podrá darnos información sobre este tema.

Capítulo 6

Discusión general

Esta tesis presenta un conjunto de nueve estudios cuyo objetivo ha sido comprobar la secuencia de procesos y efectos planteados en el modelo sobre la generalización del vínculo empatía-altruismo activada por la presentación de la víctima como una entre otras. Consideramos que los resultados tienen implicaciones teóricas y prácticas y abren la puerta a futuras investigaciones.

6.1. Implicaciones Teóricas

En dos trabajos recientes Penner, Dovidio, Piliavin y Schroeder (2005, 2006) han propuesto que en el análisis de los procesos que determinan la conducta de ayuda se pueden distinguir tres niveles: Micro, Meso y Macro. El nivel Micro se centra en el individuo que ayuda, analizando sus características personales, particularmente sus valores, motivos y rasgos de personalidad (Penner, 2002; Penner, Fritzsche, Craiger y Freifeld, 1995; Caspi, Harrington, Milne, Amell, Theodore y Moffitt, 2003; Eisenberg, Guthrie, Cumberland, Murphy y Shepard, 2002). El nivel Meso incorpora en el análisis a la víctima o beneficiario de la ayuda, analizando los procesos emocionales y motivacionales que se producen al encontrarse con la necesidad ajena, fundamentalmente de una persona (Batson, 1991, 2011; Dovidio, Piliavin, Gaertner y Schroeder, 1991; Piliavin et al. 1981, Schroeder, Penner, Dovidio y Piliavin, 1995) o de un grupo (Omoto y Snyder, 2002; Stürmer, Snyder y Omoto, 2004). El nivel Macro conecta con el análisis sociológico, que tradicionalmente ha distinguido entre tipos de agrupamientos sociales tales como grupo, colectivo o sociedad (Tarde, 1898), y se orienta hacia los factores que explican la ayuda y cooperación entre estos agrupamientos (Jonas, 2012; Levine y Cassidy, 2010).

En este sentido, la presente tesis se sitúa a un nivel Meso y se propone que en el continuo que va desde el individuo hacia el grupo en necesidad existe un espacio conceptual intermedio que apenas ha sido abordado en la Psicología Social. Nos referimos a *los otros como un conjunto de individuos*. La demarcación de este espacio se puede establecer acudiendo a un término con larga tradición en las ciencias sociales: el agregado (Tarde, 1898; Johnson, Crawford, Sherman, Rutchick, Hamilton, Ferreira, Petrocelli, 2006).

Entendiendo que agregar hace referencia al hecho de unir o juntar personas o cosas sin necesidad de que estén relacionadas, proponemos que *los otros* son individuos independientes, no necesariamente relacionados entre sí, cuya única característica en común es su estado de potencial necesidad. Por lo tanto, este espacio conceptual se sitúa entre la presencia de una sola víctima y la de un grupo, equipo, colectivo o sociedad que en menor o mayor medida implican una pluralidad de individuos con un cierto grado de interdependencia en la consecución de objetivos comunes (ver nivel Macro, Penner, Dovidio, Pilliavin y Schroeder, 2005).

La consideración del espacio *los otros* nos ha permitido plantear, analizar y comprobar la existencia de tres nuevos procesos psicosociales que pueden influir poderosamente en la conducta de ayuda: la *conciencia de otros en necesidad*, la *generalización del vínculo empatía-altruismo*, y la *orientación perceptiva analítica-sintética*.

Con respecto a la *conciencia de otros*, definida como la percepción de que existen otros individuos en potencial necesidad, los resultados de nuestros estudios muestran que presentar a una víctima como *una entre otras* genera tanto empatía hacia la víctima (Estudios 1, 2, 3, 4, 5, 7 y 9) como *conciencia de otros* (Estudios 1, 4, y 9). De acuerdo con el modelo propuesto, la combinación de estos dos procesos tendrá como efecto inmediato la *generalización del vínculo empatía-altruismo*. Esta generalización no hace referencia al surgimiento de una nueva emoción o motivo, sino a la extensión de la empatía sentida por la víctima principal hacia cada uno de los otros individuos en necesidad (Estudios 2 y 3), lo que consecuentemente aumenta la motivación de mejorar el bienestar de cada una de estas personas. La propuesta y el análisis de este nuevo patrón motivacional, que hemos denominado *altruismo generalizado*, exige al menos dos requisitos. En primer lugar, comprobar si en determinadas circunstancias puede entrar en conflicto con el altruismo orientado hacia la víctima principal. Los resultados de nuestros estudios han mostrado que dicho conflicto puede producirse cuando la situación establece el dilema entre ayudar bien a la víctima bien a los otros individuos (Estudios 4 y 5), reduciendo de hecho la ayuda ofrecida (Estudios 6 y 7). En segundo lugar, comprobar si el *altruismo generalizado* es diferente a otro tipo de motivos afines tales como el *colectivismo*, cuyo fin último es mejorar el bienestar de un grupo, y el *principalismo*, cuyo fin último es respetar principios (justicia). Los resultados de los Estudios 8 y 9 sugieren que el *altruismo generalizado*, por una parte, no está relacionado con el respeto a determinados principios y, por otra, se refiere a la mejora del bienestar de los otros considerados como individuos independientes, no como un grupo.

De hecho, la *orientación perceptiva analítica- sintética* puede moderar la presencia de un determinado patrón motivacional y, consecuentemente, influir en la materialización de la ayuda. Concretamente, partiendo de una situación en la que se provoca empatía hacia una víctima presentada como una entre otros, el modelo propone que una *orientación analítica* (i.e., centrada en las partes) favorecerá que se produzca *la conciencia de otros* y, por tanto, el surgimiento del *altruismo generalizado*; en cambio, una *orientación sintética* (i.e., centrada en el todo) favorecerá que a los otros se les perciba como un grupo y, consecuentemente, la aparición del *colectivismo*. Los resultados de los Estudios 8 y 9 mostraron que la orientación perceptiva activada en la situación (analítica vs. sintética) moderó que la presentación de una víctima como *una entre otras* produjera *altruismo generalizado* o *colectivismo*.

En definitiva, el análisis de estos nuevos procesos implica una serie de consideraciones teóricas que, como se comenta a continuación, pueden también revelar implicaciones prácticas que hasta la fecha han pasado desapercibidas, así como propiciar el planteamiento de futuros estudios con el objetivo de profundizar en el análisis de los efectos propuestos por el modelo e iniciar el estudio de otros nuevos.

6.2. Implicaciones Prácticas

Cuando nos encontramos ante la posibilidad de ayudar, una de las cuestiones más frecuentes es quién será el beneficiario de dicha ayuda. El objetivo del presente trabajo ha sido comprobar las premisas principales de un modelo que presenta una secuencia de procesos relacionados precisamente con dicha cuestión. En otras palabras, en este modelo se enfatiza la posible influencia de (a) la forma de presentar a la entidad necesitada y (b) la manera en que se plantea hacia dónde va dirigida nuestra ayuda.

Con respecto a la forma de presentar a la entidad necesitada, las investigaciones anteriores se han ocupado fundamentalmente de dos opciones: centrarse en una víctima en particular o mostrar a un amplio colectivo. Como ya se ha comentado, cada una de estas opciones tiene ventajas y desventajas. Batson, Dovidio, Pilliavin, Schroeder, entre otros (para una revisión ver Dovidio, Piliavin, Schroeder y Penner, 2006), han realizado exhaustivos programas de investigación que han mostrado la poderosa influencia que ejercen sobre nuestro comportamiento todas aquellas emociones que sentimos cuando observamos a una persona en clara necesidad. El enfado, el estrés, la empatía, la compasión, la ternura, la tristeza, la pena suelen despertar nuestros deseos e intenciones de aliviar dicha necesidad, y en muchas ocasiones esta disposición se traduce en acción. En este sentido, trabajos como los de Kogut y Ritov (2005a, 2005b) resaltan la conveniencia de que la información ofrecida singularice lo más posible a la víctima, porque de ese modo aumenta la probabilidad de que surjan estas emociones vicarias. Ahora bien, dicha singularización tiene su lado problemático. De hecho, Batson y colaboradores han realizado una serie de estudios en los que se muestra que la empatía puede provocar ayudas paradójicamente injustas y perniciosas. El altruismo, que tiene como fin mejorar el bienestar de la persona por la que hemos sentido empatía, puede llevarnos a favorecer a dicha persona desatendiendo al mismo tiempo las necesidades de otras (Batson 1991, 2011).

La otra opción es dirigir la atención hacia las desgracias sufridas por un amplio número de personas. Una de las ventajas de esta estrategia consiste precisamente en prevenir que una excesiva singularización lleve a los observadores a querer favorecer sólo a una víctima en particular; la otra ventaja es que dotar de una mayor dimensión al problema puede aumentar no sólo su importancia percibida sino la influencia de otros

motivos de carácter más global (Oceja y Salgado, 2012). Sin embargo esta estrategia también presenta sus desventajas. Por una parte, como han mostrado las investigaciones de Slovic, Small, Loewenstein y colaboradores (Slovic, 2007; Slovic, Finucane, Peters y MacGregor, 2002; Small, Loewenstein y Slovic, 2006), es posible que no seamos capaces de sintonizar emocionalmente con entidades demasiado grandes o abstractas, a este fenómeno se la ha llamado *entumecimiento* (numbing). Por otra parte, Cameron y Payne (2011) han planteado recientemente una explicación alternativa; no sólo somos capaces de lograr dicha sintonía emocional, sino que ante desgracias de gran magnitud procuramos mantener un cierto distanciamiento porque anticipamos una reacción intensa. Aunque la consideración de esta interesante controversia excede los límites del presente trabajo, ambas posturas coinciden en señalar los posibles riesgos de presentar grandes colectivos.

En este sentido, la opción de presentar a una víctima como una entre otras puede resultar atractiva en ciertos contextos. De acuerdo con nuestros resultados, esta presentación no disminuye la reacción empática, previniendo los efectos de entumecimiento o distanciamiento emocional, sino que propicia la generalización del vínculo empatía-altruismo hacia los otros, previniendo el posible favoritismo provocado por la singularización.

En cuanto a la manera en que se plantea hacia dónde va dirigida nuestra ayuda, los resultados de este trabajo revelan que inducir empatía hacia una víctima presentada como una entre otras y no dar la oportunidad de asistir a los otros puede reducir la ayuda. Paradójicamente esta reducción no se produce por falta de motivación. Al contrario, de acuerdo con el modelo, es el resultado de la existencia simultánea de al

menos dos patrones motivacionales: el *altruismo* y el *altruismo generalizado*. Las malas noticias son que esta simultaneidad contiene la posibilidad del conflicto cuando la opción de ayuda no nos permite satisfacer nuestro deseo de mejorar tanto el bienestar de la víctima (altruismo) como de los otros individuos en necesidad (altruismo generalizado). Las buenas noticias son que la ayuda puede ser mayor, en cantidad y extensión, si la opción de ayudar permite satisfacer ambas motivaciones.

6.3. Limitaciones y Futuras Líneas de Investigación.

El presente trabajo no agota todas las vías de análisis sobre cómo la presentación de una víctima influye en la conducta de ayuda. En primer lugar, es necesario profundizar en el estudio de aquellos factores que conducen a las personas a percibir a los otros bien como un grupo o bien como individuos independientes. En esta línea, Hamilton y colaboradores han desarrollado medidas, procedimientos y resultados que muestran que los individuos y los grupos son entidades psicológicas diferenciadas que influyen sobre la atención, la percepción y la atribución de los observadores (Hamilton y Sherman, 1996; Hamilton, Sherman y Lickel, 1998; Susskind, Maurer, Thakkar, Hamilton y Sherman, 1999; Rutchick, Hamilton y Sack, 1998). Por ejemplo, estos y otros investigadores han demostrado que aspectos como el número de individuos (Ariely, 2001), la homogeneidad de sus características personales y la naturaleza de su relación afectan en las percepciones de las entidades presentes en el continuo individuo-otros-grupos.

En segundo lugar, con respecto a la experiencia emocional que genera la víctima, nuestros resultados no muestran diferencias en función de que se la presente sola o como una entre otras. Sin embargo, es necesario profundizar en al menos dos líneas. Por una parte, en la incorporación de nuevas medidas que permitan una caracterización más completa de la experiencia emocional producida por la observación del sufrimiento ajeno. Por ejemplo, ¿influye la presentación de la víctima como una entre otros a las emociones de compasión, ternura y estrés? (Lishner, Batson y Huss; 2011; López-Pérez, 2012).

Por otra parte, en línea con lo comentado en el párrafo anterior, se debe profundizar en el análisis de los factores que pueden facilitar o bloquear la generalización del vínculo empatía-altruismo desde la víctima principal hacia los otros individuos en necesidad. Por ejemplo, ¿existe un número mágico por encima del cuál no se produciría dicha generalización?, ¿cuáles son los aspectos más propicios para canalizarla; que los otros compartan con la víctima el tipo de necesidad (i.e., hambre, pobreza) o una serie de características (i.e., edad, sexo, raza)?

En tercer lugar, con respecto al patrón motivacional, es necesario continuar con el análisis de los distintos motivos que puede provocar presentar a la víctima como una entre otras, y de cómo estos motivos pueden entrar en conflicto o actuar concertadamente. Resultados previos plantean la existencia del *egoísmo*, el *altruismo*, el *colectivismo* y el *principalismo* (para una revisión ver Batson, 2011). Los resultados de este trabajo sugieren la posibilidad de añadir el *altruismo generalizado* a esta lista, sin embargo la investigación futura tendrá que seguir aclarando si este patrón motivacional

tiene entidad propia, cuál es el patrón de relaciones que suele mantener con otros motivos, y cómo puede afectar al comportamiento prosocial.

Finalmente, los resultados obtenidos muestran que el tipo de orientación perceptiva (analítica vs. sintética) puede moderar la generalización del vínculo empatía-altruismo. Concretamente, el tipo de orientación perceptiva (analítica vs. sintética) influye en cómo percibimos a los otros (individuos vs. grupo), lo que facilita que surja un determinado patrón motivacional (altruismo generalizado vs. colectivismo) que, a su vez, aumenta la preferencia por una u otra clase de ayuda (individualizada vs. colectiva). Este papel moderador de la orientación perceptiva abre la puerta a la propuesta y análisis de aquellos factores situacionales (Navon, 1977), personales (Vallacher y Wegner, 1989) y culturales (Nisbett, 1992, 2003) que pueden facilitar la presencia de una orientación analítica o sintética.

En definitiva, asumiendo y reconociendo sus limitaciones, con este trabajo hemos intentado iniciar el camino en la búsqueda de respuestas y, lo que es más importante, en el planteamiento de nuevas preguntas sobre cómo y por qué ignoramos o valoramos el bienestar de quienes nos rodean.

REFERENCIAS

- Ariely, D. (2001). Seeing Sets: Representation by Statistical Properties. *Psychological Science*, 12 (2), 157- 162.
- Aderman, D., & Berkowitz, L. (1970). Observational set, empathy and helping. *Journal of personality and social Psychology*, 14, 141-148.
- Aronfreed , J. Paskal , V. Altruism, empathy, and the conditioning of positive affect. Unpublished manuscript, University of Pennsylvania, 1965. In Aronfreed, J. (1968), *Conduct and Conscience*, Academic Press, New York, NY.
- Barberá, E. (2000). Marco conceptual e investigación de la motivación humana. *Revista Española de Motivación y Emoción*, 2, 23-36. Disponible en la red: www.reme.uji.es
- Barberá, E. (2002). Modelos explicativos en psicología de la motivación. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, 5. Disponible en la red: www.reme.uji.es
- Barberá, E. y Mateos, P. (2000). Investigación sobre psicología de la motivación en las universidades españolas, *Revista Española de Motivación y Emoción*, 5-6(3), Diciembre 2000. En la red: <http://reme.uji.es>.
- Barrett, L. F., & Salovey, P. (Eds.). (2002). *The wisdom in feeling: Processes underlying emotional intelligence*. New York: Guilford.
- Batson, C. D. (1987). Prosocial motivation: Is it ever truly altruistic? In L. Berkowitz (Ed.), *Advances in experimental social psychology* (Vol. 20, pp. 65-122). New York: Academic Press.
- Batson, C. D. (1990). Affect and altruism. In B. S. Moore & A. M. Isen (Eds.), *Affect and social behavior*, (pp. 89-125). New York: Cambridge University Press.

- Batson, C.D. (1991). *The Altruism Question: Toward a Social-Psychological Answer*, Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Batson, C. D. (1994). Why act for the common good? Four answers. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 20, 603-610.
- Batson, C. D. (2002). Addressing the altruism question experimentally. In S. G. Post, L. G. Underwood, J. P. Schloss, & W. B. Hurlbut (Eds.), *Altruism and altruistic love: Science, philosophy, and religion in dialogue* (pp. 89-105). New York: Oxford University Press.
- Batson, C. D. (2008). Moral masquerades: Experimental exploration of the nature of moral motivation. *Phenomenology and the Cognitive Sciences* (Special Issue on "Moral Phenomenology" ed. By Uriah Kriegel), 7, 51-66.
- Batson, C.D. (2011). *Altruism in Humans*. New York: Oxford University Press.
- Batson, C. D., Ahmad, N., Powell, A. A., & Stocks, E. L. (2008). Prosocial motivation. In J. Shah & W. Gardner (Eds.), *Handbook of motivational science* (pp. 135-149). New York: Guilford.
- Batson, D., Ahmad, N., & Tsang, J. (2002). Four motives for community involvement. *Journal of Social Issues*, 58, 429-445.
- Batson, C.D., Ahmad, N., Yin, J., Bedell, S.J., Johnson, J.W., Templin, C.M., & Whiteside, A. (1999). Two threats to the common good: Self-interested egoism and empathy-induced altruism. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 25, 3-16.
- Batson, C., Batson, J., Singlsby, J., Harrell, K., Peekna, H., & Todd, R. (1991). Empathic joy and the empathy-altruism hypothesis. *Journal of Personality and Social Psychology*, 61, 413-426.

- Batson, C.D., Batson, J.G., Todd, R.M., Brummett, B.H., Shaw, L.L., & Aldeguer, C.M.R. (1995). Empathy and the collective good: Caring for one of the others in a social dilemma. *Journal of Personality and Social Psychology*, 68, 619-631.
- Batson, C. D., Chang, J., & Orr, R. (2002). Empathy, attitudes, and action: Can feeling for a member of a stigmatized group motivate one to help the group? *Personality and Social Psychology*, 28, 1656-1666.
- Batson, C. D., & Coke, J. S. (1981). Empathy: A source of altruistic motivation for helping? In J. P. Rushton and R. M. Sorrentino (Eds.), *Altruism and helping behavior* (pp. 167-187). Hillsdale, N.J.: Erlbaum Associates.
- Batson, C. D., Dyck, J.L., Brandt, J.R., Batson, J.G., Powell, A.L., McMaster, M.R., & Griffitt, C. (1988). Five studies testing two new egoistic alternatives to the empathy–altruism hypothesis. *Journal of Personality and Social Psychology*, 55, 52–77.
- Batson, C. D., Early, S., & Salvarani, G. (1997). Perspective taking: Imagining how another feels versus imagining how you would feel. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 23, 751-758.
- Batson, C. D., Eklund, J. H., Chermok, V. L., Hoyt, J. L., & Ortiz, B. G. (2007). An additional antecedent of empathic concern: Valuing the welfare of the person in need. *Journal of Personality and Social Psychology*, 93, 65-74.
- Batson, C. D., Lishner, D. A., Cook, J., & Sawyer, S. (2005). Similarity and nurturance: Two possible sources of empathy for strangers. *Basic and Applied Social Psychology*, 27, 15-25.
- Batson, C. D., Lishner, D. A., & Stocks, E. L. (2003). Human altruism. In J. Odling-Smee (Section Ed.), *Encyclopedia of Cognitive Science* (Vol. 2, pp. 374-377). London: Macmillan.

- Batson, C. D., Sager, K., Garst, E., Kang, M., Rubchinsky, K., & Dawson, K. (1997). Is empathy-induced helping due to self-other merging? *Journal of Personality and Social Psychology*, 73, 495-509.
- Batson, C. D., & Shaw, L. L. (1991). Encouraging words concerning the evidence for altruism. *Psychological Inquiry*, 2, 159-168.
- Batson, C. D., Polycarpou, M. P., Harmon-Jones, E., Imhoff, H. J., Mitchener, E. C., Bednar, L. L., Klein, T. R., & Highberger, L. (1997). Empathy and attitudes: Can feeling for a member of a stigmatized group improve feelings toward the group? *Journal of Personality and Social Psychology*, 72, 105-118.
- Batson, C. D., Sympson, S. C., Hindman, J. L., Decruz, P., Todd, R. M., Weeks, J. L., Jennings, G., & Burris, C. T. (1996). "I've been there too": Effect on empathy of prior experience with a need. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 22, 474-482.
- Batson, C. D., Turk, C. L., Shaw, L. L., & Klein, T. R. (1995). Information function of empathic emotion: Learning that we value the other's welfare. *Journal of Personality and Social Psychology*, 68, 300-313.
- Berkowitz, L. (1969). "The frustration-aggression hypothesis revisited," in L. Berkowitz, *Roots of Aggression. A Re-examination of the Frustration-Aggression Hypothesis*. New York, NY: Atherton Press.
- Blanco, R. y Ruiz Soler, M. (2001). Factores intrasujeto implicados en la percepción de la señalización vertical: procesamiento holístico y analítico. *Psicothema*, 13, 1, 141-146

- Bridge, R.G., Heckelman, W., Shultz, C., & Trefry, M. (1988). *A Theoretical Framework for Perspective Taking*. New York: Unpublished Manuscript.
- Cameron, C.D., & Payne, B.K. (2011). Escaping affect: How motivated emotion regulation creates insensitivity to mass suffering. *Journal of Personality and Social Psychology*, 100, 1-15.
- Clark, M.S. & Fiske, S.T. (1982). *Affect and Cognition*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Clark, Margaret S.; Mills, Judson. (1979). Interpersonal attraction in exchange and communal relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, Vol 37(1), 12-24.
- Cialdini, R. B., Brown, S. L., Lewis, B. P., Luce, C., & Neuberg, S. L. (1997). Reinterpreting the empathy-altruism relationship: When one into one equals oneness. *Journal of Personality and Social Psychology*, 73, 481-494.
- Cialdini, R. B., Kenrick, D. T., & Baumann, D. J. (1982). *Mood as a determinant of prosocial behavior in children and adults*. In N. Eisenberg (Ed.), *The Development of Prosocial Behavior* (pp. 339- 359). Orlando, FL: Academic Press.
- Cialdini, R. B.; Schaller, M.; Houlihan, D.; Arps, K.; Fultz, J.; Beaman, A. L. (1987). "Empathy-based helping: is it selflessly or selfishly motivated?". *Journal of Personality and Social Psychology* 52 (4): 749–758.
- Coke, J. S., Batson, C. D., & McDavis, K. (1978). Empathic mediation of helping: A two-stage model. *Journal of Personality and Social Psychology*, 36, 752-766.
- Cronbach, L. J. (1951). Coefficient alpha and the internal structure of tests. *Psychometrika*, 16, 297-334.

- Darley, J. M., and Batson, C.D. (1973). "From Jerusalem to Jericho": A study of Situational and Dispositional Variables in Helping Behavior". *JPSP*, 27, 100-108.
- Darwall, Stephen (1998). Empathy, sympathy, care. *Philosophical Studies* 89 (2-3):261–282.
- Davis, M. H. (1983). Measuring individual differences in empathy: Evidence for a multidimensional approach. *Journal of Personality & Social Psychology*, 44 (1), 113-126.
- Davis, M. H., Hull, J. G., Young, R. D. y Warren, G. G. (1987). Emotional reactions to dramatic film stimuli: the influence of cognitive and emotional empathy. *Journal of Personality and Social Psychology*, 52 (1), 126-133.
- Dijker, A. J. (2001). The influence of perceived suffering and vulnerability on the experience of pity. *European Journal of Social Psychology*, 31, 659-676.
- Dovidio, J. F., Allen, J. L., & Schroeder, D. A. (1990). Specificity of empathy-induced helping: Evidence for altruistic motivation. *Journal of Personality and Social Psychology*, 59, 249-260.
- Dovidio, J. F., Piliavin, J. A., Schroeder, D. A., & Penner, L. A. (2006). *The social Psychology of prosocial behaviour*. Mahawan, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Dymond, R. R. (1949). A scale for the measurement of empathic ability. *Journal of Consulting Psychology*. 13, 127-133.
- Eisenberg, N. y Fabes, R.A. (1990). Empathy: Conceptualization, measure-ment, and relation to prosocial behavior. *Motivation and Emotion*, 14, 131-149.

- Eisenberg N, Guthrie IK, Cumberland A, Murphy BC, Shepard SA, et al. 2002. Prosocial development in early adulthood: a longitudinal study. *Journal of Personalaty and Social Psychology*. 82:993– 1006.
- Eisenberg, N., & Miller, P.A. (1987). The relation of empathy to prosocial and related behaviors. *Psychological Bulletin*, 94, 100-131.
- Eisenberg, N., Miller, P.A., Shell, R., McNalley, S., & Shea, C. (1991): Prosocial Development in Adolescence: A Longitudinal Study. *Developmental Psychology*, 27, (5), 849-857.
- Enright, R. & Lapsley, D. (1980). Social role-taking. A review of the constructs, measures, and measurement properties. *Review of Educational Research*, 50, 647-676.
- Eron, L. D. y Huesmann, L. R. (1986). The role of television in the development of prosocial and antisocial behavior. En D. Olweus, J. Block y M. Radke-Yarrow (Eds.), *Development of antisocial and prosocial behavior. Research, theories and issues* (pp. 285-314). London: Academic Press.
- Fernández-Dols, J.M; Carrera, P.; Ocejja, L.V., & Berenguer, J. (2000). *Tratado de Psicología Social. Interacción social (vol. II) (Social psychology. Social interaction)*. Madrid: Síntesis.
- Forgas, J. P. (Ed.) (2000). *Feeling and thinking: The role of affect in social cognition*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Frijda, N. H.(2006). The laws of emotion. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Fultz, J., Batson, C. D., Fortenbach, V. A., McCarthy, P. M., & Varney, L. L. (1986). Social evaluation and the empathy-altruism hypothesis. *Journal of Personality and Social Psychology*, 50, 761-769.

Garrido, I. (2000). La motivación: mecanismos de regulación de la acción, *Revista Española de Motivación y Emoción*, 5-6(3), Diciembre 2000. En la red: <http://reme.uji.es>.

Gladstein, G. A. (1983). Understanding empathy: Integrating counseling, developmental, and social psychology perspectives. *Journal of Counseling Psychology*, 30 (4), 467–482.

Goldberg, J. H., & Wichansky, A. M. (2003). *Eye tracking in usability evaluation: A practitioner's guide*. In Hyönä, J., Radach, R., & Deubel, H. (Eds.), *The mind's eye: Cognitive and applied aspects of eye movement research*. Amsterdam, The Netherlands: North-Holland.

Hamilton, D. L., & Sherman, S. J. (1996). Perceiving persons and groups. *Psychological Review*, 103, 336-355.

Hamilton, D. L., Sherman, S. J., & Lickel, B. (1998). *Perceptions of groups: The importance of the entitativity continuum*. In C. Sedikides, J. Schopler, & C.A. Insko (Eds.), *Intergroup cognition and intergroup behavior* (pp. 47-74). Mahwah, NJ: Erlbaum.

Hamilton, D. L. and Trolie, T. K. (1986) 'Stereotypes and Stereotyping: An Overview of the Cognitive Approach'. In J. F. Dovidio and S. L. Gaertner (eds.), *Prejudice, Discrimination and Racism*. Orlando and London: Academic Press, pp 127-163. Hamilton, D. L. ed. (1981) *Cognitive Processes in Stereotyping and Intergroup Behaviour*. Hillsdale: Laurence Erlbaum.

Heider, F. (1958). *The psychology of interpersonal relations*. New York: Wiley.

- Hodges, S. D. (2005). *Is how much you understand me in your head or mine?* In B. F. Malle & S. D. Hodges (Eds.), *Other Minds: How Humans Bridge the Divide between Self and Others* (pp. 298-309). New York: Guilford Press.
- Hodges, S. D., Kiel, K. J., Kramer, A. D. I. K., Veach, D., & Villanueva, R. (2010). Giving birth to empathy: The effects of similar experience on empathic accuracy, empathic concern, and perceived empathy. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 36, 398-409.
- Hoffner, C. y Cantor, J. (1991). Perceiving and responding to mass media characters. En J. Bryant y D. Zillmann (Eds.), *Responding to the screen. Reception and reaction processes* (pp. 63-102). Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Hoffman, M. L. (1978). Toward a theory of empathic arousal and development. In M. Lewis & L. A. Rosenblum (Eds.), *The development of affect* (pp. 227-256).
- Hoffman, M. L. (1981). Is altruism part of human nature? *Journal of Personality and Social Psychology*, 40, 121-137.
- Hofstede, G. H. (2001). *Culture's consequences: Comparing values, behaviors, institutions and organizations across nations* (2nd ed.). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Huesmann, L. R., Lagerspetz, K. y Eron, L. D. (1984). Intervening variables in the TV violence- aggression relation: evidence from two countries. *Developmental Psychology*, 20 (5), 746-775.
- Jackson, P.L., Brunet, E., Meltzoff, A.N., & Decety, J. (2006). "Empathy examined through the neural mechanisms involved in imagining how I feel versus how you feel pain". *Neuropsychologia*, 44, 752-761.
- Johnson, Amy L.; Crawford, Matthew T.; Sherman, Steven J.; Rutchick, Abraham M.; Hamilton, David L.; Ferreira, Mario B.; Petrocelli, John V. (2006). A functional

- perspective on group memberships: Differential need fulfilment in a group typology. *Journal of Experimental Social Psychology*, 42 (6), 707-719.
- Jonas, K. J.(2012). Prosocial behavior in the context os crisis. In Restoring civil societies: The psychology of intervention and engagement following crisis. (Eds.), *John Wiley & Sons, Inc.* (pp. 57-77).
- Kant, I. (1889). *Kant's Critique of Practical Reason and other works on the theory of ethics* (4th ed.) (T. K. Abbott, Trans.). New York: Longmans, Green & Co. (Original work published 1785).
- Krebs, D. L. (1975). Empathy and altruism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 32, 1134-1146.
- Kogut, T., and Ritov, I. (2005a). The singularity effect of identified victims in separate and joint evaluations. *Organizational Behavior and Human Decision Processes*, 97(2), 106-116.
- Kogut, T. & Ritov, I.(2005b). The "identified victim" effect: an identified group, or just a single individual? *Journal of Behavioral Decision Making*, 18(3), 157-167.
- Kohut, H. (1959). Introspection, empathy, and psychoanalysis. *Journal of the American Psychoanalytic Association*, 7, 459-483.
- Kurdek, L. (1978). Perspective taking as the cognitive basis of children's moral development: A review of the literature. *Merrill-Palmer Quarterly*, 24, 3–28.
- Lamm, C., Batson, C. D., & Decety, J. (2007). The neural substrate of human empathy: Effects of perspective-taking and cognitive appraisal. *Journal of Cognitive Neuroscience*, 19, 42-58.

- Latane, B., & Darley, J. M. (1970). *The unresponsive bystander: Why doesn't he help?* New York: Appleton-Century-Crofts.
- Lerner, M. J. (1980). *The belief in a just world: A fundamental delusion*. New York: Plenum.
- Levine, M., & Cassidy, C. (2010). Groups, identities, and bystander behaviour: How group processes can be used to promote helping. In S. Sturmer & M. Snyder (Eds.), *The psychology of prosocial behaviour: Group processes, intergroup relations, and helping* (pp. 209-222). Chichester: Wiley-Blackwell.
- Lewin, K. (1935). *A dynamic theory of personality*. New York: McGraw-Hill.
- Lewin, K. (1938). *The conceptual representation and measurement of psychological forces*. Durham, N.C.: Duce University Press.
- Lewin, K. (1951). *Field theory in social science*. New York: Harper.
- Lewin, K., Dembo, Festinger & Sears, P. S. (1944). Level of aspiration. Hunt, J. McV. *Personality and the behavior disorders*. (pp. 333-378). Oxford, England: Ronald Press.
- Lishner, D. A. (2003). The components of empathy: Distinguishing between sympathy and tenderness. Unpublished Ph.D. dissertation, University of Kansas.
- Lishner, D. A., Batson, D. C., & Huss, E. (2011). Tenderness and sympathy: Distinct empathic emotions elicited by different forms of need. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 37, 614–625.
- Loewenstein, G. F., Weber, E. U., Hsee, C. K. & Welch, E. S. (2001). Risk as feelings. *Psychological Bulletin*, 127, 267-286.
- López-Pérez, B. (2012). Caracterización de la experiencia afectiva vicaria inducida por la percepción de necesidad: Compasión, ternura y estrés. Tesis Doctoral.

- Mead, George Herbert. (1934). *Mind, Self and Society: From the Standpoint of a Social Behaviorist*, ed. Charles W. Morris. Chicago: University of Chicago Press.
- Mestre, V., Pérez-Delgado, E.; Samper, P. y Martí Vilar, M. (1998). Diferencias de género en la empatía y su relación con el pensamiento moral y el altruismo. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 3, 1-21.
- Mill, J. (1984). High and low self-monitoring individuals: Their decoding skills and empathic expression. *Journal of Personality*, 52, 372 – 388.
- Navon (1977). Forest before trees: The precedence of global features in visual perception. *Cognitive Psychology*, 9, 353-383.
- Nisbett, R. E. (1992). *Rules for Reasoning*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Nisbett, R.E. (2003). *The geography of thought*. New York: Free Press.
- Nisbett, R. E., & Ross, L. D. (1980). *Human Inference: Strategies and Shortcomings of Social Judgment*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.
- Oceja, L.V. (2008). Overcoming Empathy-induced Partiality: Two Rules of Thumb. *Basic and Applied Social Psychology*, 30, 176-182.
- Oceja, L., Ambrona, T., López-Pérez, B., Salgado, S. y Villegas, U. (2010). When the victim is one among others: Empathy, Awareness of Others and Motivational Ambivalence. *Motivation and Emotion*, 34, 110-119.
- Oceja, L. V., Heerdink, M., Stocks, E., Ambrona, T., López-Pérez, B., Salgado, S. (2011, en revision). From empathy to one to concern for the others: The one-among-others effect.
- Oceja, L.V., & Jiménez, I. (2007). Beyond Egoism and Group Identity: Empathy for the Other and Awareness of Others in a Social Dilemma. *The Spanish Journal of Psychology*, 10, 369-379.

- Oceja, L.V.; López-Pérez, B.; Ambrona, T.; & Fernández, I. (2009). Measuring General Dispositions to Feel Empathy and Distress. *Psicothema*, 21, 171-176.
- Oceja, L.V., & Salgado, S. (in press). Why do we help? World change orientation as an antecedent of prosocial action. *European Journal of Social Psychology*.
- Oceja, L., Stocks, E., & Lishner, D. (2010). Congruence between the target in need and the recipient of aid: The one-among-others effect. *Journal of Applied Social Psychology*, 40, 2814-2828.
- Omoto A. M, & Snyder M. (2002). Considerations of community: the context and process of volunteerism. *American Behavioral Scientist*, 45, pp. 846–86
- Oswald, P. (1996). The effects of cognitive and affective perspective taking on empathic concern and altruistic helping. *The Journal of Social Psychology*, 136, 613- 623.
- Palmero, F., Carpi, A., Gómez, C., Guerrero, C. y Muñoz, C. (2005). Motivación y cognición: desarrollos teóricos. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*. Vol. VIII, 20-21.
- Penner L. A. (2002). The causes of sustained volunteerism: an interactionist perspective *J. Soc. Issues* 58:447–67
- Penner, L. A., Dovidio, J. F., Piliavin, J. A., & Schroeder, D. A. (2005). Prosocial Behavior: Multilevel Perspectives. *Annual Review of Psychology*, 56, 365-92.
- Penner L. A., Fritzsche B. A., Craiger J. P., & Freifeld T. R. (1995). Measuring the prosocial personality. In *Advances in Personality Assessment. Volume 10*, ed. J Butcher, CD Spielberger, pp. 147–63. Hillsdale, NJ: LEA
- Piliavin, J. A., Dovidio, J. F., Gaertner, S. L., & Clark, R. D. III (1981). Emergency intervention. New York: Academic Press.

- Piliavin, J. A., & Piliavin, I. M. (1973). The Good Samaritan: Why does he help?
Unpublished manuscript, University of Wisconsin.
- Pittman, T. S., Emery, J., & Boggiano, A. K. (1982). Intrinsic and extrinsic motivational orientations: Reward-induced changes in preference for complexity. *Journal of Personality and Social Psychology*, 42, 789- 797.
- Rawls, J. (1971). A Theory of Justice. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Reeve, J. (2009). *Understanding motivation and emotion* (5th ed.). Hoboken, NJ.
- Rodríguez-Pérez, A., Coello, E., Betancor, V., Rodríguez-Tórres, R. y Delgado, N. (2006). Amenaza al endogrupo y nivel de infrahumanización del exogrupo. *Psicothema*, 18, 73-77
- Rothenberg, B. B. (1970). Child's social sensitivity and relationship to interpersonal competence, intrapersonal comfort and intellectual level. *Developmental Psychology*, 2 (3), 335-350.
- Russell, J.A.; Yik, M.S.M.; Fernández-Dols, J.M. y Oceja, L.V. (2000). Affect in Spanish: Scales, their structure and their relation to Personality. *European Journal of Psychological Assessment* 16 (3), 160-176.
- Rutchick, A. M., Hamilton, D. L., & Sack, J. D. (2008). Antecedents of entitativity in categorically and dynamically construed groups. *European Journal of Social Psychology*, 38, 1-17.
- Schroeder, D. A., Dovidio, J. F., Sibicky, M. E., Matthews, L. L., & Allen, J. L. (1988). Empathy and helping behavior: Egoism or altruism? *Journal of Experimental Social Psychology*, 24, 333–353.
- Schroeder DA, Penner LA, Dovidio JF, Piliavin JA. 1995. *The Psychology of Helping and Altruism*. New York: McGraw-Hill

- Schroeder, P. & Schroeder-Hildebrand, D. (2004). *Six million paper clips: The making of a children's holocaust museum*. Minneapolis: Kar-Ben Publishing.
- Slovic, P. (2007). "If I look at the mass I will never act": Psychic numbing and genocide. *Judgment and Decision Making*, 2, 79-95.
- Slovic, P., Finucane, M. L., Peters, E., & MacGregor, D. G. (2002). The affect heuristic. In T. Gilovich, D. Griffin, & D. Kahneman (Eds.), *Heuristics and biases: The psychology of intuitive judgment* (pp. 397–420). New York: Cambridge University Press.
- Small, D., Loewenstein, G. & Slovic, P. (2006). Sympathy and callousness: The impact of deliberative thought on donations to identifiable and statistical victims. *Organizational Behavior and Human Decision Processes*, 102, 143–153.
- Smither, S. (1977). A reconsideration of the developmental study of empathy. *Human development*, 20, 253 – 276.
- Stephan, W.G. (1989): A cognitive approach to stereotyping. En D. Bar-Tal; C.F. Graumann; A.W. Kruglanski; W. Stroebe (Eds.): *Stereotyping and prejudice*, (pp. 37-57). New York: Springer-Verlag.
- Stotland, E. (1969). Exploratory investigations of empathy. En Berkowitz (Ed.), *Advances in experimental social psychology*, 4, p.272.
- Sturmer S, Snyder M, Omoto AM. 2004. Prosocial emotions and helping: the moderating role of group membership. *J. Personal. Soc. Psychol.* In press.
- Susskind, J., Maurer, K., Thakkar, V., Hamilton, D. L., & Sherman, J. W. (1999). Perceiving individuals and groups: Expectancies, dispositional inferences, and causal attributions. *Journal of Personality and Social Psychology*, 76, 181-191.
- Tajfel, H. (1981). *Human groups and social categories: Studies in social psychology*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.

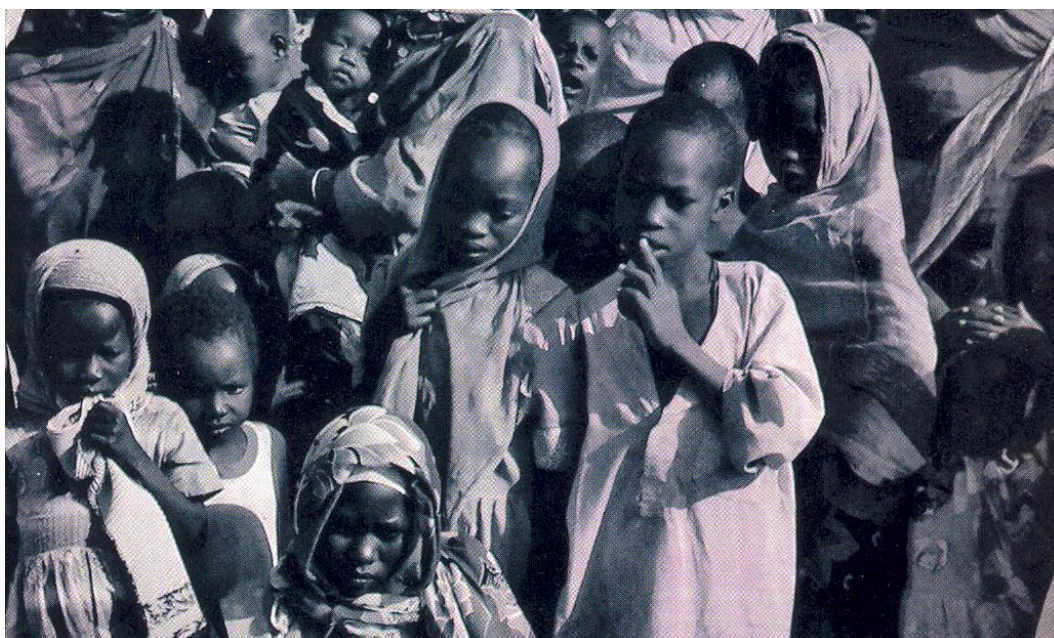
- Tannenbaum, P. H. y Gaer, E. P. (1965). Mood change as a function of stress of protagonist and degree of identification in a film-viewing situation. *Journal of Personality and Social Psychology*, 2 (4), 612-616.
- Tarde G. (1989). L'opinion et la foule. Introduction par Dominique Reynié. Presses Universitaires de France, 1989, 1^{re} édition, 184 pages.
- Taylor, S.E. (1981). *A categorization approach to stereotyping*. En D.L. Hamilton (Ed.): *Cognitive processes in stereotyping and intergroup behavior*, (pp.83-114). Hillsdale, N.J.: Lawrence Erlbaum.
- Turner, C. W. y Berkowitz, L. (1972). Identification with aggressor (cover role taking) and reactions to film violence. *Journal of Personality and Social Psychology*, 21(2), 256- 264.
- Vallacher, R.R. and Wegner, D.M. (1989) Levels of personal agency: Individual variation in action identification. *Journal of Experimental Social Psychology*, 57, 660-671
- Weiner, B. (1980). A cognitive (attribution)-emotion-action model of motivated behavior: An analysis of judgments of help-giving. *Journal of Personality and Social Psychology*, Vol 39(2), 186-200
- Wilder, D. A. (1986). *Social categorization: Implications for creation and reduction of intergroup bias*. L. Berkowitz (Ed.), *Advances in experimental social psychology*, Vol. 19. Academic Press, New York (1986), pp. 291–355.
- Wilson, B. J. y Cantor, J. (1985). Developmental differences in empathy with a television protagonist's fear. *Journal of Experimental Child Psychology*, 39, 284-299.
- Zillmann, D. y Cantor, J. R. (1977). Affective responses to the emotions of a protagonist. *Journal Experimental Social Psychology*, 13, 155-165.

Anexo A

Foto correspondiente a la presentación de la víctima sola “Guddi”.



Foto correspondiente a la presentación de la víctima como una entre otros en necesidad
“Guddi entre otros”.



Anexo B

Escala de términos emocionales basada en la adaptación de Oceja y Jiménez, 2007.

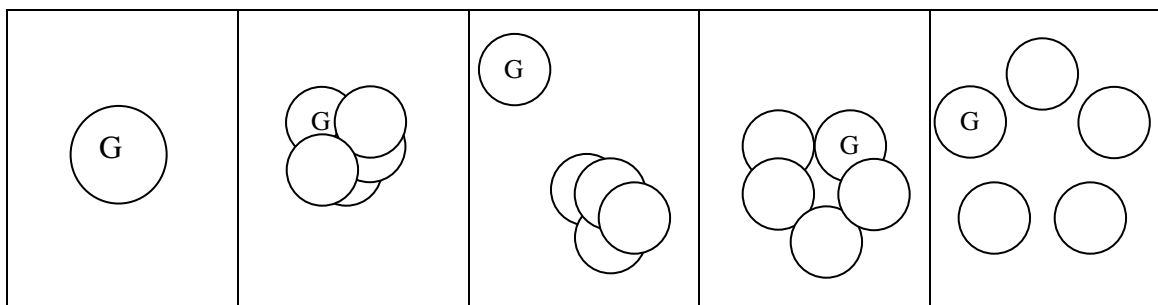
En qué medida ahora mismo tus sentimientos sobre la víctima son los siguientes:

	Nada						Totalmente
Afectuoso	1	2	3	4	5	6	7
Activado	1	2	3	4	5	6	7
Siento cómo lo esta pasando	1	2	3	4	5	6	7
Enfadado	1	2	3	4	5	6	7
Concentrado	1	2	3	4	5	6	7
Conmovido	1	2	3	4	5	6	7
Molesto	1	2	3	4	5	6	7
No entiendo lo que le pasa	1	2	3	4	5	6	7
Agitado	1	2	3	4	5	6	7
Ternura	1	2	3	4	5	6	7
Culpable	1	2	3	4	5	6	7
Irritado	1	2	3	4	5	6	7
Me da pena lo que le ocurre	1	2	3	4	5	6	7
Triste	1	2	3	4	5	6	7
Compasión	1	2	3	4	5	6	7
Tengo simpatía por la niña	1	2	3	4	5	6	7
Bondadoso	1	2	3	4	5	6	7
Preocupado	1	2	3	4	5	6	7
Recelo	1	2	3	4	5	6	7

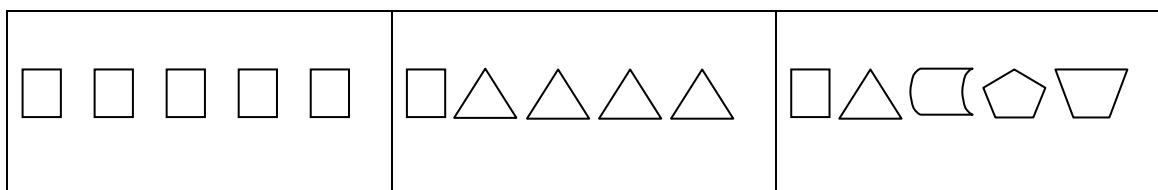
Anexo C

Cuestionario de percepción pictórico basado en el utilizado por Rutchick, Hamilton y Sack (2008).

A continuación se presentan cinco casillas en las que aparecen cinco círculos con distintas disposiciones. Teniendo en cuenta que el círculo que contiene la letra G representa a Guddi, y los otros círculos representan a otros niños. ¿Cuál de estas casillas describe mejor cómo has percibido lo que has visto en el anuncio? Por favor señálalo colocando una cruz debajo de la casilla correspondiente.



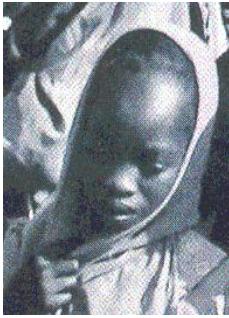
A continuación se presentan tres casillas en las que aparecen cinco figuras con distintas formas. Teniendo en cuenta que el cuadrado representa a Guddi, y las otras figuras representan a otros niños. ¿Cuál de estas casillas describe mejor cómo has percibido lo que has visto en el anuncio? Por favor señálalo colocando una cruz debajo de la casilla correspondiente.



Anexo D

Conjunto de fotografías utilizadas en el estudio 2 para analizar la generalización de la empatía.

Fotografía de la víctima principal utilizada en el estudio.



Fotografía de uno de los niños que aparece junto a la víctima principal en la condición de presentación de la víctima como una entre otras del estudio 2.



Fotografía de niño no presentado (desconocido) utilizada en el estudio 2.



Anexo E

Fotografías utilizadas en el estudio 3.

Fotografía utilizada para la presentación del caso como uno entre otros niños que sufre tumor ocular.



Fotografía utilizada para la presentación del caso de forma estadística (enfermedad compartida por muchos).



Anexo F

Escala de ocho términos emocionales utilizada en el tercer estudio.

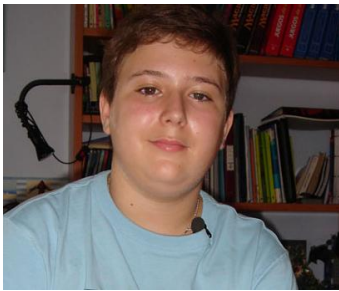
A continuación te mostramos una serie de términos emocionales. Por favor, indícanos en qué medida sentiste cada uno de ellos al leer el caso que te acabamos de presentar.

	Nada				Extremadamente			
Conmovido	1	2	3	4	5	6	7	
Irritado	1	2	3	4	5	6	7	
Siento mucho lo que le ocurre	1	2	3	4	5	6	7	
Ternura	1	2	3	4	5	6	7	
Molesto con lo que he visto	1	2	3	4	5	6	7	
Bondadoso	1	2	3	4	5	6	7	
Compasión	1	2	3	4	5	6	7	
Disgustado	1	2	3	4	5	6	7	
Afectuoso	1	2	3	4	5	6	7	

Anexo G

Conjunto de fotografías utilizadas para analizar la generalización de la empatía en el estudio 3.

Fotografías de niños utilizadas para el estudio 3. Se combinaron las fotografías disponibles con la descripción de las enfermedades (tumor ocular y bronquitis aguda), con el objetivo de eliminar la influencia de la fotografía sobre la experiencia emocional del participante.



Fotografías de adultos utilizadas junto a la descripción de la enfermedad del tumor ocular. A cada mitad de los participantes se les presentó una de las fotografías del adulto.



Anexo I

Cuestionario de afecto momentáneo basado en la adaptación de Russell, Yik, Fernández-Dols y Oceja, 2000.

Esta escala consiste en un conjunto de palabras que describen sentimientos, estados de ánimo y emociones. Por favor, indique en qué medida siente ahora cada uno de los siguientes sentimientos o emociones.

Por favor, utilice la siguiente escala para indicar sus respuestas

1	2	3	4	5
Nada	Un poco	Moderadamente	Bastante	Extremadamente
1. ____ activado		22. ____ complacido		
2. ____ miserable		23. ____ enérgico		
3. ____ miedo		24. ____ entusiasmado		
4. ____ alerta		25. ____ relajado		
5. ____ disgustado		26. ____ excitado		
6. ____ ansioso		27. ____ asustado		
7. ____ agitado		28. ____ sereno		
8. ____ avergonzado		29. ____ culpable		
9. ____ feliz		30. ____ preocupado		
10. ____ hostil		31. ____ confuso		
11. ____ atento		32. ____ responsable		
12. ____ aburrido		33. ____ tenso		
13. ____ tranquilo		34. ____ cansado		
14. ____ atenazado		35. ____ interesado		
15. ____ contento		36. ____ irritable		
16. ____ inquieto		37. ____ fastidiado		
17. ____ insatisfecho		38. ____ animado		
18. ____ estresado		39. ____ egoísta		
19. ____ alicaído		40. ____ nervioso		
20. ____ somnoliento		41. ____ solidario		

Por favor, compruebe de nuevo que ha puesto un número en cada espacio.

Anexo J.

Ejemplo de letras de Navon utilizadas para la manipulación del tipo de orientación.



Anexo K

Tres de los ítems seleccionados del cuestionario de percepción utilizado por Rutchick, Hamilton y Sack (2008).

Algunos conjuntos de personas contienen miembros que son muy diversos. Sin embargo, otros tienen miembros muy uniformes. Con eso en mente, describirías a niños como el del anuncio como:

1	2	3	4	5	6	7	8	9
Muy diverso				Nada diverso				

Algunos conjuntos de personas son como un todo y se les describe mejor como una entidad. Otros conjuntos de personas se describen mejor como un número de individuos diferentes unos de otros. Con eso en mente, describirías a niños como el del anuncio como:

1	2	3	4	5	6	7	8	9
Un número de individuos				Una entidad única				

Cuando pensamos sobre una situación en concreto, a veces pensamos acerca de los componentes que la forman. Otras veces pensamos en dicha situación como una unidad. Con eso en mente, con respecto a niños como el del anuncio, dirías que:

1	2	3	4	5	6	7	8	9
He pensado en los componentes				Los he visto como una unidad				

Anexo L

Escala de motivos relativos a la ayuda (estudio 8).

Por favor, responde la siguiente pregunta. No hay respuestas verdaderas, le rogamos sea honesto.

1. Mientras usted tomaba su decisión de distribución de recursos, cuál de los siguientes motivos influyó en su decisión? Por favor, lea cada definición y responda como de importante fue cada uno de los siguientes motivos mientras tomaba su decisión:

	Nada									Extremadamente								
A: Motivo cuyo fin es aumentar el bienestar de la persona por la que se sintió empatía.	1	2	3	4	5	6	7	8	9									
B: Motivo cuyo fin es aumentar el bienestar de un grupo o colectivo.	1	2	3	4	5	6	7	8	9									
C: Motivo cuyo fin es aumentar el propio bienestar.	1	2	3	4	5	6	7	8	9									
D: Motivo cuyo fin es aumentar el bienestar a cada persona atendiendo su propia necesidad.	1	2	3	4	5	6	7	8	9									

Gracias por tu participación.

Edad:

Género (M, F):

Anexo M

Definición y tarea presentada para la condición analítica en el estudio 9. (Esta misma tarea fue traducida al inglés para los participantes estadounidenses).

Por favor, responde a la siguiente tarea.

Como sabes toda entidad está formada por unidades más pequeñas. En la siguiente tarea se comienza con el nombre de una entidad y se pide que averigües una unidad menor que la forma. Para ello se proporciona el nombre incompleto de las unidades.

Ejemplo:

Playa → D_na → Are_ a → Gr_ _o

(Solución: Playa → Duna → Arena → Grano)

Ahora, completa la siguiente tarea:

1. Libro → P_ g _ _a → P _la _ _a → Le _ _a
2. Montaña → Bo_ q _ _ → A _ _ ol → Ho_a
3. Ciudad → Ed _ _ i _io → C _ _ a → Hab _ t _ _ ion

	Nada					Extremadamente	
Te gustó la tarea?	1	2	3	4	5	6	7

Definición y tarea presentada para la condición Sintética en el estudio 9. (Esta misma tarea fue traducida al inglés para los participantes estadounidenses).

Por favor, responde a la siguiente tarea.

Como sabes toda entidad forma parte de unidades más grandes. En la siguiente tarea se comienza con el nombre de una entidad y se pide que averigües una unidad mayor de la forma parte. Para ello se proporciona el nombre incompleto de las unidades.

Ejemplo:

Grano → Are_ a → D_na → P_ _ ya

(Solución: Grano → Arena → Duna → Playa)

Ahora, completa la siguiente tarea:

- 1. Letra → P _la _ _a → P _g _ _a → L _ _ _ o
- 2. Hoja → A _ _ ol → Bo _ q _ _ → M _ n _ a _ a
- 3. Habitación → C _ _ a → Ed _ _ i _ io → C _ u _ _ d

	Nada					Extremadamente	
Te gustó la tarea?	1	2	3	4	5	6	7

Anexo N.

Fotografía utilizada para presentar a la víctima como una entre otras en el estudio 9.

